

LA CASA





Revista *La Casa* n.º 33
Julio de 2026

Entrevistas, 3
Socios fundadores, 15
Historia del Círculo, 20
José Cruz Conde, 22
El nuevo callejero, 30
Artes plásticas, 32
Testigos del arte, 34
Joyas del Círculo, 36
Postales sonoras, 37
Música, 38
La palabra iluminada, 46
Virgenes de Córdoba, 50
Cuaresma en el Círculo, 60
Taurología, 62
Luces del cinematógrafo, 66
Cine y fotografía, 70
Club de lectura, 74
Filosofía, 82
Geopolítica, 86
Apuntes de viaje, 92
Segunda sede, 98
Gastronomía, 101
Asambleas, 102
Entrega de distinciones, 104
Celebración, 106
Actividad cultural, 109
Otros casinos, 124

Director: JUAN JOSÉ PRIMO JURADO | **Secretario de Redacción:** ROBERTO CARLOS ROLDÁN VELASCO | **Redacción:** JUAN ANTONIO GAMERO ASENSIO | **Director de fotografía:** PEPE CAÑADILLA | **Colaboradores:** MANUEL BERMÚDEZ VÁZQUEZ • MANUEL GAHETE JURADO • ÁLVARO GÁLVEZ MEDINA • ANTONIO GIL MORENO • JOSÉ MIGUEL GUTIÉRREZ MANJÓN-CABEZA • MICHEL LEFEBVRE • LOLA MORIANA • JUAN MIGUEL MORENO CALDERÓN • JOSÉ NAVEA VALERO • PHILEAS O'TREBOR • PILAR REDONDO • MANUEL SANCHIZ SALMORAL • RAFAEL JORDANO SALINAS • CARMEN DEL RÍO OROZCO • LUIS ORTIZ GARCÍA • ANTONIO CUESTA • ISABELA PALACIOS | **Consejo editorial:** NICOLÁS DE BARI MILLÁN CRUZ, presidente • CARMEN PARRA FONTALVA, consiliaria jurídica • MIGUEL JIMÉNEZ LUQUE, consiliario económico • MARÍA EUGENIA BAJO, vocal de casa.

©Real Círculo de la Amistad de Córdoba, 2026 | **Presidente:** NICOLÁS DE BARI MILLÁN CRUZ | **Gerente:** JOSÉ RUZA PÉREZ-BARQUERO.
ISSN: 2530-7088



EDITORIAL

EL CÍRCULO Y EL REY

Nuestra institución lleva el título de Real desde 2006, pero la adhesión a la Monarquía no se queda en la denominación. El Real Círculo de la Amistad de Córdoba ve en la Corona la garantía de estabilidad, unidad y convivencia de la sociedad española; una monarquía parlamentaria que recoge, además, siglos de historia y tradición, en los que nuestra nación escribió páginas brillantes de la suya y de la universal.

En la historia reciente de España, la monarquía constitucional, nacida en 1978, ha servido para templar los momentos más críticos; situaciones en las que la Corona ha jugado un papel independiente y equilibrador, hablando para todos los españoles, frente a lo que habría supuesto la alternativa de un jefe de Estado partidista, inclinado hacia uno de los bandos. En tiempos de fragmentación, polarización y deterioro, ese papel resulta fundamental.

Fue un 23 de mayo de 1921 cuando Alfonso XIII visitó nuestra Casa y, en el transcurso de una cena con olivares, pronunció improvisadamente el famoso discurso que desde entonces se conoce en la historia como «El discurso del Círculo de la Amistad», en el que exigía un cambio en la política española hacia el interés general y la solución de los problemas reales de los españoles. Un magnífico busto en bronce de Su Majestad recuerda ese momento en nuestros salones. Su padre, Alfonso XII, visitó antes nuestra Casa, como lo harían después don Juan Carlos y doña Sofía, siendo príncipes, y como lo haría también doña Letizia en 2012.

Reafirmando nuestra defensa de la institución monárquica, hemos querido ilustrar la portada de este número de *La Casa* con un retrato de Su Majestad Felipe VI. Y no es un cuadro cualquiera, está realizado por una de nuestras socias, la reconocida pintora cordobesa Florinda López Fernández de Córdoba. Lo pintó para una exposición en Madrid en 2023, y en abril de 2026 la Casa Real aceptó la donación del cuadro, siendo la propia artista quien lo entregó al Rey. Florinda relata en estas páginas parte de esa historia y explica los aspectos artísticos de su obra ♦

ROBERTO ROLDÁN
FOTOGRAFÍAS: PEPE CAÑADILLA

ENTREVISTA

MIGUEL JIMÉNEZ LUQUE

CONSILIARIO ECONÓMICO DEL
REAL CÍRCULO DE LA AMISTAD

«El Círculo debe ser un lugar donde la amistad, la cultura y el compromiso con Córdoba se den la mano cada día.»

Miguel Jiménez Luque nació en Aguilar de la Frontera en 1960. Licenciado en Ciencias Químicas por la Universidad de Córdoba, dedicó un primer tramo de su carrera a la investigación, etapa de la que conserva numerosas publicaciones y comunicaciones en congresos. En 1984 dio el salto a la empresa privada y desde entonces ha desarrollado una larga trayectoria en Azucarera Ebro, donde en los últimos veinte años ha ejercido como directivo y apoderado en los centros de Arcos de la Frontera y Jerez de la Frontera. Esa dilatada experiencia en la gestión empresarial es la que pone hoy al servicio del Real Círculo de la Amistad.

¿Cuándo y cómo llega su vinculación a la junta directiva del Real Círculo de la Amistad? ¶ Llegó de la manera en que suelen llegar las cosas importantes: sin anunciarse demasiado. El Círculo formaba parte del paisaje de mi vida desde siempre, como ocurre con casi todos los que hemos crecido en esta ciudad. Pero el momento en que dejó de ser un telón de fondo para convertirse en un compromiso real fue cuando el presidente Nicolás de Bari Millán me propuso formar parte de la junta directiva. Fue una de esas propuestas ante las que uno siente que no puede decir que no, no por obligación, sino porque comprende que hay instituciones que merecen que las personas les entreguen algo más que su cuota de socio.

Como consiliario segundo, usted gestiona los convenios y acuerdos con empresas e instituciones. ¿En qué consiste exactamente esa labor y qué valor aporta a los socios? ¶ La idea central es sencilla, aunque la ejecución no siempre lo sea: conseguir que la condición de socio del Círculo tenga un valor tangible en el día a día. Eso significa sentarse con empresas, instituciones, entidades culturales y establecimientos de todo tipo para articular acuerdos que se traduzcan en ventajas reales para nuestros socios. Puede ser un descuento en un servicio, el acceso preferente a una actividad, una colaboración cultural, una propuesta formativa o, simplemente, la posibilidad de disfrutar de algo en condiciones más favorables gracias al prestigio que da pertenecer a esta institución centenaria. No se trata de acumular convenios firmados, sino de que cada acuerdo responda a una necesidad real de nuestra masa social.

¿Con qué tipo de instituciones y empresas trabaja principalmente? ¿Hay algún acuerdo del que se sienta especialmente satisfecho? ¶ Trabajamos con un espectro muy amplio: desde entidades financieras y aseguradoras hasta empresas del sector cultural, turístico, gastronómico, sanitario o tecnológico. También con instituciones académicas y organismos públicos, porque el Círculo no es solo un club social, sino un actor relevante en la vida cultural y cívica de Córdoba, y eso nos abre puertas que de otro modo permanecerían cerradas. De los acuerdos alcanzados me satisfacen especialmente aquellos que han permitido acercar a nuestros socios experiencias o servicios que de forma individual habrían resultado difíciles de obtener. Cuando un socio se acerca a decirte que ha aprovechado un convenio y que le ha parecido realmente útil, la satisfacción es enorme.

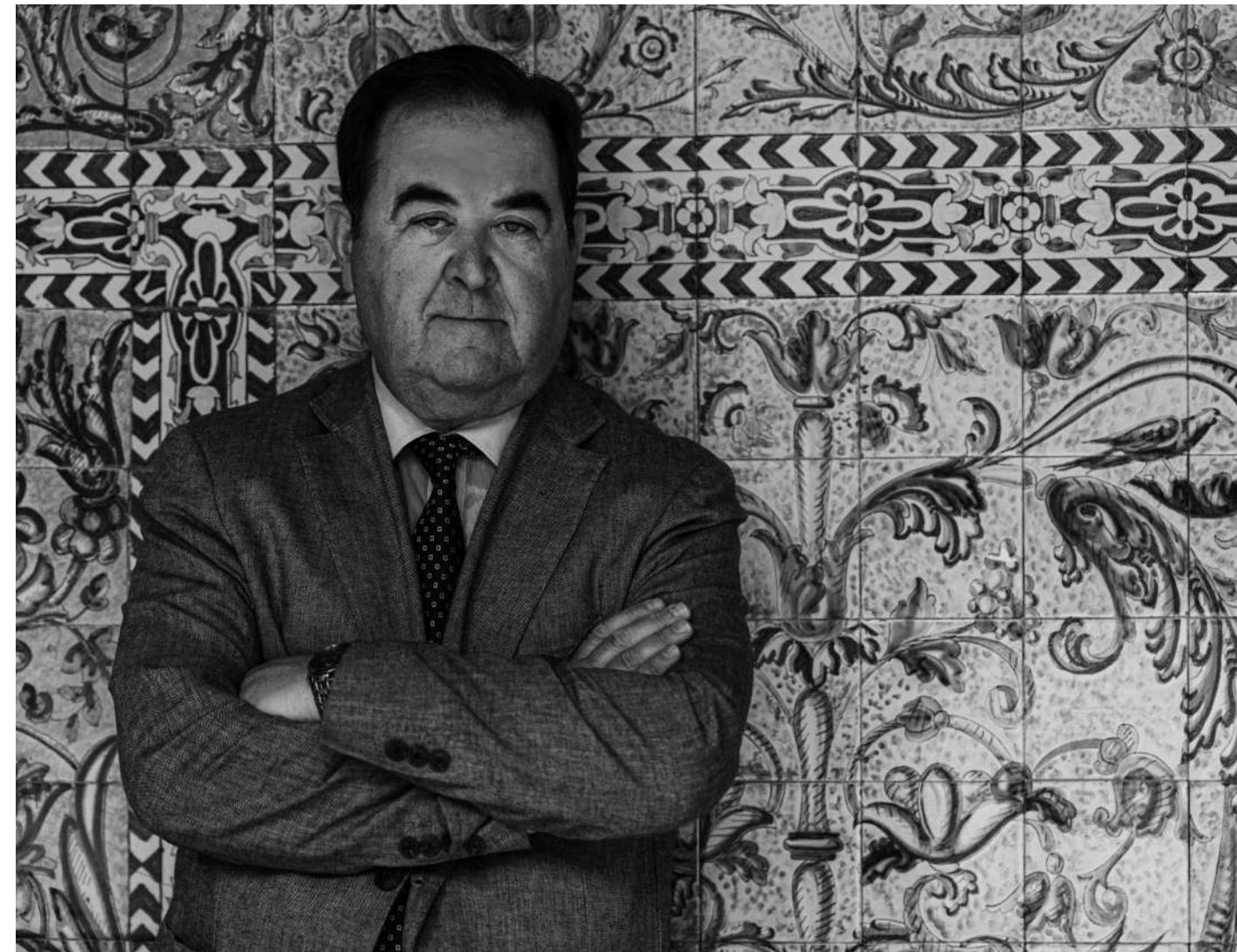
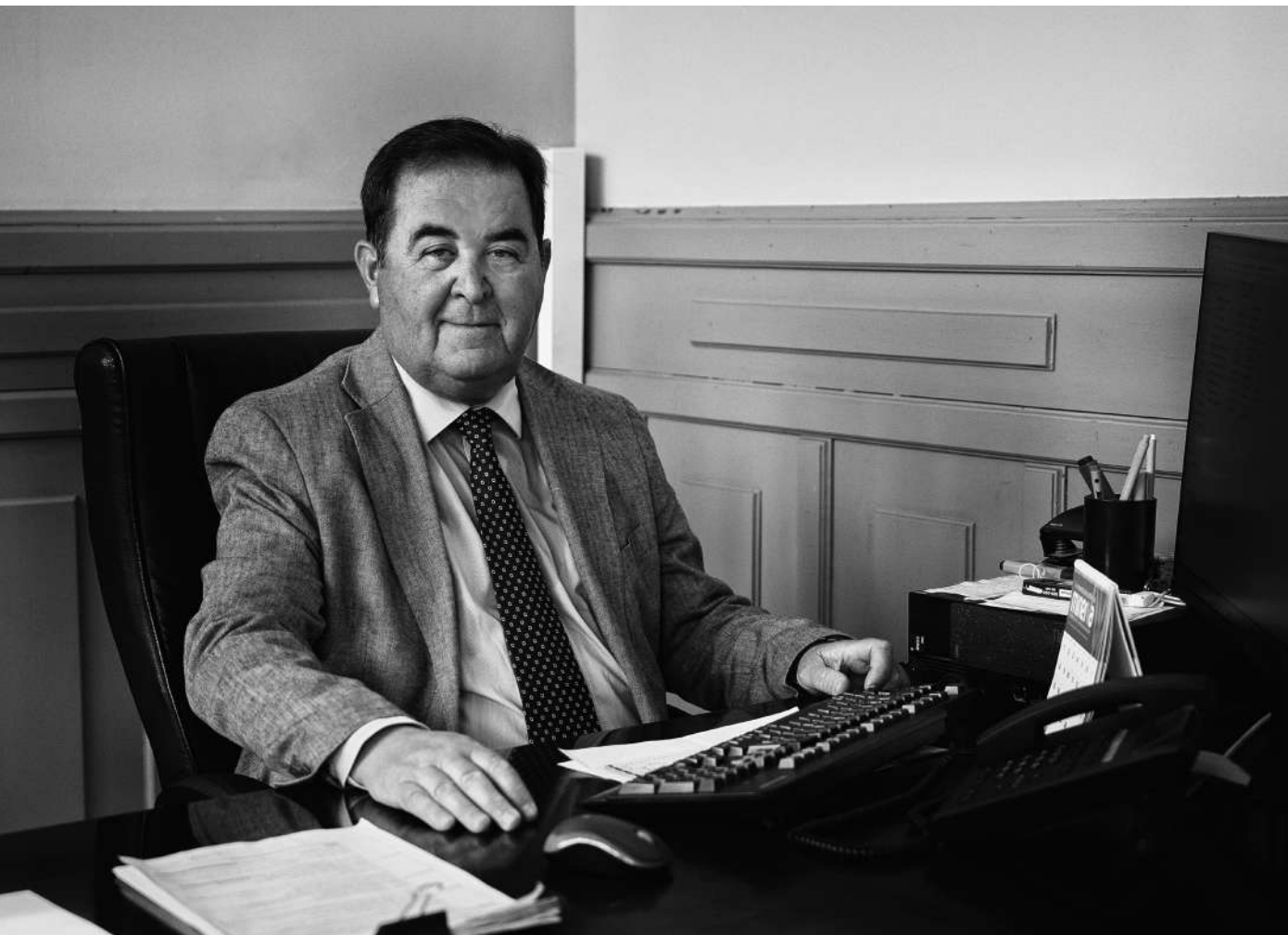
Usted ejerce también como consiliario económico de la institución. ¿Cómo se gestiona la economía de una entidad con la historia, el patrimonio y la complejidad del Círculo? ¶ Con mucho rigor, mucha prudencia y una conciencia permanente de que lo que administramos no nos pertenece: pertenece a la institución, a sus socios y, en cierta medida, se proyecta a la propia ciudad de Córdoba. El Círculo es una entidad privada, pero con una dimensión pública innegable, y eso obliga a una transparencia y a una responsabilidad que van más allá de lo que exigiría cualquier empresa convencional. En el seno de la junta directiva contamos con un equipo económico de primer nivel cuyo trabajo se desarrolla bajo mi responsabilidad directa. Una parte fundamental de su labor es el análisis riguroso de los datos, que es lo que nos permite tomar las decisiones acertadas. Hacer que todo eso funcione con equilibrio requiere planificación, creatividad y la convicción de que el gasto bien invertido en la institución siempre acaba siendo una inversión en su futuro.

Forma usted parte también del consejo editorial de la revista *La Casa*. ¿Qué representa esta publicación para el Círculo? ¶ Es la memoria viva del Círculo, el lugar donde se recoge lo que somos, lo que hacemos y lo que hemos sido. Para mí, formar parte del consejo editorial es uno de los compromisos más enriquecedores que tengo dentro de la institución, porque obliga a pensar en el Círculo con perspectiva, a preguntarse qué queremos contar y cómo queremos contarlos. Una revista institucional puede caer fácilmente en la autocomplacencia o en la frialdad del boletín informativo, y nosotros intentamos que *La Casa*, bajo la dirección de Juan José Primo Jurado, sea otra cosa: un vínculo real entre la institución y sus socios, un espacio de cultura, de historia y de reflexión que el lector encuentre con genuino interés en su buzón.

De toda la programación que ofrece el Círculo, ¿cuáles son las actividades que más le apasionan personalmente? ¶ Sin duda, todo lo que tiene que ver con la historia de la propia institución y con el patrimonio que custodia. Me parece extraordinario que en este edificio convivan los

lienzos de Julio Romero de Torres en la escalera principal, los grandes óleos históricos de Rodríguez de los Ríos Losada en el Salón Liceo, la colección de los Cinco Sentidos de Díaz Huertas y, además, una programación cultural viva y contemporánea. Pero si tengo que señalar algo que vivo con especial intensidad, son los conciertos y recitales. Mi mujer y yo no nos perdemos prácticamente ninguno. El Círculo nos da esa excusa maravillosa de compartir momentos de cultura, de conversación y de encuentro con otras personas. Y creo que ahí es donde la institución cumple su función más genuina: la de ser un espacio de amistad en el sentido más amplio y más noble de esa palabra.

En cuanto a los convenios con instituciones culturales y académicas, ¿qué sinergias considera más valiosas a medio y largo plazo? ¶ Las que nos permiten posicionarnos como un socio estratégico de la vida cultural e intelectual de Córdoba y de Andalucía. El Círculo tiene una historia, un nombre y un patrimonio que muy pocas instituciones pueden igualar, y eso genera una credibilidad que hay que saber aprovechar. Los convenios con



universidades, museos, fundaciones culturales o instituciones como el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico no solo aportan valor inmediato a nuestros socios: nos sitúan en un mapa de alianzas que refuerza nuestra identidad y nuestra relevancia. A largo plazo, el Círculo debe consolidarse como un nodo de referencia en la vida cultural de la ciudad, y eso solo se logra construyendo relaciones sólidas y duraderas con quienes comparten esa misma vocación de servicio a la sociedad.

¿Qué proyectos le generan más ilusión? ¶ Me ilusionan especialmente los proyectos que van más allá de los descuentos y las ventajas comerciales para adentrarse en el territorio de la colaboración cultural y formativa. También me entusiasma la posibilidad de estrechar lazos con círculos e instituciones similares a la nuestra en otras ciudades y países. El Círculo cuenta con acuerdos de reciprocidad con instituciones de primer nivel, y me gustaría que esa dimensión internacional creciera en los próximos años.

¿Cómo imagina el Círculo en una generación? ¿Qué le gustaría que dijera de esta etapa alguien que escribiera su historia dentro de veinticinco años? ¶ Me gustaría que dijera que en esta etapa el Círculo supo estar a la altura de su historia sin ser prisionero de ella. Que fue capaz de honrar su legado de más de ciento setenta años y, al mismo tiempo, abrirse con generosidad a los tiempos nuevos, a los socios más jóvenes y a las nuevas formas de hacer cultura y de construir comunidad. Que sus convenios mejoraron de verdad la vida de sus socios. Que su gestión económica fue responsable y transparente. Que supo digitalizarse sin perder la calidez del trato personal que siempre ha sido su seña de identidad. Que abrió sus puertas a quienes nunca habían pensado en el Círculo como un lugar propio, sin dejar de ser fiel a quienes lo han sostenido durante generaciones. En definitiva, que el Círculo siguió siendo lo que siempre ha sido en sus mejores momentos: un lugar donde la amistad, la cultura y el compromiso con Córdoba se daban la mano cada día ♦



ROBERTO ROLDÁN
FOTOGRAFÍAS: PEPE CAÑADILLA

ENTREVISTA

ENRIQUE CARRASCO LÓPEZ

VOCAL DE INFRAESTRUCTURA Y PATRIMONIO DEL REAL CÍRCULO DE LA AMISTAD

Enrique Carrasco López es arquitecto técnico. La dirección de ejecución de obras, la redacción de informes de tasación inmobiliaria y la gestión integral de proyectos definen tres décadas de trayectoria profesional que ejerce hoy como vocal de Patrimonio e Infraestructuras del Real Círculo de la Amistad. Su perfil, eminentemente práctico y especializado en la rehabilitación de edificios, marca el inicio de una etapa de profunda actualización técnica para la Casa.

«Estamos dotando a la Casa de la estructura técnica y el rigor que su patrimonio merece».

Enrique, tras un año al frente de la vocalía, ¿cuál es su balance personal y qué le impulsó a aceptar este reto? ¶ Mi balance es de una gran satisfacción, ligada a la ilusión del principio, aunque confieso estar un poco desbordado por la magnitud de lo que la Casa requiere. Me atrajo la exposición que se hizo del Plan Director del Real Círculo de la Amistad, por mi vocación en la rehabilitación de edificios, algo que he cultivado durante treinta años. Al entrar, me encontré con una arquitectura que defino como perfecta, señorial, puramente andaluza y solariega, pero que necesitaba urgentemente una actualización de instalaciones y mantenimiento. La Casa se ha ido haciendo poco a poco, y eso ha derivado en una falta de orden en las instalaciones que ahora estamos comenzando a corregir. Mi objetivo es poner en valor esa esencia, recuperando desde la azulejería y el mármol hasta las carpinterías que necesitan cuidado.

Usted insiste mucho en «dar estructura» a la Casa. ¿A qué se refiere exactamente y qué descubrimientos técnicos ha hecho en este tiempo? ¶ Se trata de racionalizar lo que no se ve, pero es vital. Al entrar, mi prioridad fue conocer los entresijos del edificio, y descubrí con sorpresa multitud de subcuadros eléctricos ya agotados, cargados de actualizaciones a lo largo del tiempo. La Casa carece de planos de saneamiento actualizados y depende todavía de atarjeas antiguas que provocan atascos. Dar estructura es centralizar y racionalizar todo esto: desde un cuadro general eléctrico hasta un sistema de protección contra incendios y una red de saneamiento identificada y limpia, para que la Casa funcione de forma eficiente y segura.



«La Casa tiene una arquitectura magnífica y señorial; es una casa puramente andaluza y solariega».

Hagamos un repaso a lo ya conseguido. ¿Qué actuaciones se han completado en este primer año de gestión? ¶ Hemos atacado problemas históricos, trabajando en aspectos que, aunque a veces no se ven, se sienten. Se han renovado las calderas de calefacción de la planta baja y se ha instalado una nueva extracción en la cocina; esto último es fundamental porque, por fin, la Casa ya no huele a fritos. Se han renovado solados en las cámaras frigoríficas, hemos ejecutado baños nuevos y restaurado las puertas del Salón Liceo, sustituyendo las maderas de los cuarterones por vidrios y visillos de hilo clásico, que es lo que realmente pide una casa de este tipo. En el patio de los Magnolios hemos restaurado los cuatro faroles, unificando su iluminación y su pintura y reparando los fustes de las columnas. Además, hemos reubicado mobiliario, incorporado nuevos sillones en la entrada principal y mejorado la decoración con candelabros y cambios en la disposición de los cuadros.

El Salón Liceo es el corazón de la institución y el gran proyecto de esta junta. ¿En qué punto se encuentra su rehabilitación? ¶ Como ya se ha expuesto en las juntas de socios, era una de las líneas principales de trabajo de esta Junta de Gobierno. Se comenzó por crear una comisión de seguimiento para este proyecto. Actualmente contamos con un proyecto redactado por el arquitecto Sebastián Herrero Romero, que recoge un análisis conjunto tanto del Salón Liceo como inmueble como de todas las obras de arte y elementos que lo conforman, con el objetivo de dar una solución de conjunto. En esta primera fase se proponen actuaciones para recuperar la impermeabilidad de la cubierta, mejorar las condiciones de los revestimientos de los cerramientos que envuelven el Salón, conseguir una accesibilidad adecuada al espacio bajo cubierta, dotarlo de unas instalaciones mínimas y mejorar las posibilidades de mantenimiento en todos estos ámbitos. En verano tenemos previsto realizar un estudio paramental para conocer la composición de paredes, huecos y suelos antes de redactar el proyecto de las siguientes fases de desarrollo. Como es sabido, se envió el cuadro del Gran Capitán al Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico para marcar las líneas de una restauración coherente de toda la sala.

De cara al verano de 2026, ¿qué plan de choque tienen previsto en el cronograma? ¶ El verano será clave para actuaciones estéticas y funcionales de calado. Vamos a realizar el decapado y barnizado de las carpinterías de madera de la fachada en planta baja y recuperaremos el sistema de toldos de capota antiguos. Reubicaremos el despacho de reservas con tres puestos de trabajo. También sustituiremos los mármoles dañados en el hall, en el Liceo y en el pasillo de la



«Quiero dar un paso firme hacia la modernización técnica sin perder el alma del Círculo».

cafetería, y trasladaremos al patio de la cocina un pilón de mármol negro de Córdoba con caño de latón viejo sobre losa antigua. Además, rehabilitaremos los sillones del hall con nuevas tapicerías y queremos restaurar los antiguos faroles de las esquinas del patio principal, que se retiraron en su día para instalar máquinas de aire acondicionado.

Hablando de aire acondicionado, ¿cómo plantea solucionar el impacto visual de las máquinas en fachadas y balcones? ¶ Es uno de nuestros grandes retos. Actualmente hay máquinas individuales en muchos balcones y ventanas. El plan a largo plazo es una instalación centralizada mediante un sistema de volumen de caudal variable (vrv). Será un proceso por fases: conforme se reforme cada estancia, se conectará a esta red general, eliminando de forma progresiva todos esos equipos exteriores que afean nuestra arquitectura. El ahorro energético es uno de los principales reclamos de este tipo de sistemas, que cuentan con tecnología inverter. Esto irá unido a una centralización de los encendidos para que, desde conserjería, se pueda controlar toda la iluminación de la Casa, optimizando también así el ahorro energético.

También hay planes para la zona de servicios y la logística interna... ¶ Así es. Un proyecto ambicioso es crear nuevos vestuarios sobre la cocina actual para liberar espacio en planta baja, y rediseñar una cocina integral que centralice suministros, almacén de frío, elaboración y emplatado. El objetivo es la eficiencia logística: que el camarero no tenga que cruzar la Casa para recoger una bebida, sino que todo salga directamente desde un núcleo central de servicio. Tenemos pensada también la actualización y remodelación de la sala de estudio, dotándola de mesas nuevas, más confortables, con puestos de trabajo que incluyan tomas de red y electricidad. En el Salón Julio Romero de Torres queremos renovar la centralización de sonido y disponer los puestos de trabajo en un estrado nuevo, más amplio y confortable.

Para concluir, ¿cómo define su estilo de gestión y cuál le gustaría que fuera su legado como vocal de Patrimonio? ¶ No buscamos modernidades vacías, sino la actualización y puesta en valor real de lo que ya tenemos. Me gustaría que, dentro de unos años, se vea que mi aportación fue dotar a esta casa solariega de la seguridad, la eficiencia y el esplendor técnico que su historia demanda. En definitiva, dar un paso firme hacia la modernización técnica sin perder el alma señorial del Círculo: dejar una casa que no solo tenga belleza exterior, sino que sea eficiente y funcional en sus cimientos ♦

ENTREVISTA

LOLA DE TORO

DIRECTORA DE
«EL CÍRCULO
DE LAS CIENCIAS»

ROBERTO ROLDÁN
FOTOGRAFÍAS: PEPE CAÑADILLA

«La ciencia no debe quedarse en los ámbitos académicos. Tiene que salir al encuentro de las personas, despertar curiosidad y generar pensamiento crítico».

Lola de Toro Jordano llegó a la dirección de El Círculo de las Ciencias con un perfil poco habitual en el mundo cultural: doctora ingeniera agrónoma, lleva más de dos décadas trabajando en la intersección entre la ciencia, la administración y la sociedad. Como directora gerente del Campus de Excelencia Internacional Agroalimentaria (ceiA3), impulsa proyectos europeos, grupos operativos y la transferencia del conocimiento entre la universidad y el sector productivo. Antes, como jefa del Servicio de Calidad y Promoción de la Consejería de Agricultura de la Junta de Andalucía, aprendió que divulgar la ciencia es, ante todo, saber a quién le hablas.

¿Qué significa para usted el Real Círculo de la Amistad en lo personal y en lo intelectual?

¶ Para mí representa muchísimo en ambos planos. En el personal, el Círculo es una institución a la que profeso un cariño muy especial, pues está profundamente ligada a mi historia familiar. Aquí he vivido algunos de los momentos más importantes y felices de mi vida: la celebración de nuestra boda, los bautizos y comuniones de mis hijas... De algún modo, el Círculo es como mi segunda casa. Un lugar lleno de recuerdos, afecto y sentido de pertenencia. En lo intelectual, lo considero una entidad de referencia en Córdoba, un verdadero motor de la vida cultural, social y académica de la ciudad. Su capacidad para reunir a personas de distintos ámbitos —la cultura, la empresa, la universidad, la sociedad civil— y fomentar un diálogo enriquecedor y abierto es precisamente lo que lo hace tan valioso y tan necesario.

¿Qué la motivó a asumir la dirección de El Círculo de las Ciencias y qué visión tenía desde el principio?

¶ Cuando el presidente Nicolás de Bari Millán me habló del proyecto y me propuso asumir la dirección, lo viví como un verdadero honor y también como una gran responsabilidad. Para mí suponía la oportunidad de contribuir de forma muy directa a una de las vocaciones más nobles que puede tener una institución como esta: acercar el conocimiento científico a la sociedad. Siempre he creído que la ciencia no debe quedarse en los ámbitos académicos o especializados, sino que tiene que salir al encuentro de las personas, despertar curiosidad y generar pensamiento crítico. Desde el principio fui consciente de que este camino no hubiera sido posible sin el apoyo del personal de la Casa y de los colaboradores que me acompañan: Nicolás Aranda en Ciencias Experimentales, Manuel Guillén en Ciencias de la Salud y Gonzalo Herreros en Ciencias Sociales. Gracias a ese trabajo compartido ha sido posible dar al proyecto una visión plural, sólida y enriquecedora.

El área integra ciencias experimentales, sociales y de la salud. ¿Por qué ese enfoque interdisciplinar?

¶ Porque entendemos la ciencia precisamente desde esa diversidad de enfoques que se complementan y se enriquecen mutuamente. Este proyecto no puede concebirse como una iniciativa individual, sino como un trabajo compartido en el que distintos perfiles aportan visiones diferentes pero convergentes. Esa pluralidad no es un adorno: es la columna vertebral del proyecto.

En un momento en que la información abunda, pero no siempre es fiable, ¿cómo se logra hacer divulgación científica rigurosa y al mismo tiempo accesible?

¶ Ese es precisamente el gran reto: encontrar el equilibrio entre la cercanía y el rigor. La divulgación exige esa doble competencia: mantener la solidez científica sin renunciar a la claridad, y ser capaz de captar la atención y adecuar el lenguaje a públicos muy distintos. Una de las claves está en la selección de los perfiles que participan en las actividades. Valoramos especialmente a ponentes y colaboradores que saben trasladar conceptos complejos de forma accesible, sin simplificarlos en exceso, pero consiguiendo que el público conecte con ellos y se sienta interpelado. Las conferencias, diálogos y mesas redondas que hemos propuesto han logrado, creemos, mantener la atención del público y generar un diálogo muy enriquecedor con los asistentes.

«Mi trayectoria profesional siempre ha estado orientada a acercar el conocimiento a la sociedad y a hacer a la ciudadanía partícipe de los avances de la ciencia».



El acto inaugural, sobre la primera vuelta al mundo, conectaba historia y ciencia. ¿Es esa combinación una seña de identidad del proyecto? ¶ La elección no fue casual. Quisimos comenzar con un tema que, además de su valor histórico y de la participación de Andalucía en aquel hito, permitiera conectar de forma natural las tres grandes ramas de la ciencia: las experimentales, a través de la navegación; las sociales, por el contexto político y económico de la expedición; y las de la salud, vinculadas a las condiciones extremas que vivieron los tripulantes. Tuvimos la suerte de contar con Guadalupe Fernández, una magnífica comunicadora cuya capacidad divulgadora hizo que el público no solo conociera los hechos, sino que prácticamente pudiera revivir la travesía.

Han contado con Gregorio Luri. ¿Qué papel juegan estos encuentros con grandes pensadores dentro del proyecto? ¶ Contar con un referente como Gregorio Luri fue un verdadero honor. Me gustaría destacar la magnífica labor de Nicolás Aranda en hacer posible su participación, porque detrás de encuentros de este nivel siempre hay un trabajo de equipo muy cuidado. Quisimos abordar la educación desde una perspectiva abierta y plural, incorporando diferentes puntos de vista: la visión de la familia, el papel de una tutora de primaria y la responsabilidad de la dirección de un centro de secundaria. Encuentros como este son fundamentales porque nos permiten conectar el pensamiento contemporáneo con cuestiones que afectan directamente a la vida cotidiana, generando espacios de reflexión compartida.

¿Qué otras citas destacaría? ¶ Durante el mes de abril, el responsable de Ciencias Sociales, Gonzalo Herreros, impulsó en colaboración con el Ayuntamiento de Córdoba un ciclo de conferencias coincidente con el quinto centenario de la visita de Carlos V a la ciudad, con ponentes de

«Entiendo la divulgación como un puente necesario entre el conocimiento y la sociedad, en el que las personas no son meras receptoras, sino protagonistas activas».



primer nivel como Enrique Soria, Fernando Bouza, Ana Verdú o Antonio Urquizar. En mayo contamos con Luis Rouco, que analizó el gran apagón y los retos futuros del sistema eléctrico: un tema de plena actualidad que merece un tratamiento sereno, experto y alejado de la especulación.

Su trayectoria en el mundo agroalimentario y científico, ¿cómo influye en su manera de entender la divulgación? ¶ Mi trayectoria profesional siempre ha estado orientada a acercar el conocimiento a la sociedad y a hacer a la ciudadanía partícipe de los avances de la ciencia. En mi etapa en la administración pública andaluza desarrollamos programas para dar a conocer los alimentos con calidad diferenciada, incluyendo acciones dirigidas a escolares. Aquella experiencia me enseñó la importancia de adaptar el lenguaje y generar experiencias que conecten con el público. Actualmente, desde la dirección del ceiA3, ese mismo principio sigue guiando nuestro trabajo. Entiendo la divulgación como un puente necesario entre el conocimiento y la sociedad, en el que las personas no son meras receptoras, sino protagonistas activas.

¿Qué proyectos le ilusionan especialmente de cara al futuro? ¶ Nos ilusiona especialmente impulsar iniciativas dirigidas a los más jóvenes: actividades de divulgación científica, juegos, yin-canas y dinámicas interactivas que les permitan aprender de forma experiencial y atractiva, para que la ciencia y el pensamiento crítico no se perciban como algo lejano, sino como una experiencia viva e ilusionante. Algunos de estos proyectos nos gustaría desarrollarlos en colaboración con instituciones como el IMBIC, la Universidad de Córdoba o el ceiA3. En definitiva, seguir construyendo puentes entre la ciencia y la sociedad, y reforzar el papel del Círculo como espacio de referencia cultural y formativo para las nuevas generaciones ♦

«Mi padre, Antonio Ruiz, fue jefe de Administración de la Casa, y mi madre, Asunción Gómez, trabajó como telefonista y administrativa en secretaría».



TRABAJADORES DE LA CASA

ASUN RUIZ GÓMEZ

ADMINISTRATIVA

ROBERTO ROLDÁN

«Esta institución merece todo el esfuerzo, me siento muy afortunada de trabajar aquí».

Asun, el Círculo de la Amistad forma parte de tu historia familiar de una manera muy especial. ¿Cómo describirías esa vinculación? ¶ Es difícil separar mi vida del Círculo porque aquí están mis raíces más profundas. Mi padre, Antonio Ruiz, fue jefe de Administración de la Casa, y mi madre, Asunción Gómez, trabajó como telefonista y administrativa en secretaría. Así que el Círculo no es solo mi lugar de trabajo: es un sitio que conozco desde niña, que forma parte de mi historia familiar.

¿Cómo fueron tus inicios en la Casa? ¶ Todo surgió con bastante naturalidad, aunque eso no quiere decir que fuera fácil. Cuando entré, ya conocía la Casa y a mucha gente que trabajaba aquí, lo que ayudó a adaptarme. Pero también sentía la responsabilidad de estar a la altura de lo que mis padres habían representado en esta institución.

Llevas cerca de veinte años en el Círculo. ¿De qué te encargas exactamente? ¶ Mi trabajo es muy variado, que es lo que más me gusta de él. Soy responsable de las inscripciones de los talleres y cursos que organiza el Círculo, que son muchos y muy diversos. También llevo las inscripciones de los torneos de canasta y mus, gestiono las tarjetas de los empleados y atiendo todo lo relacionado con administración general. Hay días en que no paras un momento, sobre todo cuando se abren los plazos de inscripción de los talleres, que generan mucho movimiento y muchas consultas de los socios. También me encargo de las entradas de Nochevieja, los cambios en las cartas de limonada, y colaboro en la atención al socio.

Los talleres del Círculo tienen muchísima demanda. ¿Cómo se gestiona esa afluencia y qué actividades generan más interés? ¶ La demanda es altísima y hay que organizarlo todo con mucho cuidado para que el proceso sea justo y fluido. Se ofertan talleres de yoga, pilates, sevillanas, baile de salón, club de lectura, ajedrez, canasta... Cuando se abre el plazo de inscripción hay que estar muy atenta porque en cuestión de horas pueden completarse las plazas. Me alegra mucho ver ese interés de los socios, porque significa que el Círculo está vivo y que sus actividades responden a lo que la gente busca.

¿Qué relación tienes con los socios que acuden a administración? ¶ La relación con los socios es para mí una

de las mejores partes del trabajo. Hay socios que llevan años viniendo a inscribirse en los mismos talleres y ya te conocen por el nombre, te preguntan por tu familia... Eso no tiene precio.

¿Ha cambiado mucho la forma de trabajar en administración desde que empezaste? ¶ Muchísimo. Cuando comencé, muchos procesos se hacían de forma manual o con herramientas muy básicas. Hoy la informática y los sistemas de gestión han cambiado completamente la manera de trabajar. Las inscripciones, los listados, el seguimiento de los talleres... todo se gestiona de forma digital. Eso ha ganado en agilidad, aunque también ha traído nuevos retos, porque hay socios que prefieren el trato presencial y hay que saber atender a todos con la misma dedicación.

Qué significa para ti trabajar en una institución con más de ciento setenta años de historia? ¶ Es algo que no deja de sorprenderme, aunque lleve tantos años aquí. Cada vez que pasas por el Salón Liceo, que ves los cuadros de Julio Romero de Torres en la escalera o que recorres el patio con el claustro del antiguo convento, te das cuenta de que formas parte de algo muy grande. Y al mismo tiempo eso te da una responsabilidad: cuidar esta casa como si fuera tuya, porque de algún modo lo es.

¿Tienes algún rincón del Círculo al que le tengas especial cariño? ¿Qué recuerdo guardas de la Casa? ¶ Sin duda, la biblioteca. Es un espacio que transmite una calma especial. También tengo mucho cariño al Salón Liceo y al jardín, sobre todo en primavera, cuando las flores están en su mejor momento. Y en cuanto a un recuerdo especial, el de cuando de pequeña venía al Círculo a la fiesta de Reyes con los hijos de los empleados. Son momentos inolvidables que todavía comentamos algunos de los que asistíamos a esa cita.

Mirando al futuro, ¿qué te gustaría para los próximos años? ¶ En lo personal, disfrutar de mi pareja y de las cosas sencillas que dan sentido a la vida. Y en el Círculo, seguir aportando y dando lo máximo de mí. Y, por supuesto, que los socios sigan encontrando en la Casa un lugar donde sentirse bien. Esta institución merece todo el esfuerzo y me siento muy afortunada de trabajar aquí. ♦

RAFAEL GARCÍA LOVERA, DECANO DE LA PRENSA CORDOBESA

ROBERTO ROLDÁN

A la memoria de José Cruz Gutiérrez

RAFAEL GARCÍA LOVERA ¶ Vino al mundo en Córdoba el 21 de junio de 1825, en el seno de una familia que vivía entre prensas y galeradas. Su padre, Fausto García Tena, era impresor; su madre, Francisca de Paula Lovera, pertenecía a una estirpe igualmente arraigada en la ciudad. No es un detalle menor ese origen tipográfico, quien crece entre tipos móviles aprende pronto el valor de la palabra impresa y el peso moral de lo que se deja por escrito. En Rafael, esa herencia se transformó en vocación múltiple: abogado, poeta, periodista y político, su figura se proyectó durante más de medio siglo sobre la vida cultural y cívica cordobesa. Cursó la segunda enseñanza en el Colegio de la Asunción y marchó después a la Universidad de Sevilla para estudiar Leyes, donde obtuvo el grado de bachiller en Derecho Civil y Canónico. Improvisaba quintillas ingeniosas para resolver problemas de matemáticas. Ya al final de su vida, en 1913, publicó en el *Diario de Córdoba* varias estrofas bajo el título de «Consuelos», como si quisiera cerrar el círculo iniciado en sus años de estudiante. En 1844 estrenó una obra cómica titulada «Corte de Cuentas», representada por primera vez en el Teatro Principal sevillano y, un año más tarde, en Córdoba. En 1848 recibió el título de licenciado en Leyes por la Universidad Central de Madrid. Ese mismo año se incorporó al Ilustre Colegio de Abogados de Córdoba. Años después, en 1854, fue nombrado tesorero de su Junta de Gobierno, junto a Manuel López Zapata, Manuel Gómez Mora y José García del Castillo, siendo decano

Juan María de Gracia. También formó parte de las juntas de 1858, 1861 y 1867, actuando como decano José Illescas y Cárdenas. En 1895 detentaba ya el decanato del Colegio, culminación natural de una trayectoria sólida y respetada. Su ejercicio profesional dejó huella en la ciudad. Se destacó como abogado defensor en procesos criminales ante tribunal de jurados, logrando la absolución de sus defendidos en causas que habían despertado notable expectación. Pero la toga no absorbió por completo su energía. Si algo caracteriza a Rafael García Lovera es la simultaneidad de sus vocaciones: mientras acudía al estrado, escribía versos; mientras redactaba artículos, asumía responsabilidades públicas. Amaba el lenguaje con una pasión casi física. Fue tertuliano asiduo del poeta cordobés Francisco Javier Valdelomar y Pineda, barón consorte de Fuente Quinto, también socio fundador del Círculo de la Amistad. En aquella casa se congregaban escritores y poetas de la época, entre ellos los hermanos de Rafael, Ignacio y Fausto. De esas reuniones, encendidas por el fervor literario, nacieron los primeros Juegos Florales cordobeses del siglo XIX, celebrados en 1859 con gran vinculación al propio Círculo. Rafael formó parte del jurado de aquella fiesta mayor de la poesía local y, años más tarde, en 1868, obtuvo el primer premio con su trabajo *Huertas de la Sierra*. Son numerosas sus producciones poéticas, entre las que destacan *La vida en el campo*, *El llanto*, *Lo que eres tú*, *A la Virgen María*, *La noche* y *A la prensa cordobesa*.

Su estilo fue descrito por sus contemporáneos como elocuente, preciso y sobrio, alejado del barroquismo que dominaba buena parte del discurso decimonónico. Desde el *Diario de Córdoba* orientó la opinión, promovió iniciativas culturales y defendió causas ciudadanas.



Colaboró como articulista en diarios sevillanos y escribió con frecuencia en cabeceras como *El Vergel*, *La Juventud Católica*, *La Floresta Andaluza* y *El Avisador Cordobés*.

EL DIARIO DE CÓRDOBA ¶ Su nombre quedó indisolublemente ligado al periodismo. Si la imprenta fue su cuna, la prensa fue su destino. En su juventud dirigió en Madrid la revista *Discusión*, publicación universitaria que ya anunciaba su inclinación a intervenir en los debates públicos. Colaboró como articulista en diarios sevillanos y escribió con frecuencia en cabeceras cordobesas como *El Vergel*, *La Juventud Católica*, *La Floresta Andaluza* y *El Avisador Cordobés*. Pero fue en el *Diario de Córdoba* donde alcanzó su máximo prestigio. Fundado en 1849 por su padre, Fausto García Tena, el *Diario de Córdoba* se convirtió en la decana de la prensa cordobesa. Rafael, junto a su hermano Fausto y, más tarde, Manuel, asumió la conducción del periódico. No fue un simple continuador de una empresa familiar: fue su alma directiva, su voz pública y su conciencia editorial. Desde aquellas páginas orientó la opinión, promovió iniciativas culturales y defendió causas ciudadanas. Su estilo oratorio y escrito fue descrito por sus contemporáneos como elocuente, preciso y sobrio, alejado del barroquismo que dominaba buena parte del discurso decimonónico. Su compromiso cultural se manifestó también en la Escuela de Artes y Oficios, desde donde promovió una serie de conferencias bajo el título «La educación del obreiro», convencido de que el progreso material debía ir acompañado de formación intelectual. A esa labor periodística se unieron reconocimientos oficiales. Fue nombrado auditor honorario de Marina, jefe superior honorario de Administración Civil y comendador de número de la Orden de Isabel la Católica. Poseía además la Placa de Honor de la Cruz Roja. En el ámbito académico fue numerario de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba y de la de Jurisprudencia de Sevilla, así como miembro de las Sociedades Económicas de Amigos del País de ambas ciudades y socio fundador de la Sociedad Sevillana de Emulación y Fomento. En la política municipal desempeñó los cargos de concejal, teniente de alcalde y alcalde interino del Ayuntamiento de Córdoba. Como teniente de alcalde presidió la comisión encargada de organizar festejos populares con motivo del nacimiento de la infanta María Isabel, hija de Isabel II, en 1852. Entre las diversiones autorizadas introdujo una novedad que tendría consecuencias duraderas: permitió el uso de disfraces el primer día de Carnestolendas. Aquel gesto, que podría parecer anecdótico, lo convirtió en eslabón de una cadena rota por antiguas prohibiciones. El carnaval cordobés, constreñido durante siglos, encontraba así un impulso decisivo.

En 1860 asumió la jefatura de la suscripción provincial destinada a los heridos del Ejército de Marruecos durante la Guerra de África.



Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos. Año LXIV, número 19142. 4 de enero de 1913.

SU VINCULACIÓN AL CÍRCULO DE LA AMISTAD ¶ En 1854 fue uno de los socios fundadores del Círculo de la Amistad. Antes, en diciembre de 1853, había figurado entre los primeros socios del efímero «Casino Cordobés», instalado en la calle Ambrosio de Morales. Cuando en mayo de 1854 cristalizó la nueva asociación, Rafael participó en sus tareas primigenias, orientadas a consolidarla y engrandecerla. Estuvo presente también en la fusión del Liceo Artístico y Literario con el Círculo, ya instalado en el antiguo convento de las Nieves en 1856. En 1858 intervino en la conversión en acciones del empréstito voluntario suscrito por los 132 socios fundadores, a razón de 500 reales cada uno. Integró comisiones auxiliares en riguroso turno entre fundadores y fue consiliario en 1860 bajo la presidencia de José Salinas. Ese mismo año, junto a Fernando Amor y Mayor, asumió la jefatura de la suscripción provincial voluntaria destinada a los heridos del Ejército de Marruecos durante la Guerra de África. La vida asociativa no era para él mero pasatiempo, era forma de compromiso. Larga fue su permanencia en el Círculo. En 1907, seis años antes de su muerte y careciendo de descendencia, cedió su acción número 114 a Rafael Navas Delgado. La cesión se formalizó bajo la presidencia de Antonio Ortega y con Manuel Enríquez Barrios como secretario.

Su cuerpo fue depositado en una modesta bovedilla cedida gratuitamente y a perpetuidad por la corporación municipal. No se admitieron coronas.



Esquela publicada en la portada del *Diario de Córdoba*, el 4 de enero de 1913.

ÁMBITO PERSONAL ¶ Estuvo casado con Carlota Fernández de Córdoba y Pulido, fallecida el 12 de febrero de 1887. Contrajo segundas nupcias, aunque no ha sido posible documentar el nombre de su segunda esposa. No tuvo descendencia. Residía en la calle del Arco Real, número 9. La muerte le llegó el 3 de enero de 1913. Le sobrevivían su esposa, su hermano Manuel y algunos familiares. Las exequias se celebraron en la parroquia del Salvador. Durante el funeral, oficiado por José Guzmán, intervino la orquesta de la ciudad dirigida por el maestro Ángel García Revuelto, acompañada de los tenores Rafael Luque y Rafael Rodríguez. La ciudad entera, desde la élite hasta las clases populares, manifestó su dolor. El entierro tuvo lugar en el cementerio de Nuestra Señora de la Salud. No se admitieron coronas. Su cuerpo fue depositado en una modesta bovedilla cedida gratuitamente y a perpetuidad por la corporación municipal. Su fallecimiento fue llorado por poetas y escritores de su tiempo: Antonio Arévalo, redactor del *Diario de Córdoba*; Guillermo Belmonte Müller; Ricardo de Montis; y Francisco González y Sáenz dejaron testimonio de admiración. También lo hicieron otros periódicos locales, como *La Opinión*, *El Defensor de Córdoba* y *El Diario Liberal*, así como la plantilla de trabajadores del propio *Diario de Córdoba*, que lloró a su director ♦

La calle García Lovera, frente al Círculo de la Amistad, comunica las calles Alfonso XIII y Claudio Marcelo.



**GARCIA
LOVERA**



Obras del parterre y nuevo alumbrado en la calle García Lovera, c. 1950 [Ladis/Archivo Municipal de Córdoba].

DE LA REVOLUCIÓN SEPTEMBRINA AL SABLE DE PAVÍA (1868)

ROBERTO ROLDÁN



«Ellos son los cangilones. ¿Serás siempre mula? ¡¡Nones!!» Caricatura política publicada en *La Flaca*, revista satírica barcelonesa, n.º 46 (1872-1873). Aunque ligeramente posterior a los hechos narrados, la viñeta refleja el clima de agotamiento político y social del Sexenio Democrático que marcó aquellos años.

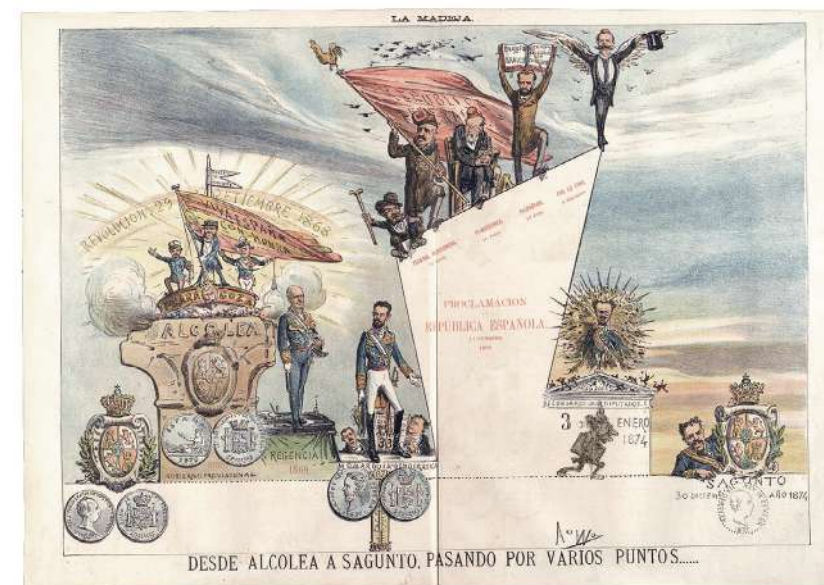
A mediados del siglo XIX, Córdoba atravesaba una de esas encrucijadas donde la historia y la vida cotidiana se entrelazan con intensidad casi novelesca. La clase trabajadora sufría el encarecimiento de los alimentos y la parálisis del empleo, mientras el Círculo de la Amistad —entonces una joven institución, fundada en 1854, pero ya respetada— decidía tomar parte activa en los auxilios a los más necesitados: se acordó distribuir cincuenta raciones de cocido, a seis cuartos cada una, para mitigar el hambre que azotaba a los barrios más humildes de la capital. Presidía entonces la institución Rafael María Gorrindo y Castro, rico comerciante y jefe del partido progresista en Córdoba, acompañado de nombres ilustres como el conde de Hornachuelos, José Ramón de Hoces y González de Canales, Ángel de Torres, Rafael Barroso y Lora, Francisco Morillo, Santiago Barba, Francisco de Paula Portocarrero y Manuel de Luna. En el ámbito cultural se promovieron diversos bailes de máscaras y, el 20 de febrero, los Juegos Florales —primeros en celebrarse en el recién estrenado Salón de Recepciones, hoy Liceo— con los temas *Oda a la Resurrección del Señor* y una poesía sobre *La primavera en la sierra de Córdoba*. El jurado premió al poeta Antonio Alcalde Valladares, a D. N. Gaonelo y a Rafael García Lovera. En julio, el registro municipal contaba ya con cuatrocientos cincuenta socios que pagaban dos escudos al mes: veinte reales por el privilegio de pertenecer a aquel hervidero de cultura y sociabilidad. En el ámbito musical, llegó en verano un joven pianista llamado Rafael Cebreros, formado en el Conservatorio Imperial de París; y poco tiempo después, la sociedad del Círculo disfrutó del arte del maestro gaditano Antonio Reparaz, autor de la ópera *Gonzalo de Córdoba*. Su música acompañó el baile de la Feria de la Fuensanta, preludio de un contrato que lo ligaría al Círculo durante meses.

Desde la sede del Círculo alentaron a los ciudadanos a socorrer a los heridos que llegaban desde Alcolea. Hospitales, asilos, conventos y casas particulares se transformaron en improvisadas salas de cura.

VIENTOS DE REVOLUCIÓN ¶ Pero la música pronto cedió su lugar al estruendo de los fusiles. Desde el 2 de septiembre hasta el 15 de diciembre de 1868, las actas del Círculo guardan silencio. Córdoba vivía días convulsos: la sequía había mermado el agua de las fuentes, el comercio languidecía y las calles se llenaban de forasteros que huían o conspiraban. En la mañana del 22 de septiembre, los acordes del *Himno de Riego* sonaban por las calles. Eran los cazadores del batallón de Simancas, al mando del general Caballero de Rodas. En las afueras, hacia Alcolea, el marqués de Novaliches marchaba con las tropas leales a Isabel II, mientras el general Serrano, duque de la Torre, avanzaba desde el lado opuesto. En el puente de Alcolea se encontraron las dos Españas: la monárquica y la revolucionaria. La batalla fue breve y terrible. En la tarde del 28 de septiembre cayeron cerca de mil hombres al grito de «¡Viva España!». Córdoba, convertida de improviso en un inmenso hospital, abrió sus puertas a todos los heridos sin distinción.



Manuel Pavía y Lacy (1814-1896), marqués de Novaliches.



«Desde Alcolea a Sagunto, pasando por varios puntos...» Caricatura cronológica del Sexenio Democrático publicada en *La Flaca* (1869-1876), que en ese momento se titulaba *La Madeja*. La imagen recorre las etapas del período: la batalla de Alcolea (1868), el gobierno provisional, la monarquía de Amadeo I, la proclamación de la Primera República (11 de febrero de 1873) y el golpe del general Pavía en el Congreso (3 de enero de 1874), hasta que el general Martínez Campos restaura la monarquía borbónica en Sagunto (30 de diciembre de 1874).

PROTAGONISTAS ¶ Entre los protagonistas de aquellos días estaba el propio Gorrindo, presidente del Círculo y miembro de la Junta Revolucionaria de Córdoba, junto al conde de Hornachuelos, Rafael Barroso, Ángel de Torres y Francisco de Leiva, entre otros. Desde la sede del Círculo alentaron a los ciudadanos a socorrer a los heridos que llegaban desde Alcolea. Hospitales, asilos, conventos y casas particulares se transformaron en improvisadas salas de cura. Los oficiales fueron escoltados hasta el Círculo de la Amistad, donde se les ofreció alojamiento y se les dotó de un distintivo en el brazo izquierdo para garantizar su seguridad. El año concluyó con una sesión tensa el 15 de diciembre: una disputa entre socios derivó en la suspensión de uno de ellos, episodio menor que contrasta con la magnitud de los meses precedentes. Más significativo fue el acuerdo con el obispo Juan Alfonso Alburquerque para adquirir una franja de terreno del convento de las Capuchinas, a cambio de víveres por valor de dos mil reales en las próximas Pascuas. Con ello se logró comunicar el patio de las Nieves con el edificio principal, embelleciendo el jardín que aún hoy respira aquel aire decimonónico ♦



El general Pavía y Rodríguez de Alburquerque acabó con la Primera República.

JOSÉ CRUZ CONDE,

EL ALCALDE QUE LLEVÓ A CÓRDOBA AL SIGLO XX

JUAN JOSÉ PRIMO JURADO



Su gestión al frente del Ayuntamiento, entre 1924 y 1926, transformó la ciudad en un tiempo récord. Cien años después, su figura sigue siendo objeto de debate.

Cuando José Cruz Conde tomó posesión de la Alcaldía de Córdoba el 1 de abril de 1924, la ciudad era, en sus propias palabras, un pueblo anclado en el atraso del siglo XIX. Las calles sin pavimentar, el alcantarillado inexistente en buena parte del casco urbano, el centro histórico sin una plaza digna de ese nombre. Lo que hizo en los veintidós meses que duró su mandato no tiene parangón en la historia municipal de Córdoba: transformó la fisonomía de la ciudad, sentó las bases de su infraestructura moderna y dejó una impronta que sus sucesores —incluidos su hermano y dos sobrinos, todos alcaldes también— se limitaron a prolongar. Había nacido en Córdoba el 31 de diciembre de 1878. Oficial de Artillería, llegó al grado de comandante y trabó amistad con el general Cavalcanti durante la Guerra de Marruecos. Esa amistad lo convirtió en enlace entre el gobernador militar de Zaragoza, Sanjurjo, y el capitán general de Cataluña, Primo de Rivera, para preparar el golpe de Estado del 13 de septiembre de 1923. Era, pues, un hombre del régimen cuando llegó a la alcaldía, y lo fue sin disimulo; pero eso no resta un ápice a la magnitud de lo que construyó.

En la imagen superior, José Cruz Conde flanqueado por los infantes don Jaime y don Alfonso de Borbón en el Palacio de los Marqueses de Viana, en Córdoba. A la izquierda de esta líneas, en una fotografía oficial como gobernador civil de Sevilla y comisario regio de la Exposición Iberoamericana, dedicada a su más íntimo colaborador en el citado evento, el ingeniero industrial Pedro Caravaca Roger, asesinado el 20 de mayo de 1933 en la capital hispalense [Archivo familiar].



Gondomar, ca. 1910, al fondo el Hotel Suizo [Archivo Municipal de Córdoba].



Apertura y adoquinado de la calle José Cruz Conde en Córdoba [Archivo Municipal de Córdoba].

LO QUE PROMETIÓ Y LO QUE CUMPLIÓ ¶ Las palabras de la toma de posesión fueron las de un hombre que sabía lo que quería hacer: «Cordobeses: os juro por mi honor que cuando salga esta vara de mis manos saldrá limpia de injusticias; toda su fuerza estará siempre al servicio de mi pueblo para conseguir su felicidad». No era retórica. El 14 de noviembre de 1930, ya retirado de la política, publicó en el *Diario de Córdoba* una carta en la que enumeraba, en primera persona, las doce principales realizaciones de su mandato. La lista es elocuente por lo que incluye y por lo que revela entre líneas. Junto a la gran reforma del centro —la creación de la plaza de las Tendillas y el derribo del Hotel Suizo que la hizo posible—, Cruz Conde enumeraba obras que hoy parecen elementales pero que en aquel momento eran urgencias: el alcantarillado de calles como la Espartería, Tundidores, Gondomar y Reyes Católicos; la pavimentación de varias vías con ensayo de nuevos

sistemas; la reorganización de los jardines del Duque de Rivas, San Felipe y otros. Y, entre las doce realizaciones, una que habla por sí sola del estado en que encontró la ciudad: la «organización de la sala de autopsias en los cementerios», porque —escribe sin eufemismos— «se había llegado a la vergüenza de operar con navajas de afeitar». Su gestión dejó otras obras de mayor calado: la construcción del pantano del Guadalmellato, vital para el abastecimiento de agua de la ciudad; la ampliación del alumbrado público en el Paseo del Gran Capitán, con veinticuatro candelabros encargados a la Fundición San Antonio; y, decisivo para el futuro del patrimonio cordobés, un Real Decreto que otorgaba protección oficial a la zona histórico-artística de la ciudad. Consiguió, además, que los funcionarios municipales bajaran el gasto de personal y que la inversión se volcara en obras. Las fotografías del antes y el después de su mandato son el mejor argumento.

José Cruz Conde portando la espada de San Fernando —la llamada Lobera, que el gobernador o alcalde de Sevilla porta en la procesión desde el siglo XIII— en la catedral hispalense [Archivo familiar].



La espada Lobera, custodiada en la catedral de Sevilla, fue la espada de Fernando III el Santo, conquistador de la ciudad el 23 de noviembre de 1248. Alfonso X ordenó en 1255 que cada año, en esa misma fecha, el rey o su representante la portara en procesión solemne por el templo.



SEVILLA Y EL SALTO NACIONAL ¶ Al dejar la alcaldía cordobesa en enero de 1926 —le sucedió su hermano Rafael, que gobernaría hasta 1929—, Cruz Conde fue nombrado gobernador civil de Sevilla y asumió la Comisaría Regia de la Exposición Iberoamericana prevista para 1929. Los preparativos se eternizaban y el evento amenazaba con convertirse en un fiasco. Su mano en la gestión los recondujo y los culminó con brillantez. La Exposición Iberoamericana de 1929 es uno de los grandes hitos de la historia de Sevilla; Cruz Conde fue quien la sacó adelante. Su influencia sobre Córdoba, sin embargo, no cesó con la salida de la alcaldía. A través de los sucesivos alcaldes, su liderazgo en la Unión Patriótica, el periódico *La Voz* y sus relaciones con Alfonso XIII y el Directorio, siguió siendo una referencia para la ciudad durante años.



Cruz Conde junto a las concejalas María Luisa de Seras y Pilar de Tavira en febrero de 1929 en los actos por el funeral de la reina María Cristina, madre del rey Alfonso XIII [Archivo familiar].

Cruz Conde murió el 31 de enero de 1939 en el Hospital Francés de Madrid, a pocas semanas del fin de la guerra. Había pasado los tres años anteriores refugiado en las embajadas de Perú, Argentina y República Dominicana. Tenía sesenta años.

EL EXILIO Y LA MUERTE ¶ Tras la caída de Primo de Rivera, Cruz Conde se retiró de la política y se instaló en Madrid. No rechazó el advenimiento de la República, pero acabó en la cárcel de manera que él mismo calificó de arbitraria, a pesar de no haber participado en la Sanjurjada. Eso lo empujó de regreso a la actividad política: se incorporó a Renovación Española, el partido de José Calvo Sotelo, fundó el Bloque Nacional en Córdoba y formó parte de las tramas civiles que prepararon el golpe del 18 de julio de 1936. Tenía encomendada la misión de poner a salvo a Calvo Sotelo. El asesinato del líder, el 13 de julio, trastocó todos los planes.

La sublevación fracasó en Madrid y Cruz Conde tuvo que refugiarse en varias embajadas —Perú, Argentina, República Dominicana— para salvar la vida. Allí escribió sus memorias, publicadas en 2011 por Almuzara con el título *Memorias de José Cruz Conde. Notas de un asilo diplomático* (Madrid, julio de 1936-enero de 1939), con introducción y notas de Enrique Aguilar Gavilán y Julio Ponce Alberca. Murió de un infarto el 31 de enero de 1939 en el Hospital Francés de Madrid, a pocas semanas del fin de la guerra. Tenía sesenta años.

Córdoba le había declarado Hijo Predilecto y le rindió un clamoroso homenaje en sus honras fúnebres. La ciudad le dedicó una calle principal que arrancaba precisamente de las Tendillas, la plaza que él había creado. En 2019, una coalición de izquierdas en el Ayuntamiento le retiró el nombre en una decisión polémica y escasamente justificada. En 2020, el siguiente gobierno municipal lo restituyó, aunque simplificado: la calle pasó a llamarse Cruz Conde, como homenaje a toda la saga familiar que gobernó la ciudad durante décadas.

Tumba de José Cruz Conde en el cementerio de Nuestra Señora de la Salud, en Córdoba, lugar al que fue trasladado en los años cuarenta desde Madrid. En su lápida puede leerse: «Reformó la ciudad de Córdoba, realizó la Exposición Ibero-Americana de Sevilla y prestó a España relevantes servicios» [Francisco Aguayo].



El aeropuerto de Tablada fue utilizado durante los años veinte para el rápido transporte de personalidades, correos y mercancías de lujo. En la imagen, Cruz Conde ante otras autoridades de la ciudad, como el alcalde Nicolás Díaz Molero [Archivo familiar].



Llegada de Cruz Conde a Sevilla en enero de 1926 [Archivo familiar].



José Cruz Conde junto a Ángela Conde, sus hijas Angelita y Marisol, su hermano Rafael y su sobrino Alfonso [Archivo familiar].

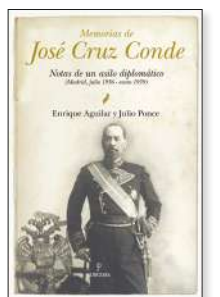


Fiesta ofrecida a Primo de Rivera hacia finales de la dictadura. En la instantánea, Cruz Conde, sentado, toma del brazo derecho al torero Rafael Guerra Bejarano «Guerrita» [Archivo familiar].



Cruz Conde junto a algunos de los diputados de Renovación Española elegidos en 1933. A su izquierda, Honorio Maura, Ramiro de Maeztu, Antonio Goicoechea y Fernando Suárez de Tangil, entre otros [Archivo familiar].

UNA DINASTÍA MUNICIPAL ¶ La historia de los Cruz Conde en la alcaldía de Córdoba no termina con José. Su hermano Rafael lo sucedió de inmediato y gobernó hasta 1929. Sus sobrinos Alfonso y Antonio Cruz Conde también ocuparon el cargo: el primero entre 1949 y 1951; el segundo durante la llamada «década prodigiosa», entre 1951 y 1962, que dejó otra huella profunda en la ciudad. Cuatro alcaldes de la misma familia en menos de cuarenta años. Es difícil encontrar un ejemplo comparable en la historia municipal española del siglo xx. El centenario de la gestión de José Cruz Conde es una ocasión para recordar que Córdoba tiene una deuda con él que ninguna polémica posterior puede saldar del todo. La plaza de las Tendillas, el pantano del Guadalquivir, la protección del casco histórico: tres obras que definen la ciudad que hoy conocemos. Las tres llevan su sello ♦



Portada del libro *Memorias de José Cruz Conde*, de Enrique Aguilar y Julio Ponce (Almuzara).

EL NUEVO CALLEJERO CORDOBÉS, POR JOSÉ NAVEA VALERO

JUDÁ LEVÍ, SIETE REVUELTAS Y LEONOR DE GUZMÁN

Antigua vista de la plaza de Judá Leví, en el corazón de la judería cordobesa. La plaza, que nace de los terrenos del antiguo convento de San Pedro de Alcántara, pone en comunicación las calles Manríquez y Albucasis [Ladis/Archivo Municipal de Córdoba].



PLAZA DE JUDÁ LEVÍ

Rótulo de la plaza de Judá Leví, dedicada al poeta y filósofo nacido en Tudela hacia el año 1070 y residente en Córdoba en distintas etapas de su vida.

JUDÁ LEVÍ (PLAZA) ¶ En el corazón de la judería, esta castiza plaza cordobesa pone en comunicación la calle Manríquez con la de Albucasis. Nace de los terrenos que pertenecieron al viejo convento de San Pedro de Alcántara. Está dedicada a Judá Leví —en hebreo, Yehudah Ben Samuel Halevi—, escritor, poeta y apologista judeoespañol, nacido en Tudela (Navarra) hacia el año 1070. Muy joven se trasladó a Andalucía, residiendo en Lucena, Córdoba, Granada y Sevilla. No había aún cumplido los veinticinco años cuando se instaló en Toledo, donde ejerció como médico. Más tarde regresó a Córdoba y hacia el año 1140 partió de España para establecerse en Palestina, aunque no llegó a su destino: parece ser que murió en Egipto hacia el año 1141. En 1950 se dio forma a esta plaza, final de la calle Albucasis, dotándola de gran protagonismo al construirse en ella la Oficina Municipal de Turismo. Lástima que en 1993 fuera «restaurada» siguiendo criterios que darían como resultado la polémica «Casa de Cristal» y consiguientes actos vandálicos de algunos ciudadanos exaltados. Por sentencia judicial fue modificada su fachada y el edificio destinado a otros usos, como el de comisaría de policía conjunta entre la Nacional y la Local. La portada del antiguo convento de San Pedro, en uno de los laterales de la plaza, fue trasladada a la Diputación Provincial. Al fondo se forma en la actualidad el albergue juvenil, anexo a los restos del convento de San Pedro. El barrio de la judería nos ha llegado, a lo largo de un milenio, con una trama en la que se produjeron pocos cambios, a excepción de algunos ensanches. La actual protección de esta zona —acelerada por lo lamentablemente acontecido hace pocos años— trata de prevenir novedades que alteren su antigua configuración. Uno de los arreglos más importantes que no dañaron el conjunto fue, a mediados del siglo xx, la apertura de la calle de la Hoguera, que comunica Céspedes con Deanes. Es esa la dirección en la que debemos remar todos, ciudadanía y responsables políticos, para conservar este maravilloso legado de la estancia hebrea en Córdoba.



Patio de la Casa de las Campanas, en la calle Siete Revueltas. Fotografía de hacia 1900, impresa como postal en fototipia hacia 1904 [Colección A. J. González/Archivo Municipal de Córdoba]. Patio de la Casa de las Campanas, en la calle Siete Revueltas número 1. Mayo de 1975 [Colección Víctor Escribano Ucelay/Archivo Municipal de Córdoba].

«En el censo de 1718 se registraron en estas callejas veinte africanos convertidos del islam al catolicismo. Entre ellos, una mujer de 114 años llamada María de la Encarnación, posiblemente la más longeva de la historia de Córdoba».

SIETE REVUELTAS (CALLE) ¶ Enclavada en el barrio de Santiago, es uno de los «sitios más raros y extraños de Córdoba», según el autor de los Paseos por Córdoba. En tiempos pretéritos tuvo los rótulos de «Siete Callejas» o «Callejas de las Revueltas». Se comunica por ambos lados con las calles Agustín Moreno y Frías, esta última cercana a la plaza del Conde de Gavia. Lo de «revuelta», en este caso, tiene la acepción de intrincado o difícil de entender, pues son siete callejas que forman una línea quebrada en su conjunto. Su denominación ya aparece documentada en el siglo xiv, según el investigador Escobar Camacho. En el censo de 1718 se registraron inscritas en estas callejas, «tan revueltas» y faltas de aseo, veinte africanos convertidos del islam al catolicismo. Entre ellos se contaba una mujer de 114 años llamada María de la Encarnación, y otra, Ana Catalina, de 105. Posiblemente sea el primero el caso de la mujer más longeva de Córdoba, según la escasa información existente sobre esta estadística. Digna de mención es la casa número uno, conocida como «Casa de las Campanas» por haberse establecido en ella, hace bastantes años, una fundición de campanas. Es uno de los pocos ejemplos de estilo mudéjar que se conservan en Córdoba. Construida posiblemente en el siglo xiv, tiene reminiscencias del arte nazarí. Gracias a la adquisición de esta casa por la Asociación de Amigos de los Patios Cordobeses, el inmueble se ha salvado de la piqueta.

LEONOR DE GUZMÁN (PASAJE) ¶ Entre el Tablero Alto y la urbanización El Patriarca situamos esta vía cordobesa, que tiene su inicio en la calle Al-Birka y finaliza en la de Camino de la Albaida. Está dedicada a Leonor de Guzmán, aristócrata nacida en Sevilla en 1310 y fallecida en Talavera de la Reina en 1351. Descendía por línea paterna y materna de los Núñez de Guzmán y de los Ponce de León y Meneses. Sus hermanos Alonso y Juana —el primero, maestre de la Orden de Santiago; la segunda, esposa de Enrique Enríquez «El Mozo», adelantado mayor de la frontera de Andalucía— dan idea de la posición de la familia. Una auténtica dama principal de Castilla, muy rica y de una hermosura sin rival en el reino. No es de extrañar que el rey Alfonso XI se prendara de su belleza. El rey había contraído matrimonio en 1328 con su prima María de Portugal, que en un principio no le dio descendencia. Aprovechando esta circunstancia, Alfonso se enredó con Leonor, con quien tuvo diez hijos y que fue, mientras vivió el monarca, la verdadera reina. Pero a la muerte de tan regio amante se le volvieron las tornas: fue encarcelada en 1350 y murió asesinada por un escudero al servicio de la reina viuda María de Portugal. De los diez hijos que tuvo Leonor, uno de ellos, Enrique II de Castilla, fue el origen de la dinastía de la Casa de Trastámara en la Corona de Castilla. Para llegar a ello hubo una lucha civil fratricida en la que murió asesinado en los Campos de Montiel su hermanastro Pedro I el Cruel, legítimo sucesor de la Corona ♦



Grabado del acto IV de la ópera *La favorita*, con Leonor de Guzmán y Fernando el franciscano con quien contrae matrimonio según la obra. Émile Desmaisons, 1840.

1868, LA PRIMERA EXPOSICIÓN DEL CÍRCULO DE LA AMISTAD

ROBERTO ROLDÁN



Diploma de participación
[Archivo de Mercedes Valverde Candil].

UNA EXPOSICIÓN SIN PRECEDENTES ¶ En este año, marcado en la historia de España por la Revolución de Septiembre —*La Septembrina* o *La Gloriosa*—, el Círculo de la Amistad organizó la primera exposición artística de su historia desde la fundación de la institución en 1854. Presidía la entidad Rafael María Gorrindo y Castro, rico comerciante y jefe del partido progresista, perteneciente a la Junta Revolucionaria de Córdoba. Durante los días de la Feria de Nuestra Señora de la Salud, del 31 de mayo al 2 de junio, el antiguo claustro conventual de Agustinas de Nuestra Señora de las Nieves acogió esa primera muestra pictórica. La prensa local celebró la novedad: *El Tesoro* advertía de la celebración de «un acontecimiento nuevo en Córdoba», aunque el *Diario de Córdoba* señalaba que «pocos eran los cuadros que han estado bien alumbrados». Ciertamente, aquel patio no reunía las condiciones para albergar un evento de esa índole. El nivel fue heterogéneo. No se trataba de un certamen propiamente dicho, sino de «una modesta reunión de trabajos (...) pues la contemplación de las más aventajadas hace brotar en sus autores el deseo de igualarse o aventajarse recíprocamente».

DEL BODEGÓN AL PROYECTO DE HOSPITAL ¶ Participó en la muestra un nutrido grupo de artistas femeninas noveles. Ángela Beltrán Burón presentaba siete copias, entre las que destacaban un *San Francisco de Asís*, un *San Pedro* y un «precioso niño Dios pequeño». Enriqueta y Remedios Matilla concurren con dos copias, una de ellas un *San Fernando*. Francisca de Sales Ruiz del Burgo aportó cuatro obras, siendo la más alabada una *Purísima Concepción rodeada de ángeles*. Araceli Salas presentó otros cuatro trabajos; María Díaz, una escena mariana; y Josefa Ruiz del Burgo, varios apuntes entre los que llamaba la atención «un grupo de niñas a la orilla de un lago» y un Cupido dormido, copia de otro de José Saló y Junquet. Este veterano y reputado artista acudió a la muestra con tres lienzos, uno de ellos representando a *Santa Cecilia*. Entre los artistas de mayor trayectoria figuraba el médico José Ramón Garnelo González (1830-1911), padre del célebre pintor José Garnelo y Alda, valenciano de nacimiento y montillano de adopción. El patriarca de esta estirpe de creadores presentó dos bodegones y un cuadro con dos niños cuya ejecución fue valorada como «bastante buena, ofreciendo detalles de buen dibujo». El siguiente de la lista detallada por el *Diario de Córdoba* del 10 de julio fue el señor Buzo, que pudiera ser José Buzo, pintor de temática historicista. Ángel María Castiñeira y Cámara concurren con un *San Francisco de Asís* que, según la crónica, «da una prueba de su capacidad y aprovechamiento, recién entrado en la carrera del arte». Un joven José María Rodríguez de los Ríos Losada presentó un cuadro de una «pobre mujer demente encerrada en una prisión y sujeta por medio de una cadena que pende de la pared». Juan de Montis y Vázquez expuso una copia de un retrato de Luis de Góngora y un estudio de una cabeza —reproducción de Velázquez—, y Rafael González Ripoll hizo lo propio con dos obras: *Un viejo y la niña* y *Anciano militar*. Antonio M.^a Escamilla y Beltrán envió tres lienzos: un *San Rafael*, un retrato de Ambrosio de Morales y un *San José* de reducidas dimensiones. Tomás Serrano presentó un «bonito cuadro que representa a la casta Susana» y un retrato en óvalo del marqués de Santa Amalia. Manuel González Guevara optó por una *Dolorosa*; Manuel Barrios Jordano, por una copia de *Los borrachos* de Velázquez y una *Santa Victoria*, en las que mostraba «buenas disposiciones para el difícil arte en que ahora principia a ejercitarse»; Benítez Ponce, por un *San José con el niño*; y Víctor López, por una miniatura. El pintor José Serrano Pérez concurren con un pequeño *San Francisco de Asís* sobre el que la crónica señalaba, admirada, que era «discípulo de sí mismo, sin un profesor que lo guíe». Llamaron también mucho la atención tres cuadros de Antonio Alonso Morgado y González, artista de

la escuela sevillana que había remitido «dos floreros que son los que más han agradado». Fue igualmente elogiado un trabajo en platería de Antonio Amián: una petaca de plata cincelada en bajorrelieve que representaba el caldoso donde fue ejecutado don Álvaro de Luna. Otro de los participantes destacados fue Manuel Antonio Capo y Rondó, ingeniero industrial y alumno de la Escuela de Arquitectura, que exhibió «una acuarela, un proyecto de estación de ferrocarril de arquitectura suiza y un notable proyecto de hospital de incurables de gusto grecorromano». Completaban la muestra unos estudios de dibujo de Amador Gallardo, delineante municipal, que supo «dar muy buenas manchas de color a la fachada de la casa de guarda en un jardín y buenos tonos de sombra a un capitel del patio de los Leones de la Alhambra». Hubo también una sección dedicada a apuntes arquitectónicos, en la que despuntaron Isidoro Sánchez Puelles, arquitecto de primer distrito de Córdoba desde 1866, y José María de Montis Fernández, con un proyecto de cárcel provincial y un plano de Córdoba, respectivamente. El apartado de dibujo reunió sesenta trabajos divididos en cuatro categorías: «los del antiguo, de dibujo lineal y adorno, de anatomía pictórica y de la clase elemental». Del primero merecen mención los citados Montis Fernández, José Serrano Pérez y Rafael González Ripoll; del segundo, José Gacto López y Manuel Carrasco Portera. En anatomía destacaron Manuel Barrios Jordano y Antonio Fernández Blanco; y en el estudio elemental —«de extremos, cabezas y figuras de cuerpo entero»— un jovencísimo Alfredo Lovato Camacho, junto a Antonio Anguita Espejo, Rafael Giménez Saravia, Antonio Monserrat Diéguez y Manuel Fragero Ruiz. Ernesto Romá Figueras presentó dos «lindos paisajes hechos a dos tintas», José María Sánchez «dos dibujos grandes de la *Perla* de Rafael» y otros de Cándida Castiñeira y César Maraver Cairo.

ENTREGA DE RECONOCIMIENTOS ¶ Al término de la muestra, todos los participantes fueron obsequiados con diplomas confeccionados por el profesor García Córdoba «en una gran hoja de cartulina Bristol que representaba con una exactitud pasmosa la mayor parte de los cuadros expuestos». El *Diario de Córdoba* del 11 de julio remataba su crónica con palabras de elogio a la Diputación Provincial «que tanta protección dispensa a las artes», a la Escuela Provincial de Bellas Artes «que contribuye con paternal solicitud al fomento de su enseñanza» y a la «ilustrada sociedad del Círculo de la Amistad, que ha coadyuvado con todos los medios que han estado a su alcance para llevar a cabo esta exposición». Fue el punto de partida de una institución que tendría mucho que decir en la vida artística de la ciudad ♦

TESTIGOS DEL ARTE

EXPOSICIONES HISTÓRICAS EN LAS GALERÍAS CÉSPEDES Y LICEO DEL CÍRCULO DE LA AMISTAD

ROBERTO ROLDÁN & ISABELA PALACIOS

Gerardo Rueda: la abstracción y el silencio



Catálogo de la exposición.



Una de las obras pertenecientes a la colección BBVA.

Gerardo Rueda Salaberry (Madrid, 1926-1996) pertenece a esa generación de pintores españoles que, en los años cincuenta y sesenta, encontraron en la abstracción no una ruptura caprichosa con la tradición, sino una forma más honesta y depurada de acercarse a la realidad. Su obra, construida desde el silencio y la contención, habla un lenguaje propio, alejado del gesto fácil y del efectismo al uso. Se formó en Madrid, en parte en el Liceo Francés, y recibió clases de pintura con Ángel Mínguez, pintor de historia. En 1949, sin abandonar la labor pictórica, cursó también estudios de Derecho. Desde mediados de los cincuenta comenzó a exponer con regularidad en galerías de referencia: la Galería Abril de Madrid entre 1956 y 1957, y la Galerie La Roue de París en 1957. Dos años más tarde, el Ateneo de Madrid expuso su obra, y en esa misma fecha participó en la muestra itinerante *Jeune peinture espagnole*, que recorrió Friburgo, Basilea, Múnich, Oslo y Gotemburgo.

PROYECCIÓN INTERNACIONAL ♣ Su proyección internacional se consolidó con paso firme. En 1960 participó en el Pabellón de España de la XXX Bienal de Venecia, uno de los escaparates más exigentes del arte contemporáneo, donde el crítico Gillo Dorfles lo destacó como uno de los jóvenes pintores de mayor proyección. Ese año y el siguiente, sus obras viajaron a São Paulo, Río de Janeiro, Caracas, Montevideo y Buenos Aires en el marco de la exposición *Espacio y color en la pintura española de hoy*. En 1960 figuró también en *Four Artists from Spain*, celebrada en la Silvan Simone Gallery de Los Ángeles, y en *Before Picasso, After Miró* del Guggenheim Museum de Nueva York. La Galería Biosca de Madrid le dedicó una muestra individual en 1961, participando también en *Contrastes en la pintura española actual*, en Tokio y San Francisco; en la *Internationale Malerei* de Wolframs-Eschenbach; y en *Arte español contemporáneo*, en Bruselas, Helsinki, Berlín y Bonn. En 1962 su obra estuvo presente en la exposición de pintura española de la Tate Gallery de Londres, en *Veinte años de pintura española* en Sevilla y en la Exposición Antológica de la Crítica en Madrid. El hispanista Jean Cassou, entonces director del Musée d'Art Moderne de París, adquirió por esas fechas un cuadro suyo para los fondos del museo. Su obra forma parte asimismo de las colecciones permanentes del Museo de Arte Contemporáneo de Madrid y de diversas colecciones particulares de Europa y América.



Abstracto (1969), de Gerardo Rueda. Colección de arte contemporáneo del Real Círculo de la Amistad.

LA EXPOSICIÓN EN LA GALERÍA LICEO DEL CÍRCULO (1962) ♣ La doble inauguración que tuvo lugar en las galerías Céspedes y Liceo del Círculo de la Amistad convirtió aquella tarde en una cita cultural de primera magnitud. A las ocho y a las ocho y media, respectivamente, con la asistencia de figuras destacadas del arte, las ciencias y las letras —entre ellas el presidente del Círculo, Antonio Muñoz Ramírez de Verger; el director de las salas, Fernando Carbonell de León; el presidente de la Academia, Rafael Castejón; los académicos Valverde y Ortiz, y los artistas Francisco Zuera, Mariano Aguayo y José Duarte, entre otros— se inauguró en la Galería Liceo la muestra de Gerardo Rueda, mientras que en la Galería Céspedes abría al mismo tiempo la exposición paisajística del pintor Miguel Castro. El catálogo de la muestra de Rueda reunía obras de diversas etapas de su trayectoria, ofreciendo al espectador lo que la prensa describió como una interesante antología de su pintura. Entre las obras reproducidas figuraban *Pintura* (1956), *Balzac* (1961, colección barón de Rothschild, París), *Pintura* (1959), *Amaniel* (1960) y *Composición* (1956, colección M. Rosenfeld, París). El catálogo incluía además un texto sobre el clasicismo firmado por el escritor francés André Gide, premio Nobel de Literatura en 1947. La crítica local señaló que la celebración simultánea de dos modos antagónicos de concebir el arte —el figurativo de Castro y el abstracto de Rueda— era precisamente lo que enriquecía la propuesta del Círculo, al invitar al aficionado a contrastar, en el mismo espacio y tiempo, dos sensibilidades radicalmente distintas. De aquella exposición, Rueda obsequió al Círculo con la obra *Abstracto* (1960), un óleo sobre lienzo de 90 × 116 cm que actualmente se expone en la sala Julio Romero de Torres y forma parte de la colección de arte contemporáneo de la Casa. ♦



Exposición de Rueda en la Galería Liceo del Círculo de la Amistad. Fernando Carbonell y Antonio Muñoz y Ramírez de Verger durante la inauguración. Al fondo, Mariano Aguayo.



Rueda dejó una huella duradera en la historia del arte español a través de su colaboración con Fernando Zóbel y Gustavo Torner en la creación del Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca, inaugurado en 1966 en las célebres Casas Colgadas. Aquel proyecto, que nació de la amistad y la convicción compartida de que el arte abstracto español merecía un espacio propio, se convertiría con el tiempo en uno de los museos más singulares y queridos del país. En 1995, un año antes de su muerte, fue nombrado académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Falleció el 25 de mayo de 1996 en Madrid, mientras se celebraba su propia exposición retrospectiva en el Institut Valencià d'Art Modern. Fue enterrado en la Sacramental de Santa María de Madrid. Tenía setenta años.

ÁLVARO DELGADO

MADRID, 1922-2016

ROBERTO ROLDÁN



Sin título, Álvaro Delgado.
Litografía, 70x50 cm.
[Taller del Prado].



Serie Tauromaquia VI, Álvaro Delgado, s/f.
Aguafuerte, 61x51 cm.
[Galería DKS].



Flores, Álvaro Delgado.
Aguafuerte, 67x55 cm.
[Prueba de Artista].

Discípulo de Vázquez Díaz y Benjamín Palencia, Álvaro Delgado estudió en la Escuela Superior de Pintura de Madrid durante la Guerra Civil y, posteriormente, en la Escuela de Vallecas. En 1949 obtuvo una pensión del Instituto Francés para viajar a París, donde entró en contacto con la vanguardia europea. Dos años después participó en la Bienal de Venecia, y a lo largo de su carrera acumuló un palmarés de primer orden: el Premio de Pintura en la II Bienal Hispanoamericana (1953), el Gran Premio de la Bienal de Alejandría (1955), la Medalla de Oro del Salón Nacional de Grabado (1962), la Medalla de Oro de la Villa de Madrid (1995) y la Medalla de Oro de la Nacional de Bellas Artes (1996).



Jabalí, Álvaro Delgado, 1962. Carbón sobre papel, 45x64 cm.
[Sala Julio Romero de Torres, Círculo de la Amistad].

Expuso su obra en Madrid, La Habana, Venecia, São Paulo y Nueva York, y en 1962 presentó una muestra en el Círculo de la Amistad. Sus creaciones forman parte de colecciones de primer nivel: el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, la Galleria degli Uffizi de Florencia y los Musei e Gallerie Pontifici de la Ciudad del Vaticano ♦

VERANO 2026: «VIVIR MEJOR»

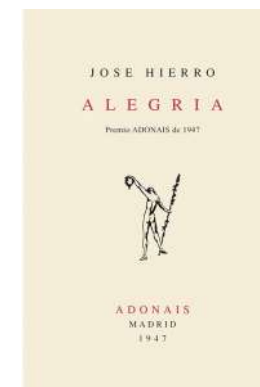
ANTONIO GIL

«El verano siempre llega con una doble invitación: la primera, al descanso; la segunda, a vivir mejor, a saborear la vida colocando entre sus días las hojas de un buen libro y, entre sus horas, unos minutos de silencio.»



Portada del sencillo *Eres tú*, publicado por Mocedades en marzo de 1973 bajo los sellos Novola y Zafiro. La canción, escrita y producida por Juan Carlos Calderón, representó a España en el Festival de Eurovisión de aquel año, celebrado en Luxemburgo, donde obtuvo el segundo puesto con 125 puntos, todavía hoy la segunda mejor puntuación lograda por España en la historia del certamen. Más allá del festival, el tema se convirtió en un fenómeno: llegó al noveno puesto del Billboard Hot 100, vendió un millón de copias en Estados Unidos cantado en español y se cuenta entre el reducido grupo de canciones españolas que han triunfado en las listas estadounidenses. Se han grabado más de setenta versiones en distintos idiomas, y en 2004 la televisión neerlandesa la eligió como la mejor canción de los primeros cincuenta años de Eurovisión.

El verano siempre llega con una doble invitación: la primera, al descanso, a las vacaciones; la segunda, a vivir mejor, a saborear la vida colocando entre sus días las hojas de un buen libro y, entre sus horas, unos minutos de silencio y de reflexión personal. Hay canciones que nos hacen soñar y poemas que nos hacen reflexionar. En verano me viene siempre a la memoria la canción de Mocedades que participó en el Festival de Eurovisión de 1973, quedando en segundo lugar y conquistando una gran popularidad. Su letra y su música bien lo merecían: «Como una promesa eres tú, eres tú, / como una mañana de verano, / como una sonrisa eres tú, / así, así eres tú». Junto a la canción que nos hacía soñar, el poema que nos hace reflexionar. Lo escribió José Hierro allá por el año 1947, toda una bella perla literaria, al que puso un título enigmático: Respuesta. «Me preguntas, amigo, y no sé qué respuesta he de darte (...). Siento arder una loca alegría en la luz que me envuelve. / Yo quisiera que tú la sintieras también inundándote el alma». En realidad, el poeta no nos ofrece en su poema ninguna respuesta, sino que le deja a su amigo un puñado de sugerencias: «Si ahora yo te dijera que había que andar por ciudades perdidas / y llorar en sus calles oscuras sintiéndose débil, / y cantar bajo un árbol de estío tus sueños oscuros, / y sentirte hecho de aire y de nube y de hierba muy verde...». José Hierro nos invita a caminar y a llorar porque somos débiles, y a cantar nuestros sueños oscuros, acaso para no desplomarnos ni venarnos abajo. Su poema nos taladra el alma y sus versos se adentran a base de preguntas en nuestras vidas, sobre todo la última: «¿Cómo poner en tu oscura tristeza la lumbre celeste?». Ha llegado el verano y recuerdo los consejos que nos diera el gran cardiólogo Valentín Fuster para vivir mejor: «Reflexiona unos minutos, descubre tu talento, transmite optimismo, acéptate a ti mismo, sé auténtico y generoso». Mejor, imposible ♦



Portada de *Alegría*, de José Hierro, publicado por la editorial Adonais en Madrid en 1947, año en que el poeta obtuvo el premio que da nombre a la colección, uno de los más prestigiosos de la poesía española de la época. El libro reúne textos escritos en parte durante los años en que Hierro estuvo encarcelado, experiencia que marcaría profundamente su obra posterior. El poema «Respuesta», una de las piezas más conocidas del volumen, condensa ese tono entre la melancolía y la esperanza que caracteriza la poesía de Hierro en esta etapa. Con *Alegría* se consolidó como una de las voces esenciales de la poesía española de posguerra, en la estela de la llamada generación del 36.



Alexis Weissenberg al piano, hacia 1975
[Hurok Concerts, Nueva York].

4

MÚSICA

ALEXIS WEISSENBERG EN EL SALÓN LICEO

JUAN MIGUEL MORENO CALDERÓN

Aquel jueves 4 de diciembre de 1958, el Salón Liceo acogió a uno de los pianistas más fascinantes de su tiempo. La relación de Weissenberg con Córdoba no acabaría ahí.

La cultura está muy presente en la historia del Real Círculo de la Amistad a través de las más diversas manifestaciones: artes plásticas, cine, fotografía, música, literatura... Aunque carecemos de un relato pormenorizado del acontecer de la institución desde su fundación a mediados del siglo XIX, gracias a las aportaciones de algunos estudiosos que han dedicado trabajos a divulgar pasajes significativos de esa historia, tenemos una idea suficientemente formada como para aseverar, sin ningún género de dudas, que la vida cultural en la Córdoba contemporánea no se entendería sin una recurrente mención a lo que ha aportado, y sigue aportando, el Círculo. No solo por lo que se ha propiciado desde la propia entidad, sino también por su capacidad para acoger iniciativas de otras instituciones y hacerlas suyas. De no haber sido por el Círculo, seguramente no se hubiera llegado a plantear siquiera la creación de una Sociedad de Conciertos. Con un Gran Teatro que apenas acogía programación de música clásica y sin alternativas viables para acoger conciertos, aquel grupo de melómanos que se embarcó en el proyecto de fundar una sociedad filarmónica no lo hubiera hecho sin tener garantías de que contarían con el imponente Salón Liceo.

De ahí que la etapa más gloriosa de aquella sociedad musical, fundada en 1954, esté ligada indeleblemente a la existencia del Círculo. En los albores de los setenta, la Sociedad de Conciertos trasladaría su sede al recién inaugurado auditorio del Conservatorio. Pero ya no sería lo mismo. Uno de los nombres que pasaron por ese Salón Liceo en sus años dorados fue el del pianista búlgaro nacionalizado francés Alexis Weissenberg. Corría el año 1958 y, aunque el pianista aún no había cumplido los treinta años, ya había protagonizado memorables veladas en las grandes salas de conciertos y teatros de medio mundo. Aquel jueves 4 de diciembre, el Salón Liceo registró una magnífica entrada. Weissenberg había nacido en Sofía en el seno de una familia de ascendencia judía. Emigró a Palestina siendo un niño, dados los avatares que siguieron al acceso de Hitler al poder. Tampoco permaneció mucho tiempo allí —el Estado de Israel aún no existía—, pues su talento excepcional llevó a sus maestros a recomendarle que fuese a estudiar a Nueva York, con sendas cartas de presentación dirigidas a Vladimir Horowitz y Artur Schnabel. Ambos le aconsejaron ingresar en la célebre Escuela Juilliard, donde estudió con Olga Samaroff.

Weissenberg se convirtió en maestro de Rafael Orozco en Madrid. Fueron dos años de intenso trabajo que el pianista cordobés culminó en 1966 con la victoria en el Concurso Internacional de Piano de Leeds.



Alexis Weissenberg. Fotografías con dedicatorias autógrafas.

Lo vertiginoso de su carrera en los años setenta y ochenta impidió que Weissenberg volviera a tocar en Córdoba. El párkinson le obligó a retirarse, dejando tras de sí un legado discográfico que aún hoy se sigue escuchando.



Rafael Orozco con Alexis Weissenberg en París.



Programa del recital de Alexis Weissenberg en el Salón Liceo del Real Círculo de la Amistad, el jueves 4 de diciembre de 1958, correspondiente a la sesión XCII del año V de la Sociedad de Conciertos de Córdoba.

En 1947, con solo diecisiete años, ganó el prestigioso Premio Leventritt y poco después otro galardón importante en Filadelfia. Aquellos éxitos le abrieron de inmediato las puertas de las orquestas americanas de primer nivel y le permitieron grabar sus primeros discos. Sus interpretaciones de obras como el Concierto n.º 3 de Rajmáninov o el Concierto op. 11 de Chopin captaron enseguida la atención del público y la crítica. A su asombrosa técnica unía una personalidad musical muy acusada.

En 1951 inició su aventura europea. Tocó en muchas capitales y se instaló en París. Anunciado entonces como Sigi Weissenberg, no abandonó en ningún momento su carrera de concertista, aunque a mediados de la década decidió concentrarse en su arte interpretativo y ampliar su ya de por sí extenso repertorio, disminuyendo sus presentaciones públicas. Es precisamente en esos años cincuenta cuando comienza su relación con España: se instaló en Madrid y se casó con una española, con quien tuvo dos hijas.

Ese es el contexto del recital ofrecido en Córdoba, como tantos otros que brindó por entonces en muchas ciudades españolas. De aquellas actuaciones quedan críticas tan autorizadas como las de Federico Sopena o Xavier Montsalvatge, que reseñan la fascinación que este pianista ejercía en el público español y su incommensurable talla interpretativa. Los cordobeses que

acudieron aquella tarde de diciembre escucharon un programa con obras de Bach, Haydn, Chopin, Liszt y Kabalevski, al que tuvo que añadir dos bis es ante el entusiasmo de los asistentes. Como siempre, Clarión dio buena cuenta de la velada en el diario *Córdoba*.

Pocos años después, la relación de Weissenberg con Córdoba se estrechó al convertirse en maestro de Rafael Orozco. Vivía todavía en Madrid y el luego universal pianista cordobés tuvo la suerte de encandilar al maestro. Fueron dos años de intenso trabajo que Orozco culminó en 1966 con la victoria en el Concurso Internacional de Piano de Leeds. Ese mismo año, Weissenberg regresó a París y dio un salto cualitativo en su carrera al lograr el apoyo decidido de Herbert von Karajan, con quien compartiría escenario en numerosas ocasiones y grabó discos que han quedado como hitos en la historia de la fonografía.

No volvió a tocar en Córdoba. Lo vertiginoso de su carrera en los años setenta y ochenta dificultó que pudiera encontrarse una oportunidad para ello. Luego, el párkinson le obligó a retirarse, dejando tras de sí un aura de leyenda y un legado discográfico impresionante. Tuvo entusiastas admiradores y también algunos detractores, pero fue un pianista que marcó toda una época: aún hoy se recuerdan sus interpretaciones de Bach, Chopin, Schumann, Liszt, Chaikovski, Rajmáninov, Stravinski, Prokofiev y Ravel. Murió en Lugano en 2012 ♦



Portada del libro *Rafael Orozco. El piano vibrante*, de Juan Miguel Moreno Calderón. La biografía del pianista español más aclamado del pasado siglo, publicado en abril de 2016 por Almuzara.

MÚSICA

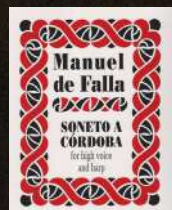
MANUEL DE FALLA: NACIONALISMO Y VANGUARDIA

CARMEN DEL RÍO OROZCO

El 150 aniversario del nacimiento de Manuel de Falla ha sido declarado por el Gobierno de España acontecimiento de excepcional interés público mediante el Real Decreto-ley 8/2025, publicado en el BOE del 9 de julio de 2025.



Para algunas generaciones el rostro de Falla fue muy conocido gracias a la efigie que aparecía en los billetes de 100 pesetas.



En 1927, en el tricentenario de la muerte de Góngora, Falla compuso su *Soneto a Córdoba* sobre un poema del poeta cordobés.

La Fundación Archivo Manuel de Falla, con sede en Granada y presidida por su sobrina nieta Elena García de Paredes de Falla, ha preparado una amplísima programación de actividades para recordar al compositor en su 150 aniversario. En ese contexto, el Real Círculo de la Amistad, en el marco del área El Círculo de las Artes, proyectó una gala en torno al Día Internacional de la Danza —30 de abril— para rendir homenaje a una figura tan relevante en el panorama musical español y también dancístico: Falla fue el compositor más prolífico en obras emblemáticas para el ballet español y uno de los más significativos de todo el siglo xx. Por el valor de su legado, su obra está y estará siempre presente en los conservatorios de música y danza, donde es especialmente valorada no por extensa, sino por su calidad, versatilidad y universalidad. A través de este recital en el Salón Liceo, se trazó un recorrido cronológico por su obra, contextualizando las piezas seleccionadas y los momentos vitales que las motivaron, con una dramaturgia elaborada al efecto como hilo conductor.

A través de este recital en el Salón Liceo, se trazó un recorrido cronológico por su obra, contextualizando las piezas seleccionadas y los momentos vitales que las motivaron, con una dramaturgia elaborada al efecto como hilo conductor.



Lola Puertas y Mencia Herrera en *Melodía*, de Manuel de Falla.

UN ELENCO DE PRIMER NIVEL ¶ Un cuadro seleccionado de actores, músicos y bailarines profesionales nos adentraron en el universo Falla, donde la danza española —con toda la riqueza de sus estilos— realzaba el movimiento estético y musical del compositor. La hermenéutica actoral corrió a cargo de Ricardo Luna y Víctor Vélez. Los bailarines, procedentes del conservatorio cordobés y titulados superiores en activo —Ainara Prieto, Maribel Ortiz, Kiko Requena (exintegrante del Ballet Comunidad de Madrid), Marta Gálvez (Ballet María Pagés), Araceli Muñoz (Ballet Flamenco de Andalucía) y Alejandro Moirero (exintegrante del Ballet Nacional de España)—, todos en la vanguardia del baile español y del lenguaje coreográfico más contemporáneo, deleitaron a un público entregado que agotó el aforo semanas antes de la cita.

La propuesta dancística se complementó con la colaboración de profesorado y alumnado de sexto curso del CPD Luis del Río. El elenco musical lo formaron profesionales independientes y titulados superiores: Gabriel D'Ario (guitarra clásica y flamenca), Eles Bellido (viola y violín, profesora del Conservatorio de Écija), Daniel Morales (percusión, profesor del CSM Rafael Orozco), Isa Jurado (cante) y Alejandro Martínez (piano, profesor del CPD Luis del Río). Todos realizaron un trabajo musical de gran precisión y fuerza.

Varias ideas vertebraron el proyecto: rescatar piezas menos conocidas del compositor y el desafío de coreografiarlas; trazar la cronología compositiva; seleccionar las más emblemáticas; y utilizar elementos españoles y andaluces —la capa, el sombrero calañés, el capote, el abanico, el mantón, la bata de cola y el palillo— que evidenciaban la versatilidad del baile español.

Un proyecto hecho en Córdoba, con bailarines solistas cordobeses, músicos independientes y profesorado y alumnado del Conservatorio Profesional de Danza Luis del Río, en el Liceo del Círculo.

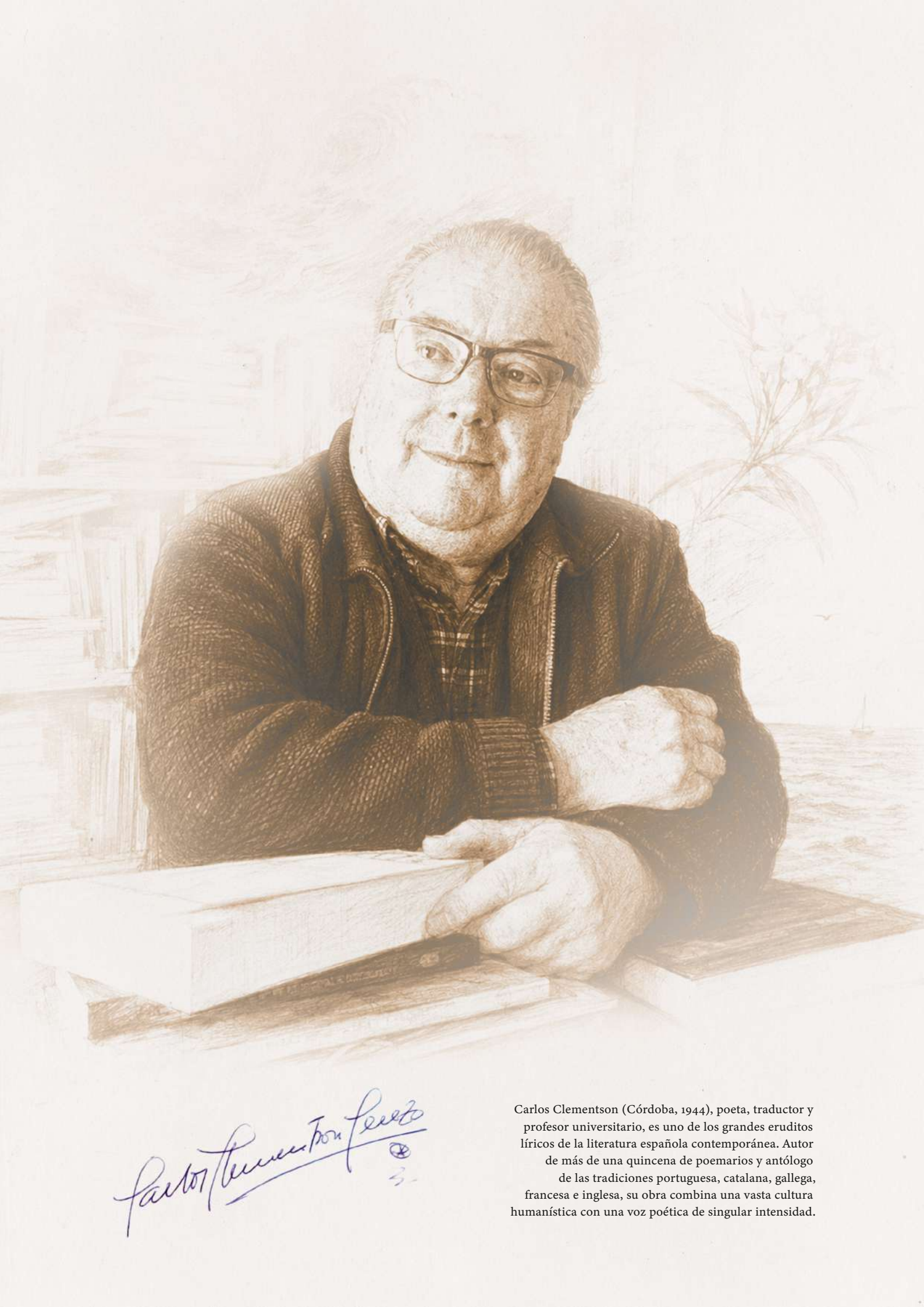


REPERTORIO DE LA GALA ¶ Las piezas seleccionadas fueron: *Melodía* (1879), *Serenata andaluza* (1900), *Danza de la vida breve I y II* (ópera *La vida breve*, 1905), *Danza del fuego y Fuego fatuo* (ballet *El amor brujo*, 1914), *Jota* (*Siete canciones populares españolas*, 1915), *Farruca del molinero* (ballet *El sombrero de tres picos*, 1917), *Pour le tombeau de Claude Debussy* (elegía para guitarra, 1920) y *Pedrelliana* (homenaje a Pedrell, 1938). Completaron la puesta en escena los *Panaderos de la flamenca*, pieza del repertorio tradicional de la Escuela Bolera, estilo cuyos elementos y actitudes corporales remiten a las bailarinas de la antigua Gades y que, conservado desde el siglo XVIII, caló en la sociedad y la cultura de la segunda mitad del siglo XIX a través de los Cafés Cantantes.

Unas alegrías de Cádiz marcaron el final del espectáculo, en recuerdo de la tierra natal de Falla y de su amistad con Federico García Lorca, con quien organizó en Granada el Concurso de Cante Jondo de 1922, referencia para concursos flamencos posteriores como el Nacional de Arte Flamenco de Córdoba, creado en 1956. La gala se cerró con *La danza del color*, de José Antonio Rodríguez, pieza que ejemplificó la evolución del flamenco hacia la orquesta sinfónica: un camino que Falla había iniciado magistralmente un siglo antes.

La gala contó con el apoyo de Juan Miguel Moreno Calderón, director del área de las Artes del Real Círculo de la Amistad, y fue presidida por el presidente de la institución, Nicolás de Bari Millán Cruz. La propia Fundación Falla, a través de Elena García de Paredes de Falla, transmitió su agradecimiento. Todo un honor ♦

Araceli Muñoz, del Ballet Flamenco de Andalucía, en *Alegrías de Cádiz*.



Carlos Clementson (Córdoba, 1944), poeta, traductor y profesor universitario, es uno de los grandes eruditos líricos de la literatura española contemporánea. Autor de más de una quincena de poemarios y antólogo de las tradiciones portuguesa, catalana, gallega, francesa e inglesa, su obra combina una vasta cultura humanística con una voz poética de singular intensidad.

LA PALABRA ILUMINADA (IV)

CARLOS CLEMENTSON O LA PLENITUD

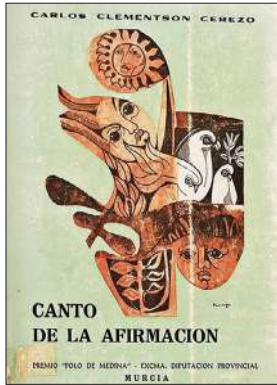
MANUEL GAHETE

En marzo de 1986, cumplidos con creces veinte años de su primer libro, Carlos Clementson publicaba la antología *Las olas y los años* en la colección de Poesía 17 de la Editora Regional de Murcia, patrocinada por la Consejería de Cultura y Educación de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Aquella primera antología integraba poemas de los libros *Canto de la afirmación* (1961/1974, Murcia, 1974), *Los argonautas y otros poemas* (1974/1975, Córdoba, 1975), *De la tierra, del mar y otros caminos*, accésit del premio Adonais (1976/1978, Madrid, 1979, que pasará a llamarse *Del mar y otros caminos*), *El fervor y la ceniza* (1977/1981, Córdoba, 1982) y un libro titulado *La luz sobre las rocas* (1981-1982), que nunca se publicó con este epígrafe, en el que encontramos el poema «La adelfa», uno de los más representativos de la producción del poeta cordobés por sintético, naturalista y lírico. De aquella publicación hace hoy cuarenta años; y ya entonces Carlos escribía algo que podría aplicarse perfectamente al tiempo que vivimos: «un mundo donde con tanta frecuencia el hombre, a veces sin saberlo, es víctima propiciatoria de su propia inconsciencia; y la insatisfacción, la evidencia más inmediata y tangible de una realidad tantas veces mezquina y decepcionante», que bien podría verse compensada por «el ejercicio tantas veces gratificante y consolador de la poesía».

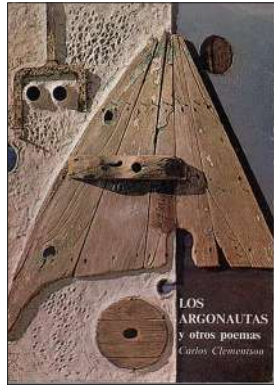
LA OBRA Y EL TIEMPO ¶ Sesenta años después de *Canto de la afirmación* (1975-2025) y casi cuarenta de la primera antología (1986-2025), ve la luz *Las olas y los años* (*Nueva antología poética, 1964-2025*), un bellissimo libro en fondo y forma que rememora las dos poderosas claves que vertebran la escritura de Carlos Clementson: el exultante sentimiento del mar y la naturaleza y la lancinante consciencia de la fugacidad de la vida. Afirma Bernd Dietz en el prólogo que «cuanto mayores sean las aptitudes del poeta, más fascinante será la poesía». Y de la misma forma apostilla, con el irónico sesgo que se adivina en su cristalina mirada, que «en Clementson concurren dos factores, antaño ineludibles para acceder a los galones de poeta (...) la admiración natural hacia los escritores precedentes (...) esto es, la tradición; y (...) una férrea autoexigencia». Del conocimiento de la herencia literaria no cabe la menor duda en un poeta «exuberante, ilimitado, a la vieja usanza. Capaz de componer centenares de versos impecables y certeros sobre el asunto que se tercie», como reitera Bernd Dietz, el prologuista de la

obra. Sabiduría y sentimiento marcan la obra de Carlos Clementson, desde los poemas épicos que fulguran en *Los argonautas* hasta los luminosos haikus de *La sonrisa del agua*. Todos destilan esa luz íntima y conmovedora de quien nace transido por un dolor aciago y es capaz de investirlo de sonora belleza. «Nada hay en el intelecto que no haya pasado antes por los sentidos»: conocer por sentir, como nos transmite la tradición filosófica que desde Aristóteles alcanza hasta los filósofos empíricos del siglo XVII (Locke, Hume, Leibniz).

TRADICIÓN Y MODERNIDAD ¶ Dámaso Alonso afirmaba que la calidad de un poema solo era atribuible a la virtualidad de integrar el mayor número de imágenes, incidiendo de alguna manera en la teoría aristotélica donde se postulaba que «el oficio del poeta no es contar las cosas tal como ocurrieron sino como debieron o pudieron haber sucedido», marcando una clara línea entre la ficción y la realidad, lo apolíneo y lo dionisiaco, lo anodino y lo sublime. ¶ ¿Y cómo olvidarnos de la música en el poe-



Canto de la afirmación.
Diputación Provincial
de Murcia, 1974.



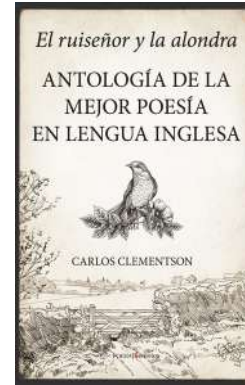
*Los argonautas y
otros poemas.*
Ediciones Escudero, 1975.



La sonrisa del agua.
UCOPress, 2023



Las olas y los años
(Nueva antología
poética, 1964-2025).
UCOPress, 2025.



El ruiseñor y la alondra. Antología de la mejor poesía en lengua inglesa, de Carlos Clementson, publicada por Berenice. La obra culmina décadas de labor traductora en las que Clementson ha vertido al español la poesía portuguesa —*Alma minha gentil*, premio Giovanni Pontiero, 2010—, catalana, gallega, francesa e inglesa, convirtiéndose en el gran antólogo de las literaturas europeas en lengua castellana. Doctor en Filología Románica y profesor titular de Literatura Española en la Universidad de Córdoba durante cuarenta años, su trabajo como traductor ha obtenido reconocimiento nacional e internacional. Bernd Dietz, catedrático de Filología Inglesa, lo equipara a Ezra Pound en su relación con la tradición anglosajona: «Clementson es a la noble tradición inglesa lo que Pound a la poesía china».

«Sabiduría y sentimiento marcan la obra de Carlos, desde los poemas épicos que fulguran en *Los argonautas* hasta los luminosos haikus de *La sonrisa del agua*. Todos destilan esa luz íntima y conmovedora de quien nace transido por un dolor aciago y es capaz de investirlo de sonora belleza».

«La poesía de Clementson queda preterida y hasta menospreciada por los nuevos gurús de la crítica literaria, defensores de una escritura fragmentaria, irreflexiva, prosaica y baladí. Lo más contrario a una obra henchida de vigor hímnico y pulso vibrátil».

ma, risco inaccesible que no conquista la ineptia, escollo infranqueable para la mayoría de los que dicen llamarse poetas? Pero es evidente que la tradición ya no es el *The-saurus rerum* que preconizaba Hesíodo refiriéndose al lenguaje. Ni tampoco responde a lo que José Nicolás de Azara aducía en el prólogo a la edición de 1765 de la obra de Garcilaso de la Vega: «El poeta que no haya imitado a los antiguos no será imitado de nadie (...) Garcilaso se hizo poeta estudiando a la docta antigüedad». Y su consideración queda muy distante de la sentencia del ínclito Valle-Inclán cuando aseveraba que «solo las obras cargadas de tradición están cargadas de futuro». ¡*Oh tempora, oh mores!*, como exclamó Marco Tulio Cicerón en su discurso contra Catilina, que había intentado asesinarlo, aunque en la actualidad son más lancinantes las lenguas que las dagas. ¶ Ante esta situación tan abstrusa, la poesía de Carlos Clementson, de talla inconmensurable, queda preterida y hasta menospreciada por los nuevos gurús

de la crítica literaria, defensores de una forma de escritura fragmentaria, irreflexiva, prosaica, baladí, escuálida y denotativa de una lamentable pobreza intelectual. Lo más contrario a la poesía clementsoniana, henchida de vigor hímnico y pulso vibrátil, como con precisión acota Bernd Dietz. ¶ En esta nueva antología, los poemas no guardan un orden cronológico: han sido organizados en diversos capítulos o apartados espirituales o temáticos que refrendan el iluminador axioma de su autoría: «Procura que tu verso tenga siempre / ritmo, emoción, belleza y pensamiento», a los que habría que añadir los inspirados por el mar de la costa de Águilas, los ecos sonoros de los héroes míticos, los nombres propios que acompañaron su vida y el sentimiento del amor y la gratitud a dos seres tutelares y benéficos de su existencia: Estrella, su madre, y Maribel, su esposa. Un total de diez secciones con títulos más que reveladores: «Pero el mar va conmigo», «Las razones del mar», «Del azul y sus mitos», «Su

nombre era Estrella», «Llega el amor cantando», «Desde esta oscura orilla», «Voces en la historia», «Las fiestas solares», «Sol de tarde» y «Luz del mundo». Y esta no es la única novedad. También se ha producido una revisión formal, como corresponde a toda ley humana. *The work in process* del que hablaba Juan Ramón Jiménez cuando se empecinaba en revisar una y mil veces los poemas más elementales; un ejercicio de revisión que he reconocido en grandes poetas, y que Carlos no elude confrontar. En «Elegía fluvial del Huerto de la Rueda», encontramos ya el rasero de la reflexión: «Hoy has vuelto al *antiguo* solar de la memoria / *hortelana* heredad *bajo un azul distinto*», se leía en *Las olas y los años* de 1986. En *Las olas y los años* de 2025, leemos gratamente: «Hoy has vuelto al *nutricio* solar de tu memoria / *familiar* heredad, *que hoy ni te reconoce*». No es esta la ocasión ni el momento de analizar la reelaboración del poema porque conllevaría ocupar espacios temporales de excesivo calado, pero

basta para comprobar el proceso introspectivo del poeta para que su obra dé a la caza alcance, como expresaría, en el éxtasis de la exultación, nuestro más relevante místico. No puedo ni quiero ocultar mi predilección por la poesía de Carlos Clementson. La he defendido frente a los que se empeñan en tildarla de antigua por clásica —y, por esta razón, la única que prevalece en el tiempo—, de todos aquellos que se olvidan de su torrencial imaginación y su acendrado léxico, de los incapaces de comprender que la lucidez y riqueza expresiva de Clementson no tienen parangón en el vidrioso terreno de la literatura. Pocos escritores aman como Carlos el universo de las Letras, ese «infinito amor por las lenguas, la poesía y la literatura» que el rector magnífico de la Universidad de Córdoba, Manuel Torralbo, no duda en atribuirle; como tampoco dudo de que siempre nos quedará tu ciencia, tu música, tu entusiasmo, la silenciosa luz de tus palabras ♦



Virgen de Los Faroles [Foto: Ana Ramos].



VÍRGENES DE CÓRDOBA

ANTONIO CUESTA

Sesenta y cuatro imágenes de María, de los siglos XIII al XX, componen el atlas devocional publicado sobre la diócesis. Escrito con rigor histórico y con la convicción de quien lleva décadas frecuentando esas capillas.

Juan José Primo Jurado lleva décadas frecuentando las capillas de Córdoba cuaderno en mano. *Virgenes de Córdoba* (Almuzara, 2026) es el resultado de parte de ese trabajo. Un libro que recorre las principales advocaciones marianas de la capital y la provincia, con sesenta y cuatro imágenes fechadas entre los siglos XIII y XX, atendiendo a su historia, a su valor artístico y a la devoción que las sostiene. Se presentó en el Real Círculo de la Amistad de Córdoba, institución que desde hace décadas acompaña la producción cultural de esta ciudad. Era el escenario adecuado para una obra que trata, en el fondo, de la memoria colectiva de un territorio.

LA CORONA COMO CRITERIO ¶ El primer problema al que se enfrenta quien aborda un libro de esta naturaleza es la selección. En la diócesis de Córdoba existen decenas de imágenes marianas con historia, arte y devoción suficientes para justificar un estudio. Primo Jurado ha resuelto la cuestión con un criterio preciso y verificable; las imágenes coronadas canónicamente en la provincia, más las principales advocaciones de la capital en función de su calidad artística, importancia histórica y valor devocional. La coronación canónica —es decir, la aprobación formal por parte de la Santa Sede de la veneración pública a una imagen concreta— actúa, así, como filtro objetivo que ordena el material sin empobrecerlo. Pero el criterio de la corona no es un recurso metodológico; es también, en sí mismo, un fenómeno histórico que el libro documenta con detalle. La primera Virgen coronada canónicamente en la diócesis fue la de Araceli, patrona de Lucena, el 2 de mayo de 1948. La última coronación recogida en estas páginas es la de la Virgen de Luna, patrona de Pozoblanco y Villanueva de Córdoba, que tuvo lugar el 7 de diciembre de 2025, apenas semanas antes de que el libro cerrara su edición. Entre esas dos fechas se extienden casi ochenta años de historia religiosa e institucional que el libro reconstruye corona a corona, pueblo a pueblo. Hay coronaciones que fueron actos multitudinarios con dimensión casi política —la de Araceli reunió en la plaza de San Mateo de Lucena a prelados de varias diócesis y al cardenal Segura, arzobispo de Sevilla—; otras fueron ceremonias íntimas de un pueblo pequeño que reconocía en su imagen el centro de su identidad. El libro da cuenta de unas y otras sin privilegiar el aparato sobre la sustancia.



Virgen de los Dolores [Foto: Jesús Mohedano].



Nuestra Señora de las Angustias [Foto: Luis Navarro].

UN OFICIO CON NOMBRE PROPIO ¶ Uno de los hilos más consistentes que atraviesa el libro es el de la imaginaria cordobesa, ese oficio que desde el Barroco hasta hoy ha producido en esta ciudad obras de primera magnitud. El capítulo dedicado a Nuestra Señora de las Angustias es el más denso artísticamente. La imagen es la última obra documentada de Juan de Mesa y Velasco, el escultor nacido en Córdoba en 1583 que, afincado en Sevilla, había tallado el Jesús del Gran Poder y varios Cristos que forman parte del patrimonio central de la Semana Santa andaluza. La hermandad de San Agustín encargó a Mesa, en 1626, un grupo de la Virgen con Cristo muerto. Mesa falleció el 26 de noviembre de 1627 cuando, según su testamento, a la imagen «no le faltan tres días de trabajo». Las dos tallas se bendijeron en marzo de 1628 y llevan casi cuatro siglos aguardando cada Jueves Santo en la iglesia de San Agustín. Primo Jurado recoge la descripción que el catedrático Alberto Villar hizo de la composición: la Virgen, sedente, sostiene con la mano derecha una espina extraída de la corona del Hijo, mientras con la izquierda sujeta su cabeza. Una escena de dolor que no renuncia a la belleza. Pablo García Baena encontró para ese instante una formulación difícilmente mejorable: el abrazo de

la madre al hijo era también, sin que Mesa lo supiera, el último abrazo del escultor con la madera. Muy distinta en espíritu, pero igualmente representativa de la imaginaria cordobesa del siglo xx, es la obra de Juan Martínez Cerrillo (1910-1989). Cerrillo talló algunas de las Dolorosas más reconocibles de la Semana Santa cordobesa —la Esperanza, la Paz—, pero la única imagen cuya exenta de lágrimas es la Virgen de la Alegría, titular de la Hermandad de Resucitado, con sede en Santa Marina. El encargo respondía a una voluntad concreta, representar a María después de la Resurrección, con el rostro que corresponde a una madre cuyo hijo ha vuelto. Resolvió el problema con los mismos recursos formales que usaba en sus Dolorosas —rostro juvenil, labios pequeños y carnosos, barbilla con hoyuelo— pero vaciados de congoja. Miguel Arjona es el tercer imaginero que aparece con más frecuencia a lo largo de las páginas. Sus trabajos se distribuyen por toda la provincia: intervino en la restauración de la Reina de los Ángeles de Hornachuelos después de los daños de la Guerra Civil, proyectó la capilla barroca inconclusa que la acoge y labró en piedra caliza la imagen del humilladero del Paseo Diego Escobar. Uno de esos artistas cuya obra se percibe mejor en su conjunto.

LA FE COMO PRÁCTICA COLECTIVA ¶ Ninguna de estas imágenes existe en soledad. Cada una es el centro de un sistema de prácticas, tradiciones y memorias que Primo Jurado rastrea con la misma atención que dedica al análisis formal de las tallas. Y es en ese plano donde el texto gana en textura lo que podría perder en sistematicidad. El caso más llamativo es el de la Reina de los Ángeles, patrona de Hornachuelos. En torno a esta Virgen ha sobrevivido una tradición que conecta el rito religioso con el ciclo natural y con los usos del cortejo: la «ensartá» de diamelas. La diamela o jazmín de Arabia es un arbusto de aroma muy intenso que florece en la zona a finales de

julio. Las mujeres de Hornachuelos confeccionan con sus flores collares efímeros que entregan durante los días de novena para ser colocados en las manos de la Virgen. La tradición oral recuerda que antaño eran también los novios quienes colocaban la «ensartá» al cuello de la novia al salir a pasear en las tardes de verano: aceptar la flor era aceptar al pretendiente. La costumbre del cortejo se ha perdido; la de la ofrenda a la Virgen, no. Primo Jurado recoge el testimonio de Angustias Ramos, que vivió su infancia en Hornachuelos: «Ver la ensartá cada año entre las manos de la Virgen es recordarlas a ellas», dice, refiriéndose a su madre y su abuela, que plantaron el mismo

Virgen de la Sierra, Cabra, en torno a su santuario [IAPH].



Nuestra Señora de la Cabeza, Rute [Foto: Juan José Camargo].

esqueje de diamela que ella cuida hoy. La tradición es una cadena de mujeres y de flores. La Virgen de la Fuensanta, patrona de Córdoba, ofrece otro ejemplo de esa superposición entre historia, devoción y costumbre popular. La talla, atribuida al círculo del escultor bretón Lorenzo Mercadante y fechada entre 1453 y 1467, mide apenas cincuenta centímetros. Una pieza pequeña que sobrevivió a los franceses —que usaron el santuario como cuadra en 1808—, al olvido y a la expansión urbana que convirtió en barrio lo que era extrarradio agrícola. Junto al santuario,

y procedente de un origen que la historia desmiente pero que nadie quiere abandonar del todo, cuelga en el pórtico lateral un caimán naturalizado. Primo Jurado explica la versión académica —un exvoto traído de América— sin renunciar a dar todo el espacio que merece a «nuestro anónimo san Jorge cordobés», el cojo que supuestamente mató al animal con su muleta después de encomendarse a la Virgen. Esa convivencia entre el dato y la leyenda, entre lo que se puede probar y lo que se sigue contando, es uno de los rasgos más genuinos del libro.



Vírgenes de Córdoba recorre sesenta y cuatro advocaciones: Nuestra Señora de Ahlzhahir, la Reina de los Ángeles de Hornachuelos, las Angustias, la Antigua de Hinojosa, la Antigua y Piedad de Iznájar, Araceli de Lucena, María Auxiliadora de Montilla y de Córdoba, Nuestra Señora de Belén, Belén de Palma del Río, la Buena Madre, la Cabeza, la Morenita de Rute, la Candelaria, el Campo de Cañete de las Torres, el Carmen de Córdoba, de Palenciana, de Montoro y de Rute, el Castillo de Carcabuey, los Dolores, la Esperanza, la Estrella del colegio La Salle, la Estrella de la Trinidad y la Estrella de Villa del Río, los Faroles, la Fuensanta, Gracia y Amparo, Gracia de Benamejé, Guadalupe, la Virgen de Guía, las Lágrimas, la Purísima de Linares, la de Loreto de Dos Torres, la de Luna de Pozoblanco y Villanueva de Córdoba, la Reina de los Mártires, el Mayor Dolor, la Merced, la Medalla Milagrosa, la Nazarena, la Paz y Esperanza de los Capuchinos, la Piedad, las dos Vírgenes del Pilar, los Plateros, la Purísima de Puente Genil, los Remedios de Córdoba, de Villafranca y la de los Martes 13, el Rocío, el Rosario, la Salud, la Salud de Castro del Río, la Sierra de Cabra, el Socorro, la Soledad coronada y la Soledad sin corona, el Tránsito, las Tristezas, el Valle de Santaella, las Veredas de Torrecampo y la Virgen de Villaviciosa. (Editorial Almuzara, 2026).



Cada colegio con capilla tiene su advocación.



La del colegio La Salle de Córdoba se llama Nuestra Señora de la Estrella, advocación cuya historia arranca en la Normandía del siglo XI, cuando un monje fundó un santuario en recuerdo de un prodigio nocturno: una estrella caída, el bosque en llamas, la noche convertida en día [Foto: Rafael Salamanca].



La del colegio Marista Cervantes se llama la Buena Madre: una figura de pie, con el velo cubierto y el Niño abrazado al pecho. La imagen preside la capilla del colegio desde que los maristas se instalaron en la avenida de Nuestra Señora de la Fuensanta en 1973 [Foto: María Primo Maldonado].

NUESTRA SEÑORA DE AHLZAHIR. COLEGIO AHLZAHIR ¶ En 1963, un grupo de padres cordobeses fundó Ahlzhahir, el primer colegio de Fomento de Centros de Enseñanza, siguiendo el impulso de san Josemaría Escrivá. La capilla la preside una talla completa de madera policromada obra de Miguel Arjona. Aparece de pie, con túnica salmón y manto azul; en la mano derecha sostiene al Niño Jesús y en la izquierda un libro. ►

MARÍA AUXILIADORA. COLEGIO SALESIANO ¶ Los salesianos inauguraron su colegio en Córdoba, en el barrio de San Lorenzo, el 1 de diciembre de 1901. En 1908 llegó la imagen de María Auxiliadora, tallada en madera en las Escuelas Profesionales Salesianas de Sarriá, en Barcelona. En los años sesenta fue artísticamente retocada por Juan Martínez Cerrillo, antiguo alumno del colegio [Foto: Jesús Mohedano]. ►►

Los colegios han dejado imágenes marianas que forman parte de la memoria de generaciones de alumnos.



MARÍA AUXILIADORA. COLEGIO SAN FRANCISCO SOLANO, MONTILLA ¶ Los salesianos llegaron a Montilla en 1900, antes que a ninguna otra localidad de la provincia. Ese mismo año, el 15 de mayo, llegó la imagen de María Auxiliadora, costeada por Francisco de Alvear, conde de la Cortina. Fue coronada canónicamente el 14 de mayo de 1950 —la segunda coronación de la diócesis, tras la de Araceli en Lucena dos años antes—, con la totalidad de las coronas y aureolas fabricadas con joyas donadas por los montillanos. El conde de la Cortina, padrino de la coronación, era el mismo mecenas que había costeado la imagen medio siglo atrás [Foto: Álvaro Carrasco González].



A la izquierda, Nuestra Señora de Ahlzhahir, una imagen de corte helénico de Miguel Arjona, que ocupó un lugar privilegiado entre los artistas de la imaginería cordobesa.

Junto a estas líneas, inmediatamente a la izquierda, la popular y devocional imagen del colegio salesiano en Córdoba, María Auxiliadora, coronada en oro.



Nuestra Señora de Araceli, patrona de Lucena y del Campo Andaluz [Foto: Antonio Jesús Leiva López].

LA PROVINCIA ♣ La Virgen de la Sierra, patrona de Cabra, es —junto con la Purísima Concepción de Linares— la devoción mariana más antigua de la provincia. La tradición la remonta a la evangelización primitiva. Según el relato, el discípulo de Santiago llamado Hissio o Hesiquio entró en Egabro —nombre romano de Cabra— y entregó a sus habitantes una imagen labrada por el evangelista Lucas. Lo que la historia puede certificar comienza en el siglo XIII, cuando una imagen aparece en una cueva de la sierra, coincidiendo con la reconquista de la localidad por Fernando III. La talla actual data de ese siglo. El libro

la sitúa en su contexto sin desdeñar el relato fundacional, consciente de que en la devoción popular la leyenda no es un error que corregir sino una capa de significado que interpretar. La Virgen de Araceli, en Lucena, tiene una historia de llegada que combina la diplomacia renacentista con el prodigio popular. En 1562, don Luis Fernández de Córdoba, segundo marqués de Comares, regresaba de Roma con una imagen de una Madonna inspirada en la que se venera en la colina del Capitolio. Una tormenta dispersó las caballerías y la caja con la imagen apareció milagrosamente en la cima de la Sierra de Aras, a seis

kilómetros de Lucena. Los lucentinos interpretaron ese azar como una designación. Desde entonces, la Virgen ha sido patrona de hecho antes de serlo de derecho, y en 1954 fue declarada también patrona del Campo Andaluz. Narra su coronación canónica de 1948 con el detalle de quien maneja las fuentes hemerográficas de la época: la corona de oro portada en bandeja por el alcalde, los prelados de varias diócesis, el cardenal Segura y el ministro de Agricultura colocando las coronas bajo la lluvia, mientras la Banda del Regimiento interpretaba el himno nacional y las campanas repicaban en la Plaza Nueva. La

diversidad geográfica es uno de sus argumentos más sólidos. Desde Pozoblanco y Villanueva de Córdoba, en el norte, hasta Iznájar, en el extremo sur de la Subbética, la Virgen de Luna y la Virgen de la Antigua y Piedad delimitan una provincia que tiene en sus imágenes marianas uno de los pocos patrimonios verdaderamente compartidos. Torrecampo, Dos Torres, Palenciana, Carcabuey, Cañete de las Torres, Villafranca, Santaella. Pone nombre a cada imagen y a cada comunidad que la sostiene, con la convicción, que se vuelve evidente a lo largo de la lectura, de que ninguna de ellas es prescindible ♦



CUARESMA EN EL CÍRCULO DE LA AMISTAD

Un itinerario para acompañar a los socios y a la ciudad en uno de los tiempos más hondos del año, articulando palabra, música, cine y poesía en torno a una Semana Santa que en Córdoba se vive con particular intensidad.



Nicolás de Bari y Fernando Cruz-Conde en el Pórtico de Cuaresma, actividad que marca el inicio del tiempo cofrade.

EL PÓRTICO DE CUARESMA ¶ El acto inaugural tuvo lugar el 19 de febrero con el *Pórtico de Cuaresma*, velada que marca simbólicamente el inicio del tiempo cofrade en la institución y que cada año convoca a socios y asistentes en torno a la reflexión, la tradición y el sentimiento compartido de estas fechas. La presentación corrió a cargo de Nicolás de Bari Millán, presidente del Real Círculo de la Amistad, quien subrayó el compromiso del Círculo con la vida cultural y espiritual de la ciudad y la voluntad de la institución de seguir ofreciendo espacios donde la Cuaresma pudiera vivirse desde la palabra, la música y el encuentro. La intervención principal estuvo a cargo de Fernando Cruz-Conde y Suárez de Tangil, canónigo del cabildo catedral de Córdoba y párroco de la Compañía, cuya disertación, profunda y serena, invitó a los asistentes a detenerse en el sentido íntimo de este tiempo litúrgico, en la memoria colectiva que envuelve nuestras tradiciones y en la dimensión humana y espiritual que la Semana Santa proyecta sobre la vida de la ciudad. Sus palabras, cuidadosamente hiladas entre historia, emoción y vivencia personal, lograron crear un clima de recogimiento que marcó el tono de toda la velada. La sesión se vio enriquecida por la participación musical de la Capilla Musical Ars Sacra, cuya interpretación aportó solemnidad y belleza al acto y reforzó su dimensión estética y emocional.

LAS TERTULIAS COFRADES, CUATRO MIRADAS AL PRESENTE Y AL FUTURO ¶ A continuación se desarrolló un completo y sólido ciclo de Tertulias Cofrades, celebradas los días 25 de febrero y 4, 11 y 18 de marzo. A lo largo de cuatro sesiones, el ciclo ofreció un recorrido plural por los principales debates que afectan al presente y al futuro del mundo cofrade, destacando por la calidad de sus contenidos, el nivel de sus participantes, la coherencia temática y la excelente respuesta del público. La primera sesión, titulada *La carrera oficial: un debate eterno. Catedral, centro y el modelo de futuro*, contó con la participación de Rafael López, vocal de Procesión de la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Córdoba; Enrique Merino, gerente del Patronato Provincial de Turismo de Córdoba; Javier Aceituno, miembro del equipo de dirección de Sentir Cofrade; y Ángel Carrero, capataz del paso del Cristo de la Expiración, Caridad y San Rafael. La segunda, *Recorridos y nuevas jornadas para la Semana Santa*, reunió a Antonio Ruf, hermano mayor de la Merced entre 2014 y 2021 y capataz; Enrique León, hermano mayor del Santo Sepulcro entre 2011 y 2019; y José Antonio Salamanca, hermano mayor de la Sentencia entre 2012 y 2021. La tercera sesión, Tradición y cambio en la Semana Santa contemporánea, contó con las voces de tres pre-

Entre febrero y abril, el Real Círculo de la Amistad desplegó una de las programaciones de Cuaresma más completas y sentidas de su calendario cultural.



Intervinientes en las Tertulias Cofrades, y miembros del Aula Flamenca en la I Exaltación de la Saeta.

goneros: Antonio Varo, pregonero en 1986, profesor y escritor; Jesús Cabrera, pregonero en 1992 y periodista en El Debate; y Antonio Capdevila, pregonero en 1987 y 2019, profesor e historiador. Por último, la sesión de clausura, *Estilo y estética de las cofradías*, reunió a los integrantes de la Tertulia Artística de Sentir Cofrade: Julio Enrique Cachinero, Rafael Cuevas Mata, Jesús María Ruiz Carrasco y Alfonso Muñoz Rodríguez. Todas las sesiones fueron moderadas por Juan José Primo Maldonado, cuya labor resultó clave para articular un diálogo riguroso, equilibrado y enriquecedor a lo largo de todo el ciclo.

EL VÍA CRUCIS POÉTICO, CUANDO LA PALABRA SE HACE ORACIÓN ¶ El 17 de marzo tuvo lugar el tradicional Vía Crucis Poético, que un año más reunió a los amantes de la poesía en la Casa. Intervinieron Manuel Gahete, director del área El Círculo de las Artes, así como Pilar Redondo, Maribel Seijo e Inmaculada López. Las voces de los poetas y la interpretación de la Capilla Musical Ars Sacra crearon una atmósfera envolvente que transformó el espacio en un lugar donde tradición, arte y espiritualidad dialogaron con naturalidad. Se hizo entrega, además, de un opúsculo titulado *Las siete espadas en el corazón de la Virgen*, con textos de Manuel Gahete.

LA I EXALTACIÓN DE LA SAETA ¶ El 26 de marzo, el patio de las Columnas acogió la I Exaltación de la Saeta. La escritora y poeta María del Mar Prats ofreció una exaltación intensa y emotiva, acompañada por las voces de Isabel María España y Anabel Castillo, que llenaron el patio de recogimiento y emoción. A la guitarra, Manuel Muñoz aportó el pulso íntimo de la noche. El acto, presentado por Antonio Valbuena en representación del Aula Flamenca, reunió a socios y asistentes en una atmósfera de respeto, silencio y hondura, fiel al espíritu de la Semana Santa.

CONCIERTO SACRO ¶ El ciclo se cerró el 6 de abril con el Concierto Sacro de la Coral Ramón Medina del Real Círculo de la Amistad, dirigido por María José Bastante, que llenó el Salón Liceo en una velada que puso el broche perfecto a una programación concebida para vivir la Cuaresma desde la palabra, la música, la reflexión y el arte. Una temporada que confirmó, una vez más, el papel del Real Círculo de la Amistad como referente cultural y espiritual de Córdoba en tiempos tan señalados como los que median entre el Miércoles de Ceniza y la Semana Santa ♦



Vía Crucis Poético en el patio claustral del Círculo.



La Maestranza, 20 de abril de 2026. Morante de la Puebla se prepara para banderillear desde la silla, suerte que evoca a la de Rafael «El Gallo», que ejecutó por primera vez en la Feria de Julio de Valencia el 30 de julio de 1918.

TAUROLOGÍA

¿ES MORANTE EL MEJOR TORERO DE LA HISTORIA?

RAFAEL JORDANO SALINAS

Morante ha sabido beber en las tauromaquias de los siglos anteriores impregnándose de lo mejor de todas ellas. Es un crisol de las mismas —ha desempolvado, actualizado y renovado lances ya olvidados— y su máximo referente es «Joselito».

¿El mejor que han visto los tiempos? ¿Torero de todas las épocas? La construcción del edificio que alberga a la tauromaquia universal es una obra colectiva en la que han participado destacados arquitectos del toreo a lo largo de los siglos XVIII, XIX, XX y el primer cuarto del XXI. El toreo del XVIII y el XIX está sustentado, en mi opinión, en cuatro pilares esenciales: el rondeño Pedro Romero (1754-1839), hito que marcó el itinerario que habría de seguir la fiesta; el chiclanero Francisco Montes «Paquiro» (1805-1851), el Napoleón de los toreros, que hizo aportaciones imprescindibles a la liturgia tauromáquica; y los califas cordobeses Rafael Molina «Lagartijo» (1841-1900), con quien empieza a hablarse de arte en el toreo, y Rafael Guerra «Guerrita» (1862-1941), lidiador poderoso que no tuvo competencia. «Paquiro» y «Guerrita» nos dejaron, en sendas tauromaquias, sus aportaciones y conocimientos sobre el arte de «Cúchares», en 1836 y 1894 respectivamente. De los citados, Pedro Romero fue considerado de manera unánime el más grande del XVI-II y «Guerrita», a juicio de prestigiosos escritores y críticos taurinos, el mejor y más completo lidiador del XIX. Tras su inesperada retirada en la plaza de Zaragoza el 15 de octubre de 1899, el cetro del toreo quedó vacante. Como él mismo afirmó: «¡Después de mí, nadie, y después de nadie, Fuentes!».

LA EDAD DE ORO Y DE PLATA ¶ En el inicio del siglo XX, el sevillano Ricardo Torres «Bombita» (1879-1936) y el cordobés Rafael González «Machaquito» (1880-1955) protagonizaron una etapa de transición denominada «edad de bronce», que conduciría al periodo más brillante y luminoso de la tauromaquia de todos los tiempos: la «edad de oro». Sus orífices fueron los sevillanos José Gómez Ortega «Gallito» o «Joselito» (1895-1920) y Juan Belmonte (1892-1962). En realidad no hubo rivalidad, si acaso entre sus partidarios —gallistas y belmontistas—. Se complementaban y, sobre todo, se dieron cuenta de que se necesitaban. Aquella época dorada acabó de forma

súbita con la cogida mortal de «Joselito» por el toro «Bailaor», de la viuda de Ortega, el 16 de mayo de 1920, en la plaza de Talavera de la Reina. De nuevo «Guerrita» sentenció: «¡Se acabaron los toros!» No fue así. Continuaron con la llamada «edad de plata», en la que el diestro sevillano Manuel Jiménez «Chicuelo» (1902-1967) realizó, en la plaza de Madrid el 24 de mayo de 1928, al toro «Corchaito» de Graciliano Pérez Tabernero, la que fue considerada primera faena del toreo moderno, instrumentada a base de series de pases en redondo —piedra angular de las actuales—. Esa forma de torear que había insinuado «Guerrita» e iniciado «Joselito». Domingo Ortega (1906-

El diestro Morante de la Puebla lidiando un toro de Juan Pedro Domecq. Plaza de toros de Úbeda, septiembre de 2010 [Digicomphoto].



1988) ejerció su dominio en la década de los treinta. En los años cuarenta, Manuel Rodríguez «Manolete» (1917-1947) perfeccionaría el toreo en redondo interpretándolo de forma excelsa, con una quietud y una solemnidad propias de una personalidad inimitable. La cogida mortal por el toro «Islero», de Miura, en la plaza de Linares el 28 de agosto de 1947, interrumpió de manera abrupta su dominio, sin rivalidad posible, sobre la fiesta. En los años cincuenta y sesenta destacaron grandes toreros: Luis Miguel Dominguín (1926-1996), Antonio Ordóñez (1932-1998), Paco Camino (1940-2024), Santiago Martín «El Viti» (1938), entre otros. Fue Manuel Benítez «El Cordo-

bés» (1936) quien culminó el toreo en redondo con series interminables de mulatazos, invadiendo unos terrenos hasta entonces inexplorados. Las cuatro columnas en las que asienta la tauromaquia del XX han sido los sevillanos «Joselito» y Belmonte junto a los cordobeses «Manolete» y «El Cordobés». El rey de los toreros y el gran califa de Santa Marina han sido, más allá de la mitificación de ambos, los más grandes de la pasada centuria.

MORANTE Y EL SIGLO XXI ♣ Tras la irrupción de Paco Ojeda (1954), el revolucionario de Sanlúcar de Barrameda, llegamos al siglo XXI con el toreo moderno plenen-

te consolidado. En el primer cuarto de siglo es preciso destacar a cuatro grandiosos toreros de época que tomaron la alternativa a finales del XX: los madrileños José Tomás (1975) y Julián López «El Juli» (1982), el valenciano Enrique Ponce (1971) y el sevillano José Antonio Morante de la Puebla (1979). Me ocuparé únicamente del diestro cigarrero, que es el objeto de la presente colaboración. Morante ha sabido beber en las tauromaquias de los siglos anteriores impregnándose de lo mejor de todas ellas. Es un crisol de las mismas —ha desempolvado, actualizado y renovado lances ya olvidados— y su máximo referente es «Joselito». Es muy conocido en el toreo el dicho:

«¡Los del valor a mandar y los del arte a acompañar!» Morante lo ha invalidado haciendo un toreo sublime por artístico, pasándose los toros muy cerca; y lo puede hacer porque tiene un valor descomunal. Es el torero artista más valeroso de la historia. Además, en sus últimas temporadas ha llenado las plazas —especialmente de jóvenes aficionados—, lo que le convierte en el primer torero de arte que, por sí mismo, ha puesto el «No hay billetes». En conclusión, José Antonio Morante es un grandioso torero de todas las épocas y, por consiguiente, un soporte esencial para la tauromaquia del siglo XXI, de la que, hasta ahora, es su mejor intérprete ♦

Florián Rey en su época dorada.

LUCES DEL CINEMATÓGRAFO

OBRA CUMBRE DEL CINE MUDO ESPAÑOL

JOSÉ MIGUEL GUTIÉRREZ

La aldea maldita, de Florián Rey (España, 1930)

La aldea maldita (1930) es una de las obras fundamentales de la historia del cine español y está considerada por numerosos historiadores como la culminación artística del período silente en España, del que desgraciadamente se conservan muy pocas obras. Dirigida por Florián Rey, fue realizada en un momento de transición tecnológica entre el cine mudo y el sonoro. Aunque inicialmente concebida como obra muda, llegó a exhibirse en una versión parcialmente sonori- zada, circunstancia que la sitúa en el umbral entre dos épocas cinematográficas de primer orden. La acción se desarrolla en una aldea castellana imaginaria llamada Luján, a comienzos del siglo xx. Una serie de malas cosechas y desastres climáticos provoca la ruina económica de los campe- sinos, obligando a gran parte de la población a emigrar. Sobre este trasfondo social se construye un drama familiar centrado en Acacia, Juan y su hijo, cuyos destinos quedan marcados por la pobreza, el honor y la exclusión social.

La película surge en un contexto cultural dominado por las preocupaciones regeneracionistas nacidas tras la crisis de 1898. El atraso rural, la emigración, la miseria campesina y la necesidad de modernización del país se convierten en temas centrales de una obra que trasciende el melodra- ma para convertirse en una reflexión sobre la realidad española. Se trazan dos hilos principales: el social, modulado por el regeneracionismo, y el amoroso-familiar, gobernado por el honor castellano y la hidalguía de los humildes campesinos, representada por el abuelo Martín, padre de Juan y suegro de Acacia.

Ambas líneas se desarrollan con influencias estéticas muy marcadas, que sitúan el filme en un lugar destacado no solo dentro de la cinematografía española sino también en el panorama inter- nacional, reforzado por su condición de bisagra entre el cine silente y el sonoro.

La importancia histórica de *La aldea maldita* aumenta si se considera que entre el 80 % y el 90 % del cine mudo español se ha perdido. La película de Florián Rey no solo es una obra maestra conservada del período silente, sino uno de los testimonios fundamentales para reconstruir el nivel artístico alcanzado por el cine español anterior a la implantación definitiva del sonoro.



Carátula del DVD de la versión de 1930 de *La aldea maldita* [Colección Filmoteca Española] y afiche de la versión de 1942.



Fotogramas de *La aldea maldita*.

Entre el 80 % y el 90 % del cine mudo español se ha perdido. *La aldea maldita* es uno de los testimonios fundamentales para reconstruir el nivel artístico del cine español anterior al sonoro.



El excepcional Enano Gregorio el botero (1907) [Hermitage] y Don Plácido Zuloaga en su taller (1895), de Ignacio Zuloaga [Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía].



Fotogramas de *La aldea maldita*.



Fotografía costumbrista de José Ortiz Echagüe (1886-1980).

LA FOTOGRAFÍA DE JOSÉ ORTIZ ECHAGÜE ¶ Lo que más llama la atención en esta película es su estética, donde se pueden reconocer influencias fotográficas, pictóricas y fílmicas que el director acrisoló en un modelo para nuestra cinematografía. Una visión compartida de la España rural caracterizada por el interés en las tradiciones populares, la representación monumental de los campesinos, la búsqueda de una belleza austera y arcaizante y el protagonismo del paisaje castellano. Las imágenes de los campesinos de Rey recuerdan las fotografías de las series *Tipos y trajes de España* o *España mística* de Ortiz Echagüe. En ambos casos, los personajes aparecen como símbolos de una España ancestral y profundamente ligada a la tierra.

LA PINTURA DE GUTIÉRREZ SOLANA, ZULOAGA Y OTRAS INFLUENCIAS PICTÓRICAS ¶ Del pintor madrileño Gutiérrez Solana se perciben rastros en el dramatismo de los rostros populares, la representación de la pobreza y la marginalidad, la atmósfera sombría y fatalista, y la visión crítica de determinados aspectos de la realidad española. Las escenas urbanas donde aparece Acacia degradada por la miseria poseen una intensidad expresionista cercana a los ambientes de Solana. Pueden señalarse también influencias de la pintura española del Siglo de Oro: Zurbarán, por el tratamiento escultórico de las figuras y el fuerte contraste lumínico; y Zuloaga, en la

visión de Castilla como símbolo de la esencia nacional. La pintura de Zuloaga, una de las principales representantes del llamado «casticismo pictórico», se interesa por el dramatismo de los rostros populares y desarrolla un realismo crudo, en oposición al impresionismo, con una reinterpretación de la «España negra».

EL EXPRESIONISMO CINEMATOGRAFICO DE LOS AÑOS VEINTE ¶ Aunque la película está construida sobre una base realista y costumbrista, afín a las fotografías de Ortiz Echagüe y a las influencias pictóricas señaladas, en varios momentos el paisaje y los espacios dejan de ser simples escenarios para convertirse en reflejos del estado emocional de los personajes: un procedimiento característico del expresionismo. La secuencia de la tormenta y la devastación de las cosechas es probablemente el mejor ejemplo. El viento, las nubes, el polvo y los movimientos violentos de la naturaleza adquieren una dimensión amenazante. Una cortina que se mueve tras una ventana abierta presagia lo peor. La naturaleza parece una fuerza autónoma que aplasta a los personajes, de manera semejante a como los elementos visuales dominan a los seres humanos en tantas otras películas expresionistas. En algunas escenas nocturnas relacionadas con Acacia, las composiciones enfatizan los contrastes lumínicos, las sombras y la sensación de tratamiento psicológico, recursos que



Intertítulo de diálogo y fotogramas de *La aldea maldita*, con los personajes de Juan Castilla y Magdalena.

remiten claramente al clima emocional del expresionismo cinematográfico, especialmente el alemán de Weimar. El paralelismo entre el personaje de Magdalena y el de la Mujer de la Ciudad en *Sunrise de Murnau* es muy notable —véase Luces del Cinematógrafo sobre ese filme en *La Casa*, n.º 31—. Poner en diálogo las dos películas es un ejercicio estimulante. Por Magda, la amiga de Acacia que la empuja a dejar a su familia y acompañarla a la ciudad, Juan descubre a su mujer en una taberna de alterne, y la planificación nos conecta de nuevo con Murnau. Tras el descubrimiento, las manos de Juan se convierten en garras. Como la sombra autónoma del vampiro en *Nosferatu* (F. W. Murnau, 1922), otra sombra —sin justificación narrativa posible, pues Juan y el niño duermen y no hay nadie más en la casa— se cierne y se extiende sobre el cuerpo de Acacia mientras duerme hasta cubrirlo del todo, en una de las secuencias más expresivas del filme de Rey.

EL FINAL ¶ Acacia, castigada por Juan con la prohibición de acercarse a su hijo —que no sabe que ella es su madre—, y admitida en la casa hasta que su padre muera para que no conozca la deshonra, sufre en silencio. El abuelo

muere tranquilo en su lecho creyendo que Acacia ha vuelto al hogar y que no hay mancha alguna en el linaje. Juan cumple su palabra y la echa de la casa. La mujer regresa a la aldea y, desde entonces, deambula sin conciencia, obsesionada con los niños en su locura. A instancias del tío Lucas —personaje clave en la trama—, que la descubre en la antigua casa familiar junto a la cuna abandonada, Juan la perdona tras contemplar su sufrimiento y el estado demente en el que se encuentra. Acacia sale de ese estado cuando su hijo le da un beso, mientras su padre le revela que no se trata de una sirvienta, sino de su madre. ¿El perdón final de Juan trasciende la mera resolución melodramática para adquirir un significado regeneracionista? Frente a una concepción estricta del honor basada en la exclusión de la mujer caída, la película propone una restauración de los vínculos familiares. ¿Puede interpretarse como una metáfora de la regeneración moral de una comunidad fracturada por la pobreza, y la crisis del mundo rural español? En 1942 Florián Rey realizó una versión sonora de *La aldea maldita*, con un resultado estético e ideológico muy diferente. Una comparación entre ambos filmes es también un ejercicio que merece la pena ♦

FICHA TÉCNICA Y ARTÍSTICA ¶ *La aldea maldita* | Año: 1930 | País: España | Dirección: Florián Rey | Guion: Florián Rey | Fotografía: Alberto Arroyo | Montaje: Gaby Peñalba | Producción: Florián Rey y Pedro Larrañaga | Duración: entre 58 y 74 minutos según las versiones conservadas | Formato: cine mudo con intertítulos en castellano | Reparto principal: Carmen Viance (Acacia), Pedro Larrañaga (Juan Castilla), Amelia Muñoz (Magdalena), Pilar Torres (Fuensantica), Ramón Meca (Tío Lucas), Víctor Pastor (Abuelo Martín), Antonio Mata (Gañán) y Modesto Ribas (Administrador).

EL 29 FESTIVAL DE MÁLAGA

JOSÉ MIGUEL GUTIÉRREZ

El Festival de Málaga cerró con cifras récord de público y una sección oficial de alto nivel. El CineClub del Círculo estuvo allí.



Biznaga de Oro a la Mejor Película Española, *Yo no moriré de amor* [José Miguel Gutiérrez].

La 29.ª edición del Festival de Málaga, celebrada del 6 al 15 de marzo de 2026, ha consolidado al certamen como el epicentro del cine en español, cerrando con un balance sólido tanto en crítica como en público: un aumento del 3,5 % en asistencia, rozando los 111 000 participantes, 53 600 entradas emitidas y cerca de 360 000 euros de recaudación. El Festival no solo creció en cifras, sino que reforzó su dimensión internacional gracias al crecimiento de MAFIZ, que reunió a 1700 profesionales procedentes de 61 países. Mientras el público respondió con cifras récord, la industria consolidó Málaga como uno de los principales mercados audiovisuales del ámbito iberoamericano. Como datos más representativos: 263 películas programadas; concierto de clausura de Luz Casal, exposiciones,

encuentros profesionales y presentaciones; participación de 42 asociaciones en el Espacio Solidario; programación expandida MaF (Málaga de Festival) con 15 000 asistentes, 125 actividades, 55 espacios colaboradores y más de 150 creadores participantes; 4761 profesionales acreditados; e impacto económico directo de aproximadamente 2,3 millones de euros en la ciudad. En nuestra sesión de Diálogos con el Cine Español se proyectó *Sorda*, de Eva Libertad, gran triunfadora de la 28.ª edición y una de las películas más importantes de 2025. Debatimos sobre los aspectos más relevantes del filme con la participación de nuestro invitado, el periodista Manuel Bellido Mora, que volvía a nuestro CineClub, y con el público asistente, muy interesado tanto por la película como por el Festival.

SECCIÓN OFICIAL DE LARGOMETRAJES ¶ Fue un campo de batalla de estéticas y temáticas del que, en mi opinión, *El jardín que soñamos*, del mexicano Joaquín del Paso, resultó vencedora al llevarse la Biznaga de Oro a Mejor Película Iberoamericana, sumando además los galardones de Mejor Dirección y Mejor Fotografía (Gökhan Tiryaki). Fue, sin duda, la pieza técnica más redonda: una obra que explora los límites del lenguaje cinematográfico contando la historia de una familia haitiana que, tras quedar atrapada en México en su intento por llegar a Estados Unidos, busca rehacer su vida en un bosque del centro del país, en el hábitat natural de la mariposa monarca. Mientras los protagonistas intentan construir un refugio y echar raíces, se ven envueltos en la dura realidad del lugar, amenazado por organizaciones criminales dedicadas a la tala ilegal. La película consiguió lo que en los pasillos de la prensa especializada llamamos un «tripleto de autoridad».



La Biznaga de Oro a la Mejor Película Española recayó en *Yo no moriré de amor*, de la debutante Marta Matute.

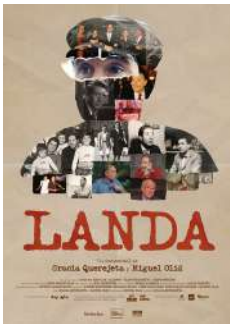


PALMARÉS ¶ La Biznaga de Oro a la Mejor Película Española recayó en *Yo no moriré de amor*, de la debutante Marta Matute. Si *El jardín que soñamos* fue la victoria de la forma, esta ópera prima fue la de la fibra humana. Con una Júlia Mascort en estado de gracia —Mejor Actriz—, la película sobre el Alzheimer se convirtió en un espejo emocional. Así lo pudimos percibir en su rueda de prensa. Una tercera Biznaga fue para Tomás del Estal por su excelente interpretación como Mejor Actor de Reparto. ¶ Tras las dos Biznagas de Oro hay que situar a *Hangar Rojo*, de Juan Pablo Sallato, que cosechó cuatro Biznagas de Plata: Mejor Interpretación Masculina (Nicolás Zárate), Mejor Montaje (Valeria Hernández y Sebastián Brahm), Premio del Jurado de la Crítica y Premio del Público. La película chilena aborda con originalidad el dilema entre la obediencia y la conciencia en medio del golpe de Estado de Pinochet, narrando la tensión que vive un capitán de la Fuerza Aérea cuando recibe la orden de colaborar en la instalación de un centro de detención y tortura en las instalaciones donde imparte clases de aviación. Una gran película. ¶ También destacó *Iván & Hadoum*, de Ian de la Rosa, que obtuvo dos Biznagas: Mejor Guion y Premio Especial del Jurado, además de una mención especial para Silver Chicón, uno de sus protagonistas. Se puede ver como una combinación de romance y comentario social: en lugar de caer en el melodrama, la película observa con sensibilidad cómo se cruzan cuestiones de género —Iván es trans—, origen, trabajo y pertenencia. El propio director definió la obra como «un refugio de amor y deseo» y como una revolución que comienza en lo íntimo para proyectarse hacia lo colectivo. ¶ Los demás premios recayeron en: Mención Especial del Jurado a la Mejor Interpretación Femenina para Ángeles Pradall por *Ángeles*, de Paula Markovitch; Mejor Interpretación Femenina de Reparto para María Magdalena Sanizo y Mejor Música (Cergio Prudencio y Marcelo Guerrero) por *La hija cóndor*, de Álvaro Olmos Torrico; y Premio del Público (votación en sala) para *Pioneras*. Solo querían jugar, de Marta Díaz de Lope Díaz. ¶ Aunque estuvimos bastante de acuerdo con los premios otorgados, comentamos también películas que no obtuvieron ningún reconocimiento. El nivel ha sido muy alto y el interés por los temas tratados, notable. Entre las que se fueron de vacío mencionamos la gran interpretación de Carmen Maura en *Calle Málaga*, de Maryam Touzani; *Altas capacidades*, de Víctor García León; y dos versiones de obras fundamentales de nuestro cine: *Mi querida señorita*, de Fernando González Molina, a concurso, y *Día de caza*, de Pedro Aguilera —con Carmen Machi, Rosy de Palma y Blanca Portillo—, fuera de concurso.





Mejor Película Iberoamericana, *Oca*, de Karla Badillo



Cartel de *El desencanto*, Oro de esta edición; y *Landa*, documental dirigido por Gracia Querejeta y Miguel Olid.

ZONA ZINE Y CORTOMETRAJES ¶ En ZonaZine, sección que seguimos siempre con mucho interés, la Biznaga de Plata a la Mejor Película Española fue para *La carn*, de Joan Porcel, mientras que la Mejor Película Iberoamericana recayó en *Oca*, de Karla Badillo, que además conquistó el Premio del Público. El reconocimiento a Mejor Dirección fue para Gwai Lou por *We Are the Jungle*. También destacaron las interpretaciones de Angela Sarafyan en *Quase Deserto* y de Lluís Garau en *La carn*. ¶ En Cortometrajes de Ficción, la Biznaga de Plata al Mejor Cortometraje fue para *Talk Me*, de Joecar Hanna, mientras que Marc Camardons obtuvo el premio a Mejor Dirección por *Per bruixa i metzinera*. El jurado reconoció además las interpretaciones de Sonia Almarcha y Mirela Balic por *Una vocal*, de Polo Menárguez, y de Chete Guzmán por *Epifanía*, de Chiqui Carabante. El Premio del Público fue para *El lago silente*, de Varo López, con una Mención Especial del Jurado para *Instrucciones para cocinar un pollo bajo tierra*, de Oliva Delcán y Nacho Sánchez. La sección de cortometrajes, con sus cuatro programas, ha sido un año más de gran calidad. Como ya sabemos, el corto es cine.

EL AUDITORIO CHRISTINE RUIZ-PICASSO ¶ Este año queremos destacar el Auditorio Christine Ruiz-Picasso y su atractiva programación. Mientras otras sedes concentran el protagonismo mediático de las alfombras rojas y los estrenos, este espacio se convierte en un foro de reflexión donde cine, literatura, pensamiento y memoria cultural dialogan de manera enriquecedora. Es, en cierto modo, el lugar donde mejor se materializa el lema de esta edición: «La cultura es encuentro». Lo elegimos en nuestra agenda por sus proyecciones especiales de la sección Documental y de la Película de Oro, con un total de 19 sesiones, de las que destacamos las siguientes.

- *El desencanto* fue elegida Película de Oro de esta edición. El acto incluyó además la presentación del libro *El desencanto*. 50 años, convirtiéndose en una reflexión sobre una de las obras fundamentales de la Transición española. La elección fue especialmente acertada: *El desencanto* sigue siendo una película sorprendentemente vigente, cuyos temas —las relaciones familiares, la memoria, la salud mental, el desencanto político— continúan interpelando al espectador medio siglo después de su estreno. El homenaje permitió además reivindicar la importancia de Jaime Chávarri en la renovación del cine español de los años setenta.
- *Mañana será feliz. Una película conversación con Manuel Vicent*, realizada por Luis Alegre y David Trueba, gira en torno al escritor y periodista valenciano, una de las voces más relevantes de la literatura y el periodismo españoles de las últimas décadas. Se dio la circunstancia de que el día de la proyección fue el 90.º cumpleaños del protagonista. Lo celebramos con su presencia en una mesa redonda tan animada y lúcida como él mismo.
- *Ese niño de la fotografía. Carlos Saura*, documental de Anna Saura, hija del cineasta, nos acerca a los últimos años de vida de Carlos Saura a través de materiales inéditos de su archivo personal, mostrando no solo al director de *Cría cuervos*, *La caza* o *Carmen*, sino también al fotógrafo, dibujante y creador incansable que fue hasta el final de sus días. Su mayor virtud es que evita el formato convencional de la biografía y ofrece un retrato íntimo y familiar. En una edición donde abundaron los documentales sobre figuras culturales, fue probablemente el título con mayor carga emocional, narrado desde la cercanía de una hija hacia su padre.
- *Landa*, dirigido por Gracia Querejeta y Miguel Olid, no se limita a ser una biografía convencional de Alfredo Landa, sino que intenta explicar por qué sigue siendo una figura esencial para comprender la evolución del cine español. El documental parte de una idea muy potente; Landa fue probablemente el único actor español que dio nombre a un género, el llamado landismo. A través de abundante material de archivo y testimonios de compañeros, críticos y familiares, la película revisa esa etapa de comedias populares asociadas a la España del desarrollismo franquista, evitando tanto la nostalgia fácil como la condena simplista. Uno de sus aspectos más valiosos es que muestra la transformación artística del actor: de figura cómica encasillada a intérprete respetado gracias a títulos como *El puente*, *Los santos inocentes*, *El crack*, *La vaquilla* o *El bosque animado*.

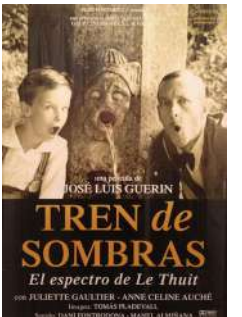


Sesión sobre el 29 Festival de Málaga en la sala Julio Romero de Torres, con el Periodista Manuel Bellido Mora y José Miguel Gutiérrez, director del Área de Cine y Fotografía del Círculo.



Cienfuegos fue figura fundamental en la modernización de los festivales de cine españoles. El acto de homenaje culminó con la proyección de *Tren de sombras*, de José Luis Guerín.

HOMENAJE A JOSÉ LUIS CIENFUEGOS ¶ El 10 de marzo el Festival celebró uno de sus actos más emotivos, el homenaje póstumo a José Luis Cienfuegos, figura fundamental en la modernización de los festivales de cine españoles y director, en distintas etapas, de los certámenes de Gijón, Sevilla y SEMINCI. El acto culminó con la entrega de la Biznaga de Honor a título póstumo y la proyección de *Tren de sombras* (1997), de José Luis Guerín, cuya elección fue especialmente simbólica por encarnar una combinación de memoria, experimentación y amor por el lenguaje cinematográfico. Conocí a José Luis siendo muy jóvenes, cuando ambos estudiábamos Cinematografía en la Universidad de Valladolid. Más recientemente, en 2019, siendo yo el director, lo invité a formar parte del Comité de Honor del X Congreso Trama y Fondo, celebrado en la Universidad de Córdoba. Sentí mucho la noticia de su repentino fallecimiento. Una importante pérdida para el cine. Al final de la sesión, Manuel Bellido nos informó sobre la presentación de su documental en el Teatro Echegaray, completamente lleno. El filme, coescrito y codirigido con Sigfrid Monleón, es una crónica cultural y musical que rescata el Torremolinos de los años sesenta: un momento histórico único en la Costa del Sol donde convivían jóvenes del norte de Europa con adolescentes españoles, dando lugar a una efervescencia artística y un oasis de libertades individuales poco común en la España de la época. La música es el motor del relato. El título hace referencia a la famosa canción de Los Íberos, una de las bandas malagueñas de pop-rock más exitosas de aquellos años. A través de la película se recupera el legado de grupos como Los Ídolos, Los Canarios, Los Soñadores, Los Silver's, Gong, Storm y Los Ángeles. Con ochenta y tres minutos de duración y dieciocho entrevistas a personas de entre setenta y más de noventa años, el documental se nutre de una base amplia de testimonios que reconstruyen la historia desde la vivencia personal. Esperamos poder dedicarle una sesión en nuestro CineClub ♦



Tren de sombras (1997), el homenaje a José Luis Cienfuegos.

Un fotógrafo cuelga de una grúa para capturar una vista aérea de Washington D. C. en 1923. Antes de que existieran los drones o las cámaras ligeras, obtener una perspectiva desde las alturas exigía este tipo de arrojito [Everett Collection].



FOTOGRAFÍA

HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA ANALÓGICA

Doscientos años de un invento que cambió la manera de ver el mundo.

MICHEL LEFEBVRE



Una Hasselblad 500C/M, cámara de formato medio analógica fabricada en Suecia desde 1970. Con su objetivo Planar de 80 mm f/2,8, se convirtió en una de las herramientas de referencia de la fotografía profesional del siglo xx. Es la misma familia de cámaras que la NASA eligió para documentar las misiones Apolo; las fotografías de la Luna fueron tomadas con una Hasselblad [Barlyproduction].

En 2026 se cumplen doscientos años de la primera fotografía de la historia. No es un aniversario menor, pocas invenciones han transformado tan profundamente la relación del ser humano con el tiempo, la memoria y la realidad. Antes de la fotografía, lo que no se pintaba o grababa desaparecía para siempre. Después de ella, cualquier momento podía convertirse en testimonio permanente. La fotografía analógica es el método tradicional de capturar imágenes utilizando películas fotosensibles —los carretes— en lugar de sensores digitales. En una cámara analógica, la luz atraviesa el objetivo y se proyecta sobre la película, donde queda registrada como una imagen latente. El proceso de revelado convierte esa huella invisible en imagen visible mediante una serie de baños químicos en el cuarto oscuro: un revelador para formar la imagen de plata, un baño de paro para detener su acción, un fijador para hacer la imagen permanente y un lavado final para eliminar los productos químicos. El resultado es un negativo que puede ampliarse sobre papel.



Cámara oscura
[Dessein].



Daguerrotipo
[Dado Photos].

LOS PIONEROS: DE LA CÁMARA OSCURA A NIÉPCE ¶ La historia de la fotografía comenzó mucho antes de 1826. La cámara oscura —un principio óptico que proyecta la imagen del exterior sobre una pared o superficie— era conocida y utilizada por pintores y arquitectos desde el Renacimiento para reproducir paisajes con precisión. Lo que faltaba era la manera de fijar esa imagen sobre un soporte estable. Fue el francés Nicéphore Niépce quien lo consiguió. En 1826, desde la ventana de una habitación en Le Gras, Francia, obtuvo la primera fotografía de la historia: un paisaje captado sobre una lámina de peltre cubierta con betún de Judea, un asfalto fotosensible que se endurece con la luz solar tras largas exposiciones. El revelado consistía en disolver el betún no endurecido con esencia de lavanda, dejando una imagen en relieve. El proceso era lento —podían necesitarse horas o días de exposición— y complicado, pero producía una imagen visible y duradera. Niépce llamó a su método heliografía.

DAGUERRE, TALBOT Y LA CARRERA POR LA REPRODUCCIÓN ¶ Louis Daguerre dio el siguiente paso decisivo. Su proceso, el daguerrotipo, obtenía un positivo directamente desde la cámara: una lámina de cobre recubierta de plata, expuesta a vapor de yodo, que tras la toma se revelaba con vapor de mercurio y se fijaba con sal. Las imágenes eran de una nitidez extraordinaria. El problema era su carácter único: un daguerrotipo no podía reproducirse. La solución llegó de la mano del inglés William Henry Fox Talbot, que en 1841 patentó el calotipo, también llamado talbotipo. Por primera vez, una fotografía podía multiplicarse: el proceso producía un negativo de papel a partir del cual se obtenían copias positivas en número ilimitado. Aunque la nitidez era inferior al daguerrotipo —la fibra del papel introducía irregularidades— y la patente de Talbot limitó su difusión comercial, el calotipo sentó las bases de la fotografía moderna. El principio negativo-positivo que hoy sigue siendo el fundamento de la fotografía analógica nació con él.



Fotorreporteros en Berlín en los años treinta. La prensa ilustrada alemana de aquella década —*Berliner Illustrierte Zeitung*, *Münchener Illustrierte Presse*— fue el laboratorio donde nació el fotoperiodismo moderno, con pioneros como Erich Salomon, Felix Man o Alfred Eisenstaedt. Las cámaras que portaban eran analógicas de pequeño formato, las Leica y Ermanox que entonces revolucionaban el oficio [Everett Collection].

EASTMAN Y LA FOTOGRAFÍA PARA TODOS ¶ El gran salto hacia la democratización de la fotografía lo dio el americano George Eastman. En junio de 1888 presentó la primera cámara fotográfica para aficionados bajo la marca Kodak —una palabra inventada, elegida por su facilidad de pronunciación y memorización—. La Kodak número 1 era una caja sencilla con un objetivo simple que producía imágenes circulares y se vendía cargada con un rollo para cien fotografías. Una vez agotado el rollo, el cliente enviaba la cámara a la fábrica y la recibía de vuelta con rollo nuevo y las copias impresas. La cámara costaba 25 dólares; cada recarga, diez. El rollo de papel no era la solución ideal. La base definitiva la proporcionó el celuloide, un material firme y maleable patentado en 1869 por John Wesley Hyatt. Por encargo de Eastman, el químico Henry N. Reichenbach logró a finales de 1888 una película de celuloide perfectamente transparente, y en el verano de 1889 salió al mercado el primer filme transparente de 60 metros de la marca Eastman. En 1900, Eastman completó su proyecto con la Brownie, una cámara diseñada para niños al precio de un dólar, que convirtió la fotografía en una práctica al alcance de cualquiera.



Fotografía panorámica del equipo de béisbol de Washington en 1913 [Everett Collection].

EL CUARTO OSCURO: CÓMO SE REVELA UN CARRETE ¶ La película fotográfica es una tira fina y transparente de celuloide cuya cara interna está cubierta de una emulsión de gelatina con cristales de haluro de plata, sensibles a la luz. Cuando el objetivo de la cámara expone la película durante una fracción de segundo, esos cristales registran la imagen como una huella invisible —la imagen latente—. El revelado es el proceso que la hace visible. En blanco y negro, el proceso utiliza tres productos fundamentales. El revelador activa los haluros de plata expuestos, formando la imagen. El baño de paro detiene la reacción e impide la sobreexposición. El fijador elimina los haluros no expuestos y estabiliza la imagen definitivamente. Tras un lavado final, el negativo se cuelga a secar. En color, el proceso es similar pero incorpora un baño de revelado cromógeno que activa también los acopladores de tinte incorporados en la película, produciendo los tres colores base que combinados dan lugar a la imagen en color. La segunda fase del revelado tiene lugar en el laboratorio, con luz controlada. El negativo se coloca en una ampliadora, que proyecta la imagen sobre un papel fotosensible. La exposición se regula según el efecto buscado; después, el papel pasa por los mismos baños que el negativo —revelador, baño de paro, fijador— y se seca. El resultado es el positivo: la fotografía. El técnico de laboratorio puede en este paso corregir defectos del negativo, forzar el contraste o ajustar la exposición, convirtiendo el cuarto oscuro en un espacio de creación tanto como de reproducción. Las fotografías en blanco y negro correctamente conservadas —alejadas de la humedad, la luz y el calor— pueden durar más de cien años. Las de color son más susceptibles a la decoloración, aunque las emulsiones modernas han mejorado notablemente su estabilidad.

LA FOTOGRAFÍA ANALÓGICA HOY ¶ El mundo fotográfico está cada vez más digitalizado. Los fabricantes de cámaras y de teléfonos móviles mejoran año tras año la calidad de sus sensores y algoritmos. Tiene sentido que la mayoría de las personas prefieran esos dispositivos por su inmediatez y facilidad. Y, sin embargo, la fotografía analógica no ha desaparecido. Hay en ella algo que la fotografía digital no reproduce: la conciencia de cada disparo. Cuando un carrete tiene treinta y seis fotogramas, cada uno cuenta. El proceso de revelado —la espera, los baños químicos, el momento en que la imagen aparece lentamente sobre el papel blanco en el cuarto oscuro— tiene una dimensión que va más allá de la técnica. Es una experiencia que enseña paciencia y obliga a mirar antes de fotografiar. Las cámaras analógicas, además, no envejecen técnicamente: todo en ellas es mecánico, y con solo introducir un carrete vuelven a funcionar. En este año en que celebramos el bicentenario de la fotografía, sacar del armario una vieja cámara de carrete y usarla es también una forma de reconocer a quienes, a fuerza de paciencia y de productos químicos, consiguieron lo que parecía imposible: detener el tiempo y llevárselo en el bolsillo ♦



Película de 35 mm, el formato que George Eastman estandarizó a finales del siglo XIX y que durante más de cien años fue el soporte universal de la fotografía analógica [Pornpawit].

NUESTRO DIARIO DE ABORDO

POR ÁLVARO GÁLVEZ MEDINA

En este nuevo número compartimos el balance de nuestras lecturas mensuales —algunas de ellas coronadas con la visita de sus autores— para que sirvan de guía y recomendación. Como muestra de este club en constante evolución, reseñamos las notas medias y el resumen de nuestras últimas travesías literarias.

El camino, MIGUEL DELIBES [8.5/10]
Publicada en 1950 y ambientada en la España rural, la novela recoge ya los temas fundamentales de la narrativa de Delibes: el descubrimiento de la vida a través de la naturaleza, la caza, el valor de la amistad y la muerte. Escrita con la prosa rica y llena de sonoridades que caracteriza su obra, El camino es una pieza central de la literatura española contemporánea.

La felicidad conyugal, LEV TOLSTÓI [6.7/10]
En esta bellísima historia, Tolstói habla del amor y del matrimonio a través de Masha y Serguéi. Contemplamos su enamoramiento, el candor de los primeros momentos y la dicha de la intimidad compartida, así como las tempranas decepciones que dan paso al amor verdadero. Un texto sobre la generosidad y la ternura que subyacen en toda unión profunda.

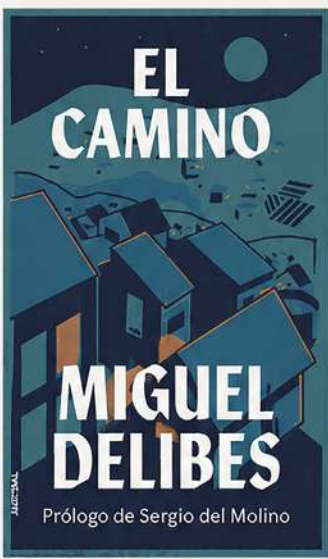
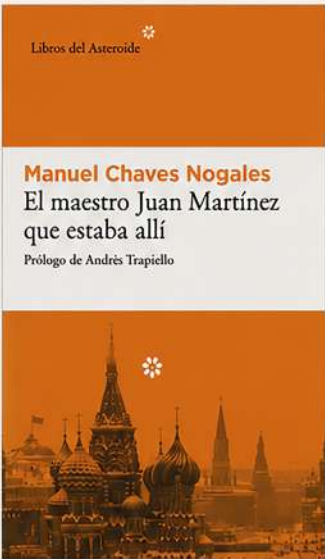
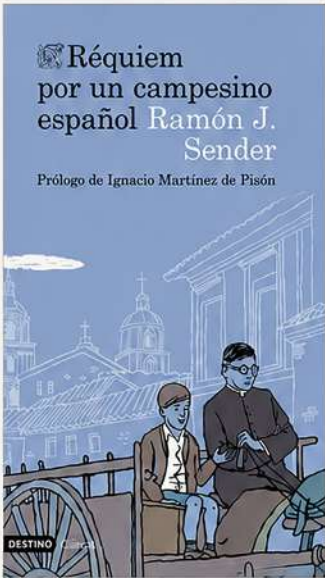
El maestro Juan Martínez que estaba allí, MANUEL CHAVES NOGALES [5.8/10]
Como si de una novela de aventuras se tratara, Chaves Nogales (1897-1944) relata la odisea real de Juan Martínez, un bailar flamenco que, junto a su compañera Sole, llega a Rusia en 1916 para buscar suerte ante la lujosa corte del zar. El estallido de la revolución un año después transforma su viaje en un intento desesperado de sobrevivir entre los distintos bandos. Convertidos en testigos directos del caos y la miseria, se verán obligados a tomar decisiones imposibles, presos de circunstancias que atrapan a quienes, sin quererlo, terminan en el torbellino de la historia.

¿Qué pasa con Baum?, WOODY ALLEN - 7.7/10
Asher Baum está perdiendo el juicio. Pero ¿a quién no le pasaría en su lugar? Escritor judío de mediana edad, petulante e inadaptado, incapaz de hacerse un hueco en el mundo literario y paralizado por preocupaciones

neuróticas sobre la futilidad y el vacío de la existencia. Su tercer matrimonio se tambalea, sus libros reciben críticas tibias y su prestigioso editor neoyorquino lo ha abandonado. Por si fuera poco, soporta la relación, demasiado estrecha, de su mujer con su hijo, escritor joven y exitoso. Hasta que descubre un secreto que puede cambiarlo todo. Una evocadora carta de amor a Nueva York, repleta de los momentos absurdos y desternillantes que solo Woody Allen puede firmar: las miserias de la vida familiar, el declive del amor en las parejas y el destino fatal de quienes son ensalzados pese a su mediocridad.

Días de sol y piedra, PEPE PÉREZ-MUELAS - 6.9/10
Un hombre quiere volver a Roma. Lo hace en bicicleta desde los Alpes, cargado de equipaje y de miedos, ansiedad y problemas familiares: un laberinto que necesita recorrer. No es una huida, sino un encuentro. El viajero aspira a hallar la belleza en la naturaleza y en el arte, a mimetizarse con la historia de los lugares que atraviesa en su recorrido por la Vía Francígena —senda de peregrinación que unió Europa en los siglos oscuros—. Arte, historia y literatura se dan la mano en un recorrido milenario tocado por los padecimientos de quien busca respuestas lejos de sí mismo.

Réquiem por un campesino español, R. J. SENDER - 8.2/10
Novela corta que recoge un episodio dramático de la Guerra Civil en un pueblecito aragonés. Mosén Millán se dispone a celebrar una misa en sufragio del alma de un joven a quien había querido como a un hijo. Mientras aguarda a los asistentes, reconstruye mentalmente los hechos. El relato es de una sobriedad perfecta y de una sencillez profunda y estremecedora: sobrecoge por su ajustado realismo, por la eficacia de sus símbolos y por el profundo conocimiento de los mecanismos de la conciencia, que se nos presenta a través de la evocación del sacerdote ♦





Oriens in Spania. La Mezquita de Córdoba y el oriente cristiano

▪ JESÚS DANIEL ALONSO ▪
Almuzara, 2026 ▪ 448 páginas,
29,95 € ▪ La antigua mezquita
aljama de Córdoba es uno de
los monumentos más estudiados
del arte medieval; sin embargo,
las raíces de su arquitectura y
decoración permanecen en buena

medida sin esclarecerse. Este libro profundiza en una mirada distinta, la de la arquitectura oriental cristiana y su relación con el islam andalusí. Esta investigación examina la mezquita fundacional de Abd alRahman I y, especialmente, la ampliación de alHakam II, poniendo en diálogo sus soluciones arquitectónicas con las basílicas paleocristianas, los modelos litúrgicos bizantinos y los edificios del renacimiento macedónico. Los mosaicos de la maqsura, las bóvedas gallonadas, la planta basilical y otros elementos revelan un diálogo cultural complejo entre dos mundos que, más allá de sus diferencias religiosas, compartían un mismo sustrato helenístico.



Atlas del pensamiento contemporáneo

▪ SANTIAGO NAVAJAS ▪ Almuzara, 2025 ▪ 360
páginas, 23,95 € ▪ ¿Qué puede hacer
puede la filosofía en un mundo
atravesado por la tecnología, la
incertidumbre política y la pérdida
de sentido? Lejos de los grandes
sistemas del pasado, el pensamiento
filosófico de hoy explora nuevas

sendas, más tentativas y más urgentes. Este libro ofrece una visión panorámica del siglo XXI desde las principales disciplinas filosóficas: la ética, la política, la epistemología, la estética, la ontología o la filosofía de la ciencia y la tecnología. En estas páginas se analiza el impacto de la inteligencia artificial, el transhumanismo o la posverdad, pero también se reflexiona sobre la estructura del juicio moral, las tensiones de la democracia liberal, el sentido del arte o la transformación del pensamiento feminista. Se trata de pensar con precisión, con libertad y con responsabilidad ante los retos que definen nuestro tiempo. Una invitación a orientarse en un presente fragmentado y un porvenir impredecible, que será tecnológico o no será. Y que, si no es ético, tal vez no podamos contarlo.



Cuando viajar era descubrir. Tras las huellas de los grandes viajeros

▪ FERMÍN BOCOS ▪ Sotavento, 2025
▪ 280 páginas, 21,95 € ▪ Viajeros,
exploradores y soñadores que
desafiaron lo desconocido. Desde
los mitos de Ulises hasta las proezas
de los exploradores del siglo xx este
un homenaje a los grandes viajeros
que, con valentía y curiosidad,

desafiaron los límites de su tiempo.
A través de relatos apasionantes y minuciosamente documentados, este libro nos sumerge en las hazañas de figuras legendarias como Alexander von Humboldt, Lady Hester Stanthope, Patrick Leigh Fermor, Annemarie Schwarzenbach y Wilfred Thesiger. Aventureros que, impulsados por el deseo de descubrir, recorrieron océanos, atravesaron desiertos y desafiaron montañas, dejando tras de sí un legado de conocimiento y fascinación. Un libro para quienes creen que viajar no es solo desplazarse, sino una forma de vivir y entender el mundo.



Pateos por Córdoba

▪ TEO FERNÁNDEZ VÉLEZ ▪ Círculo Rojo,
2026 ▪ 212 páginas, 18 € ▪ Este libro
no es una guía de Córdoba. Ya
hay muchas. Se compone de los
artículos de la columna «PaTEOs
por Córdoba», publicada en La Voz
de Córdoba de 2017 a 2025. Habla
de la ciudad vivida, con relatos a
medio camino entre el storytelling
y la literatura de viajes. No cuentan las historias al pie de la letra. Las cuentan como el autor las recuerda.



El camino del inversor ▪ JAVIER
DEL VALLE Y FERNANDO RUIZ DE
VELASCO ▪ Alienta, 2021 ▪ 224
páginas, 16,10 € ▪ Siempre nos
han dicho que la inversión es
para gente con mucho dinero y
esto ha generado una brecha en
nuestra sociedad. Los vehículos
de inversión se sienten mucho
más atraídos por los grandes

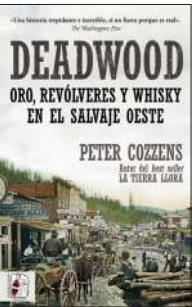
patrimonios, los colegios apenas enseñan finanzas o economía y los chiringuitos financieros están a la orden

del día. Los autores de *El camino del inversor* lo tienen claro: hay que educar y concienciar a la gente sobre el funcionamiento del dinero, la economía y los mercados financieros. Por eso, en estas páginas encontrarás todo lo que necesitas saber para dar tus primeros pasos en este mundo: cuáles son las principales estrategias que aplican los grandes inversores, cómo se mueven los ciclos económicos, qué es una acción o por qué salen las empresas a bolsa.



Cine descomplicado: Guía ilustrada y gamberra para entender el cine desde dentro ▪
ÁLVARO WASABI ▪ Libros Cúpula,
2026 ▪ 240 páginas, 18,95 € ▪ Por
qué todavía se ruedan películas
con guiones tan malos? ¿Qué es un
actor bancable? ¿Cómo es posible
que Harry Potter no fuera rentable
en taquilla? ¿Cuál es la cámara

de cine más usada de la historia? *Cine descomplicado* es una guía divertida, visual y sorprendentemente adictiva que te revela todo lo que siempre quisiste saber sobre el mundo del cine: cómo se hace una película, cómo funcionan las grandes productoras, qué ocurre realmente en un rodaje y por qué algunas acaban siendo auténticos desastres gloriosos. No hace falta leerlo de principio a fin. Puedes abrirlo por cualquier capítulo y descubrir cómo se ruedan las escenas de acción, quién manda realmente en un rodaje o qué pasa después de la última claqueta. Un recorrido lleno de anécdotas, curiosidades y secretos del séptimo arte, contado con humor, pasión y un estilo cercano que convierte la complejidad del cine en algo fácil de disfrutar.



Deadwood. Oro, revólveres y whisky en el salvaje oeste ▪
PETER COZZENS ▪ Desperta Ferro
Ediciones, 2026 ▪ 464 páginas,
25,55 € ▪ Deadwood fue descrita
en su día como «la ciudad más
diabólica sobre la faz de la tierra»,
un ombligo de pecado que emergió
a comienzos de 1876 en las Black
Hills (Dakota del Sur). Una ciudad

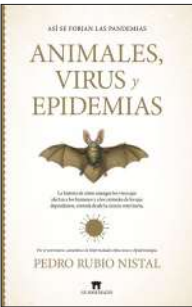
de barracas infectas, de salones donde corría el alcohol y de habitantes de dudosa moralidad y de gatillo fácil, pero que apenas tres años después fue asolada por un

pavoroso incendio, cual purificador castigo bíblico. Peter Cozzens, revela cómo una ciudad fronteriza llegó a encarnar lo mejor y lo peor del salvaje Oeste: un ejemplo del eterno reto de la humanidad para crear orden a partir del caos, de superar la codicia individual en pos del bien colectivo y de conseguir seguridad y superar la violencia, entre tiroteos, asaltos a diligencias y whisky a raudales.



Sobrevivir en el medievo. Crónica de un viajero por Spania ▪ MIKEL
HERRÁN ▪ Planeta, 2026 ▪ 352
páginas, 18,90 € ▪ Esa imagen
oscura, sucia, violenta e ignorante
que tantas veces hemos visto
representada en libros y películas,
poco o nada tiene que ver con
cómo vivían de verdad las gentes
del Medievo. Mikel Herrán, una de

las voces emergentes más interesantes de la divulgación histórica, se adentra en estas páginas en un viaje por los muchos reinos y ciudades de la tierra que algunos llamaron Spania, otros al-Ándalus y otros Sefarad, para dejar hablar a los verdaderos protagonistas del Medievo: los peregrinos, las pastoras, los mercaderes, los bandidos, los esclavos, los caballeros, las trovadoras... Es probable que algunas de sus historias no te suenen tan lejanas, y que incluso lleguen a plantear soluciones clásicas a problemas contemporáneos.



Así se forjan las pandemias.

Animales, virus y epidemias

▪ PEDRO RUBIO NISTAL ▪
Guadalmazán, 2026 ▪ 400
páginas, 23 € ▪ En 1896, el genial
bacteriólogo Ernest Hankin
estudió el Ganges y descubrió algo
que no supo explicar. El río, pese a
recibir los restos semiquemados de
miles de cadáveres, no propagaba

el cólera. Había algo invisible en el agua que parecía aniquilar las bacterias. Veinte años después, Félix d'Herelle lo encontró en las heces de soldados que se recuperaban de disentería y lo llamó bacteriófago: «el que se come a las bacterias». Eran virus. D'Herelle dedicó su vida a usarlos contra infecciones, fue nominado ocho veces al Nobel sin recibirlo, y su trabajo quedó sepultado cuando llegaron los antibióticos. Hoy han vuelto. El Ganges quizá tenía razón.



Cartel del Vietnam Peace Parade Committee, Nueva York, 1972, que pedía ayuda económica para las víctimas de los bombardeos estadounidenses en Indochina. La imagen, un niño desnudo rodeado por la silueta de una bomba mientras otras ocho caen alrededor, es una de las piezas más recordadas de la propaganda gráfica antibélica del movimiento contra la guerra de Vietnam [Library of Congress, colección Yanker, 1972]

FILOSOFÍA

CONTRA LA GUERRA JUSTA

MANUEL BERMÚDEZ VÁZQUEZ

«Al potro que ha de ir a la guerra ni lo come el lobo ni lo aborta la yegua» Rafael Sánchez Ferlosio.

Vuelvo en estas páginas a insistir en una cuestión que me lleva rondando la cabeza desde hace más de veinte años: hay ideas que parecen razonables hasta que las miramos desde cerca. La de «guerra justa» es una de ellas. Durante siglos, la tradición filosófica, jurídica y teológica ha intentado responder a una pregunta difícil: ¿puede haber una guerra moralmente legítima? ¿Puede una comunidad política empuñar las armas sin perder por ello la justicia de su causa? La respuesta clásica ha consistido en poner condiciones: autoridad legítima, causa justa, último recurso, recta intención, proporcionalidad, respeto a los inocentes, etcétera. Si esos criterios se cumplen, se nos dice, la guerra podría ser justa.

Sin embargo, cada vez me resulta más difícil aceptar esa conclusión. No porque ignore la complejidad de la historia ni porque confunda la agresión con la defensa, sino precisamente porque la guerra, una vez desatada, transforma todo lo que toca. Mi postura es clara: no hay guerras justas. Puede haber agresores más culpables que otros, puede haber pueblos que tengan derecho a defenderse, puede haber víctimas que merezcan protección urgente; pero la guerra, como forma organizada de destrucción, es siempre injusta. Incluso cuando nace de una causa comprensible, acaba introduciendo en el mundo una cantidad de sufrimiento, crimen y devastación que ningún lenguaje moral puede blanquear del todo.

La dificultad está en que la guerra no es simplemente un instrumento más de la política. No es una herramienta limpia, controlable, que podamos tomar y dejar intacta cuando se consiga el objetivo. La guerra posee una lógi-

ca propia. Una vez que comienza, todo tiende a quedar subordinado a un fin último: la victoria. Y cuando la victoria se convierte en el bien supremo, las normas morales corren el riesgo de ser desplazadas, aplazadas o reinterpretadas. Lo que ayer era intolerable empieza a verse como necesario; lo que ayer era crimen se presenta como daño colateral; lo que ayer nos horrorizaba en el enemigo empieza a justificarse cuando lo hacen «los nuestros».

Por eso la expresión «guerra justa» me parece internamente problemática. La justicia exige límite, reconocimiento del otro, respeto por la dignidad humana, incluso cuando ese otro es adversario. La guerra, en cambio, empuja hacia la simplificación radical: nosotros frente a ellos, amigos frente a enemigos, patria frente a amenaza, seguridad frente a destrucción. La justicia busca distinguir; la guerra tiende a confundir. La justicia exige escuchar; la guerra impone silencio. La justicia mira rostros; la guerra cuenta bajas.

La teoría clásica de la guerra justa quiso precisamente evitar ese desbordamiento. En su versión más conocida distingue entre el *ius ad bellum* —las condiciones que justificarían iniciar una guerra— y el *ius in bello* —las reglas que deberían respetarse durante el combate—. El primer conjunto de normas pregunta cuándo se puede recurrir a las armas; el segundo, qué límites no se pueden traspasar una vez que las hostilidades han comenzado. Esta distinción ha tenido una enorme importancia histórica y ha contribuido a elaborar el derecho internacional humanitario. No conviene despreciarla. Es mejor que existan normas a que reine la pura barbarie.

«La justicia busca distinguir; la guerra tiende a confundir. La justicia exige escuchar; la guerra impone silencio. La justicia mira rostros; la guerra cuenta bajas».

Soldados heridos llegan en camilla desde Vietnam a la base aérea de Andrews, Maryland, el 8 de marzo de 1968. Apenas semanas después de la ofensiva del Tet, que cambiaría para siempre la percepción pública de la guerra, imágenes como esta documentaban el coste humano que los discursos oficiales rara vez mostraban [Warren K. Leffler. Library of Congress, 1968].



Pero el problema es más profundo. La guerra no solo incumple normas: las erosiona desde dentro. Una guerra puede declararse por una autoridad legítima y convertirse en una sucesión de atrocidades. Puede comenzar como defensa y terminar como venganza. Puede invocarse la proporcionalidad y, sin embargo, producir un sufrimiento desproporcionado en quienes nada decidieron. Puede afirmarse que se respeta la distinción entre combatientes y no combatientes, pero la historia muestra una y otra vez que los inocentes son quienes pagan el precio más alto. Las guerras las declaran los gobiernos, las justifican los discursos, las sostienen los ejércitos, pero las sufren sobre todo los cuerpos vulnerables: niños, ancianos, enfermos, familias desplazadas, ciudades arrasadas, generaciones enteras destruidas.

Erasmus de Róterdam lo vio con una claridad que todavía incomoda. En una carta dirigida a Carlos V advertía: «Tenga siempre presente su clemencia que no hay guerra que se emprenda por tan justas causas ni que se libre con tanta moderación que no arrastre consigo un batallón inmenso de crímenes y calamidades; y que la mayor parte de los males se abate sobre los inocentes y sobre quienes no los merecen». Esa frase contiene, a mi juicio, una de las objeciones más fuertes contra la guerra justa. La cuestión no es solo si una guerra puede tener una causa justa en el origen, sino qué ocurre realmente cuando esa guerra se despliega en la vida de los hombres. Y lo que ocurre casi siempre es una multiplicación del daño.

La guerra puede parecer noble en los discursos, inevitable en los gabinetes, heroica en las conmemoraciones, incluso higiénica para quienes creen que la violencia resuelve lo que la política no sabe resolver. Pero esa dulzura es propia del inexperto. Quien ha visto la guerra de cerca sabe que su verdad no está en las banderas, sino en el miedo; no en los himnos, sino en los cuerpos; no en las proclamas, sino en las ausencias.

Frente a esta tradición pacifista se ha presentado siempre la posición del mal llamado pragmatismo, que ha permitido justificar ejércitos, alianzas defensivas, arsenales, presupuestos militares inmensos y políticas de disuasión. No niego que esta lógica tenga eficacia estratégica en determinados contextos. Lo que niego es que pueda confundirse con una verdadera cultura de paz. Una paz que descansa exclusivamente en la amenaza permanente de destrucción no es todavía paz: es miedo administrado. Es una tregua vigilada. Es la guerra contenida, no superada —sobre esto he escrito ya en las páginas de esta revista—.

«La guerra ofrece respuestas rápidas porque destruye los problemas junto con las personas que los padecen. La paz, en cambio, exige paciencia, memoria, reconocimiento, justicia...».



Soldados ensayan técnicas de control de disturbios frente a jóvenes que representan a manifestantes antibélicos. El ejército entrenaba así a sus tropas activas y a la guardia nacional para una eventualidad que, apenas dos semanas después, se materializaría en la Marcha sobre el Pentágono [Warren K. Leffler. Library of Congress, 1967].

El siglo xx mostró hasta qué punto el progreso técnico no garantiza ningún progreso moral. Las sociedades más avanzadas científicamente fueron capaces de organizar formas de destrucción inéditas. La guerra industrial, los bombardeos masivos, los campos de exterminio, las armas nucleares y, hoy, las guerras tecnológicas y mediáticas nos obligan a desconfiar de cualquier romanticismo bélico. La guerra moderna ya no permite sostener con facilidad la fantasía de un campo de batalla limitado, donde los combatientes se enfrentan sin afectar a los inocentes. Las infraestructuras civiles, los hospitales, la energía, el agua, la alimentación, las comunicaciones y la memoria misma de los pueblos se convierten en objetivos directos o indirectos.

La pregunta decisiva no es qué guerras pueden justificarse, sino cómo puede la humanidad liberarse de su amenaza permanente. Esa debería ser también nuestra pregunta. Cuando discutimos si una guerra es justa, a menudo llegamos tarde. Llegamos cuando el lenguaje ya ha fracasado, cuando las instituciones no han sabido prevenir la violencia, cuando las identidades se han cerrado sobre sí mismas, cuando el enemigo ha dejado de ser un semejante. La guerra es, en ese sentido, una derrota de la imaginación moral. Significa que no hemos sido capaces de imaginar una salida común, una mediación eficaz, una reparación posible, una justicia sin destrucción.

Por supuesto, decir que toda guerra es injusta no significa pedir pasividad ante la agresión ni indiferencia ante las víctimas. Ser pacifista no consiste en mirar hacia otro lado. Al contrario: exige mirar de frente el sufrimiento y negarse a convertirlo en estadística. Exige defender el derecho internacional, proteger a los civiles, denunciar los crímenes, apoyar a quienes huyen, presionar para que existan negociaciones, instituciones y responsabilidades. La paz no es una emoción blanda ni una consigna decorativa. Es una tarea política, jurídica, educativa y moral de enorme dificultad.

La violencia es simple; las alternativas a la violencia son complejas. Pero precisamente por eso debemos tomarlas en serio. La guerra ofrece respuestas rápidas porque destruye los problemas junto con las personas que los padecen. La paz, en cambio, exige paciencia, memoria, reconocimiento, justicia y, sobre todo, una imaginación capaz de no rendirse ante la fatalidad.

La expresión «guerra justa» ha sido un intento de limitar la barbarie. Prefiero, por eso, una fórmula más incómoda y más clara, puede haber defensas necesarias, resistencias legítimas y víctimas inocentes que proteger; pero la guerra, como realidad humana, es siempre una injusticia. Y lo es porque allí donde la guerra triunfa, aunque alguien gane, la humanidad pierde ♦

3-40481-2410



En marzo de 1943, cuando la Segunda Guerra Mundial estaba lejos de resolverse, la Office of War Information de Estados Unidos instaló en el Rockefeller Plaza de Nueva York una exposición fotográfica titulada «United Nations». Las banderas de todas las naciones aliadas ondeaban en un extremo mientras los transeúntes observaban la pista de hielo. El nombre no era casual: «Naciones Unidas» era entonces la denominación de la coalición aliada, acuñada por Roosevelt y Churchill en enero de 1942, dos años antes de que existiera ninguna organización internacional con ese nombre. La ONU como institución no nacería hasta octubre de 1945. Esta fotografía de Marjory Collins documenta el momento en que la expresión pasaba de ser un lema de guerra a convertirse en una aspiración de orden mundial [Marjory Collins. Library of Congress, Farm Security Administration/Office of War Information Collection, 1943].

GEOPOLÍTICA

LA GUERRA Y EL DERECHO INTERNACIONAL

LUIS ORTIZ GARCÍA



En la sede de las Naciones Unidas en Nueva York se expone una réplica del tratado más antiguo del mundo: el firmado en 1259 a. C. entre el faraón egipcio Ramsés II y el rey hitita Hattusili III tras la batalla de Qadesh. La ONU lo exhibe como símbolo del primer impulso hacia la paz entre naciones. La elección es sugestiva, aunque también irónica: si llevamos más de tres mil años firmando tratados de paz, algo falla en la manera en que los cumplimos. La historia del derecho internacional es, en buena medida, la historia de esa brecha entre el acuerdo alcanzado y la realidad impuesta. Desde el mundo griego, que concebía la paz como resultado de la razón pero solo entre griegos —nunca con los bárbaros—, hasta el derecho romano, que asociaba la *pax* al orden legal pero reservaba al emperador la facultad de declarar la guerra justa, la tensión entre el ideal y el poder ha sido una constante. Durante siglos prevaleció el *ius ad bellum*, el derecho a la guerra como atributo de la soberanía. El punto de inflexión llegó con la Paz de Westfalia de 1648, que estableció un nuevo orden europeo basado en el respeto a la integridad territorial y el principio de que los pactos deben cumplirse: *pacta sunt servanda*.

DEL IDEAL ILUSTRADO A LAS GUERRAS NAPOLEÓNICAS ¶ A finales del siglo XVIII, la razón ilustrada quiso ir más lejos. Jeremy Bentham propuso resolver los conflictos entre estados en el seno de una federación internacional donde contara la voluntad de los ciudadanos, idea que algunos historiadores ven reflejada en la Constitución americana de 1787. Immanuel Kant, por su parte, formuló en 1795 su proyecto de *paz perpetua*: dos asambleas, una ciudadana y una de estados, como fundamento de un orden internacional estable. Fueron pensamientos efímeros. El siglo XIX llegó cargado de guerras: el expansionismo napoleónico, las revoluciones de 1848, la unificación de Italia y Alemania, la guerra de Crimea,

la guerra civil americana. El Congreso de Viena de 1815 restauró el orden monárquico mediante la Santa Alianza, un pacto político y religioso de ayuda mutua que logró un equilibrio relativo entre las potencias europeas durante tres décadas, hasta que los nacionalismos lo rompieron por dentro. Tras la derrota francesa en Sedán en 1870, Bismarck impuso su modelo: la *Realpolitik*, el equilibrio de poder como instrumento de paz. Una paz armada, en realidad, que desencadenó una escalada de armamento y de rivalidades coloniales. La Conferencia de Berlín de 1884-1885 repartió África entre las potencias europeas con la misma lógica con que se reparte un botín. El resultado, a largo plazo, fue la Gran Guerra de 1914.

Llevamos tres mil años firmando tratados de paz. El problema nunca ha sido la falta de acuerdos, sino la ausencia de voluntad para cumplirlos.

La marcha sobre el Pentágono de 1967 reunió a más de cien mil manifestantes. Fue una de las protestas antibélicas más masivas de la historia contemporánea, civiles frente al edificio que dirigía la guerra. La imagen resume la única ocasión del siglo XX en que la sociedad civil occidental forzó el fin de una guerra. No ha vuelto a ocurrir con la misma contundencia [Marion S. Trikosko. Library of Congress, U.S. News & World Report Magazine Collection, 1967].



LA SOCIEDAD DE NACIONES Y SUS LÍMITES ¶ Europa salió devastada de la Primera Guerra Mundial y con ella el orden que la había sostenido. Los Tratados de París y los catorce puntos del presidente Wilson dieron origen a la Sociedad de Naciones, primera institución de ámbito universal creada para asegurar la paz. La idea no era nueva: Kant la había esbozado en 1795. Pero su puesta en práctica tropezó con contradicciones de raíz. La Sociedad no prohibía la guerra; intentaba demorarla. Sus estatutos exigían que los estados esperaran tres meses tras el dictamen del Consejo antes de recurrir a la fuerza, y ese dictamen requería unanimidad. Lo ilegal no era la guerra, sino saltarse el procedimiento. Pura burocracia, como la llamó uno de sus críticos. En 1928 todos los estados miembros firmaron el Pacto Briand-Kellogg renunciando a la guerra como instrumento de política, pero la intransigencia de Francia, la beligerancia creciente de Alemania, Italia y Japón, y la ausencia de fuerza coercitiva real convirtieron ese papel en irrelevante. La Sociedad desapareció en 1946 habiendo fracasado en su misión principal: impedir la Segunda Guerra Mundial.

LA ONU Y EL VETO PERMANENTE ¶ De las ruinas de 1945 nació la Organización de las Naciones Unidas, fundada el 24 de octubre de ese año por 51 estados. Su Carta, considerada la constitución del derecho internacional, prohíbe en su artículo 2.4 el uso de la fuerza o la amenaza en las relaciones entre estados. Es una norma de obligado cumplimiento para todos sus miembros. El problema está en quién la hace cumplir. El Consejo de Seguridad, responsable del mantenimiento de la paz, tiene cinco miembros permanentes con derecho de veto: Estados Unidos, Rusia, Francia, Reino Unido y China. Basta un solo voto en contra para bloquear cualquier resolución. El sistema fue diseñado así deliberadamente por los vencedores de la guerra para asegurarse el control. Durante la guerra fría, el veto paralizó al Consejo en la práctica: solo se autorizó el uso de la fuerza en tres ocasiones, Corea en 1950, las Malvinas en 1982 e Irán-Irak en 1987. La ONU cuenta además con la Corte Internacional de Justicia, con 15 miembros elegidos por la Asamblea General y el Consejo de Seguridad, y con tribunales penales ad hoc creados para conflictos concretos, como los de la ex Yugoslavia en 1991 o Ruanda en 1994. Instrumentos valiosos, pero de alcance limitado cuando los propios miembros permanentes del Consejo están implicados en los conflictos.

La sociedad civil, que en otras épocas salió a la calle contra Vietnam y contra Irak, permanece hoy en un silencio. Mientras tanto, el mundo se reorganiza al margen de las instituciones que construimos para evitar exactamente esto.



Manifestantes contra la guerra de Vietnam en el paseo marítimo de Atlantic City, durante la Convención Nacional Demócrata del 25 de agosto de 1964. Uno de los carteles reza «End the war in Vietnam». Fue una de las primeras grandes movilizaciones civiles contra un conflicto armado en Estados Unidos, en un país que llevaría a cabo otra protesta masiva contra la guerra de Irak en 2003. Entre una y otra, casi cuatro décadas de silencio [Warren K. Leffler. Library of Congress, 1964].

LOS BALCANES Y LAS PREGUNTAS SIN RESPUESTA ¶ La guerra de los Balcanes entre 1991 y 2001 puso a prueba todos estos mecanismos. El Consejo de Seguridad emitió varias resoluciones y desplegó cascos azules. El acuerdo de Dayton de 1995 comprometió a las partes a resolver sus diferencias conforme a la Carta de las Naciones Unidas. No se cumplió. La masacre de Srebrenica ocurrió en julio de ese año en una zona declarada segura por las fuerzas de la ONU. En 1999, sin resolución del Consejo de Seguridad, la OTAN bombardeó Kosovo amparándose en el derecho internacional humanitario. Croacia presentó ante la Corte Internacional de Justicia una demanda contra Serbia por genocidio. La sentencia, analizada en 2015, rechazó el cargo: los hechos constitutivos del genocidio habían ocurrido, pero la Corte consideró que no había podido probarse la intención deliberada de destruir al grupo como tal. El Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia, en cambio, sí condenó a individuos concretos por crímenes de guerra y genocidio. La diferencia entre juzgar a un estado y juzgar a una persona resultó decisiva.

EL PRESENTE ¶ En noviembre de 2025, pocas semanas antes de la invasión de Irán, el filósofo y sociólogo Jürgen Habermas —fallecido poco después— publicaba en *El País* un artículo sobre la integración política de la Unión Europea en el que advertía de un nuevo orden internacional marcado por unos Estados Unidos que liquidaban su democracia y una China que aspiraba a un orden mundial sinocéntrico. Su llamada a una Europa autónoma, capaz de afirmarse como actor independiente en la escena mundial, sonaba urgente entonces. Suena más urgente ahora. Tras la invasión, el cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado de la Santa Sede, ponía palabras precisas al diagnóstico: la justicia ha sido sustituida por la fuerza; el derecho de la fuerza ha reemplazado a la fuerza del derecho. Pedía normas supranacionales para la resolución de conflictos mediante la diplomacia, no las armas. Las normas existen. La Carta de las Naciones Unidas las recoge desde 1945. Rusia, Israel y Estados Unidos las han incumplido sin que el Consejo de Seguridad haya podido emitir una resolución vinculante, bloqueado por el veto de alguno de sus miembros permanentes. Algunos reclaman que quien viole el artículo 2.4 de la Carta pierda derecho de veto. Es razonable pero improbable, porque quienes tendrían que aprobarla son precisamente quienes más lo utilizan ♦



Joan Manuel Serrat recibe el Premio de Cultura de la Universidad de Sevilla.

«Y AGITARÉ CON TRUENOS EL CIELO ENTERO»

PILAR REDONDO

La Universidad de Sevilla entrega a Joan Manuel Serrat el IX Premio de Cultura

El 26 de septiembre de 2025, la Universidad de Sevilla concedió a Joan Manuel Serrat el IX Premio de Cultura. La entrega tuvo lugar al día siguiente en el Paraninfo, dentro del programa de Radio Nacional *No es un día cualquiera*, que se grabó en directo ante el público asistente. Un escenario singular para un reconocimiento a una de las voces más influyentes de la cultura en lengua española.

El edificio que acoge el Paraninfo tiene su propia historia, tan densa como la institución que lo habita. La Antigua Real Fábrica de Tabacos de Sevilla es uno de los edificios civiles más grandes de España —25 725 metros cuadrados de planta rectangular, 185 × 147 metros—, superado en dimensiones solo por El Escorial. Su construcción se inició el 25 de enero de 1728, aunque no comenzó a funcionar como fábrica hasta el 9 de julio de 1758, fecha inscrita en la portada y en los lucernarios. Las obras se prolongaron durante cuarenta y dos años, con una interrupción de quince. Desde 1954 alberga la Universidad de Sevilla. La portada barroca del edificio tiene más de palacio que de fábrica. En su fachada principal destaca la escultura de la diosa Fama, labrada en mármol en 1755 por el escultor portugués Cayetano Acosta, uno de los máximos exponentes del barroco sevillano del siglo XVIII y autor de retablos célebres en iglesias de la ciudad como San Luis de los Franceses, Santa Rosalía y El Salvador. La figura de Fama, que forma parte del logotipo de la Universidad, tiene una larga genealogía literaria. Horacio la menciona en las *Odas*, Ovidio en las *Metamorfosis* y Virgilio la convierte en uno de los personajes más inquietantes del libro IV de la *Eneida*, donde aparece como un mal veloz, dotada de múltiples bocas y ojos: *Fama, malum quo non aliud velocius ullum*. El edificio guarda también una curiosidad que conecta la historia industrial con la tradición: el tabaco llegaba de las Indias envuelto en mantones, y las cigarreras que trabajaban en la fábrica les daban una segunda vida usándolos para protegerse del frío y decorándolos después. De ahí nació, según la tradición, el mantón de Manila.

No es un día cualquiera, que tiene como máxima la honestidad con que apela a su público, eligió este espacio cargado de memoria para grabar un acto que era, al mismo tiempo, un homenaje y una conversación. Serrat, que ha dedicado décadas a poner música a la poesía —Machado, Hernández, Alberti— y a convertir la canción en un instrumento de cultura y resistencia, recibió el premio en el mismo edificio donde generaciones de mujeres trabajadoras construyeron, sin saberlo, una tradición que también es cultura.

La cultura es, como escribió la autora en sus notas de aquella tarde, un terreno pacífico y transformador, refugio para el espíritu y antídoto contra lo trivial. Que Radio Nacional eligiera el Paraninfo de la Fábrica de Tabacos para grabar este acto no fue casual, era el lugar donde esas dos ideas —el trabajo y la palabra, la memoria y el presente— podían encontrarse con naturalidad ♦

Vista del casco antiguo de Oporto al atardecer, con el puente Dom Luís sobre el río Duero [Neirfy].

APUNTES DE VIAJE

OPORTO

CIUDAD INVICTA

POR MANUEL SANCHIZ SALMORAL

Oporto esconde una ciudad de azulejos centenarios, puentes que desafían el Duero y leyendas que impregnan cada adoquín. Desde el sacrificio de los *tripeiros* hasta el fantasma de la abadesa de São Bento, la ciudad invicta revela su verdadera esencia, un enclave atlántico donde la historia, la gastronomía y una luz única se combinan a orillas del río que da nombre a todo un país.



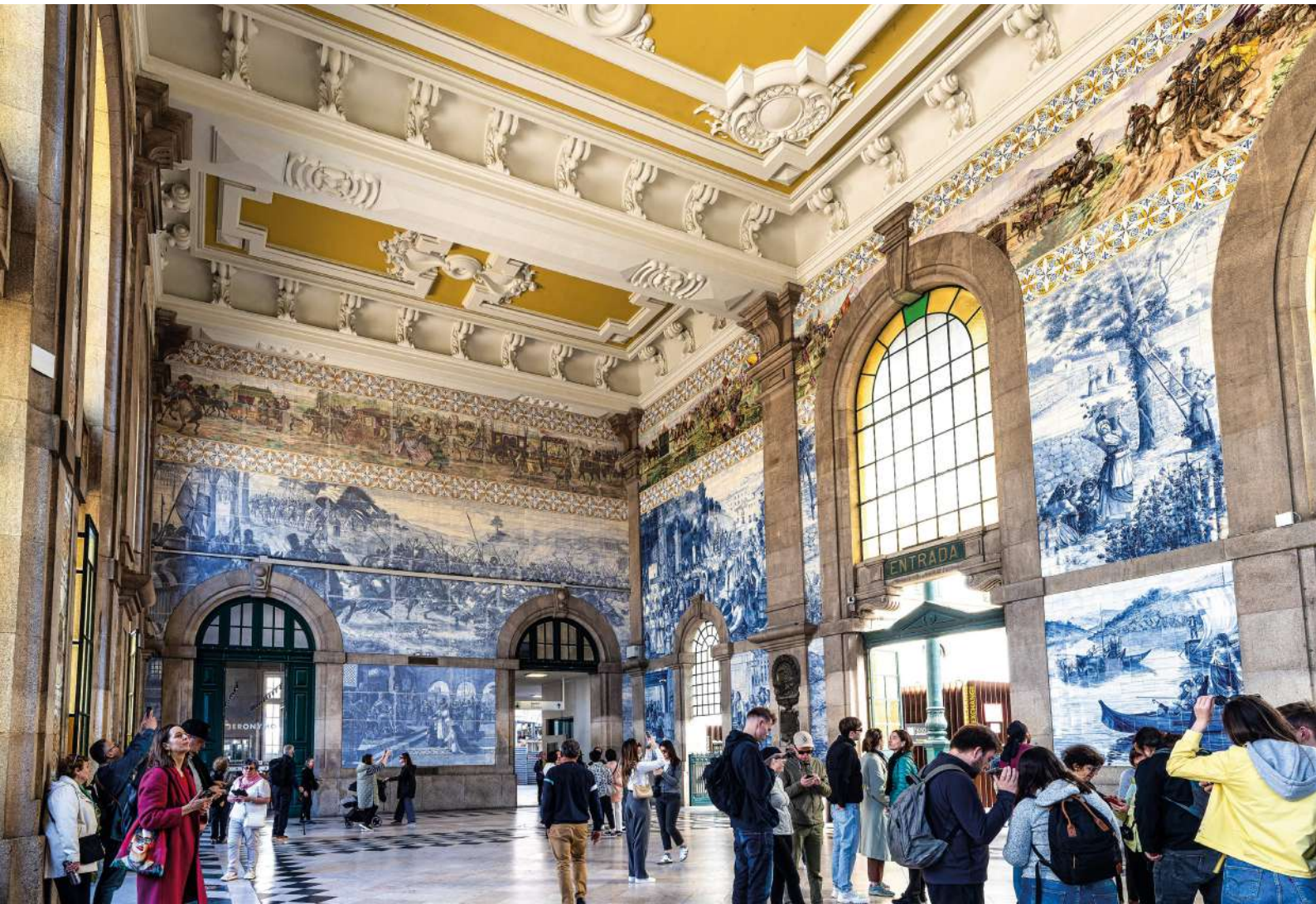
Vista panorámica de Oporto con el río Duero, el puente Dom Luís I y el centro histórico [Photosounds].

Los portuenses te reciben con amabilidad y generosidad. La mayoría de las parejas que los visitan promete volver.

Cuenta una leyenda popular que la ciudad de Oporto —apodada «la invicta» por su heroica resistencia durante el asedio de dieciocho meses (1832-1833) al que la sometieron las fuerzas absolutistas en la guerra civil de Portugal— está impregnada de una magia que afecta a las relaciones de las parejas que acuden a visitarla. El origen de esta leyenda o «maldición» se me escapa, pero el maleficio no impide que los *tripeiros*, como se conoce a los portuenses, te reciban con la amabilidad y generosidad que los caracteriza. De hecho, la mayoría de las parejas promete volver. Me sorprendió el apodo y pregunté por su origen. En una oficina de turismo frente a la estación de São Bento, una guía con perfecto dominio del español me explicó que *tripeiro* es algo más que un apodo: es una manifestación del coraje y el sacrificio de los habitantes de Oporto. En 1415 partió de esta ciudad una expedición para tomar Ceuta. Cada vecino aportó lo que pudo para aliviar la maltrecha intendencia de la tropa; la poca carne que había en la ciudad fue entregada al ejército, quedando solo las vísceras de los animales para alimentar a la población. El ingenio de los portuenses hizo el resto: rellenaron las tripas con alubias en lugar de los condimentos habituales. Cuando en otros lugares tuvieron noticia del gesto, comenzaron a llamarlos despectivamente *tripeiros*. Hoy el nombre designa el plato típico de la zona: un nutritivo guiso de vísceras —principalmente tripas— con alubias, embutido, zanahoria y otras carnes, al gusto del cocinero.



Reloj interior de la estación de São Bento, inaugurada oficialmente en 1916 [Alexander Stock].



El famoso atrio de la estación de São Bento, cubierto por aproximadamente veinte mil azulejos blancos y azules con escenas históricas y costumbristas del norte de Portugal [Andrei Antipov].

São Bento y el centro histórico ¶ Frente a la oficina de turismo se alza la estación de São Bento, de influencia francesa y considerada una de las más bellas de Europa. Inaugurada oficialmente en 1916, ocupa el solar de un antiguo convento arrasado por las llamas. Su atrio es uno de los espacios más fotografiados de la ciudad: lo cubren aproximadamente veinte mil azulejos blancos y azules con imágenes históricas y costumbristas del norte de Portugal, entre ellas la batalla de Ceuta de 1415. El edificio tiene, como todo buen edificio que se estime, su fantasma: el espíritu de una abadesa que se oponía a la construcción de la estación y a la supresión de las órdenes religiosas decretada por el gobierno portugués en 1834. Dicen que aún vaga por los pasillos, amable y discreta, sin dar su brazo a torcer. El centro histórico de Oporto, declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1996, combina iconos como la torre de los Clérigos y el puente de San Luis con otros menos conocidos pero igualmente notables, como el mercado Ferreira o la librería Lello —que merece la visita pese a las colas y al precio de la entrada, canjeable

por libros—. El puente de San Luis, uno de los emblemas de la ciudad, fue inaugurado en 1886 y cruza el río Duero desde Oporto hasta Vila Nova de Gaia. Lo construyó el ingeniero alemán Théophile Seyrig, que había sido socio de Gustave Eiffel. Tiene dos niveles: el inferior para el tráfico rodado y el superior para la línea amarilla del metro. Las vistas desde este último sobre la Ribeira y el río son espectaculares. Desde el mirador de la Victoria es obligado bajar a la Ribeira, la zona más popular y tradicional de la ciudad. Allí estuvieron los antiguos amarraderos fluviales del puerto que dio nombre a la ciudad y a todo el reino de Portugal, el puerto desde el que se exportaban a todo el mundo los vinos de la ribera del Duero. Las casas de colores que bordean el barrio conforman una de las estampas más reconocibles de Oporto. La torre de los Clérigos, por su parte, ofrece otra perspectiva privilegiada desde su campanario, situado en una de las zonas más elevadas de la ciudad: setenta metros de desnivel y doscientos cincuenta escalones. El lugar fue conocido en otro tiempo como «la colina de los ahorcados», por haber servido de lugar de ejecución.



Detalle de la torre de los Clérigos, uno de los iconos más reconocibles de Oporto. Construida en el siglo XVIII por el arquitecto italiano Nicolau Nasoni, sus setenta metros de altura la convirtieron durante mucho tiempo en el edificio más alto de Portugal [A. Fagundes].

La capilla de Santa Catarina, conocida popularmente como capilla de las Almas, es uno de los ejemplos más llamativos de la tradición azulejera de Oporto. Su fachada exterior está enteramente cubierta de azulejos blancos y azules que narran escenas de la vida de santa Catarina de Alejandría y san Francisco de Asís. Los paneles fueron ejecutados en el siglo XX por Eduardo Leite, siguiendo una estética que evoca los grandes programas decorativos del barroco portugués. La capilla forma parte del paisaje cotidiano de la calle de Santa Catarina, una de las vías comerciales más animadas del centro de Oporto [Richie Chan].



El célebre vino de Oporto nace en realidad en el valle del Duero, a unos cien kilómetros de la ciudad, en laderas escarpadas donde las uvas se cosechan y vinifican. El nombre le viene del puerto desde el que se exportaba al mundo, no del lugar donde se produce. La región vinícola del Duero fue creada en 1756 por el marqués de Pombal y es considerada la más antigua del mundo con demarcación legal. Una de sus figuras más destacadas fue doña Antonia Ferreira, cariñosamente apodada «Ferreirinha», una mujer que construyó un imperio alrededor de sus viñedos y que llegaba a financiar los estudios de los hijos de sus trabajadores.

La ciudad vivida ¶ Oporto no es solo historia, leyenda o arquitectura. Para vivirla hay que caminar por sus calles, como las de las Flores o Santa Catalina, detenerse en una pastelería a probar el pastel de nata —receta del Monasterio de los Jerónimos, popularizada tras la revolución liberal de 1820— y escuchar la música improvisada de los artistas junto a la catedral. A comienzos del curso universitario, los estudiantes de los cursos superiores visten el traje académico tradicional: pantalón negro, camisa blanca, chaleco, corbata y capa, que doblan y echan sobre los hombros con una agilidad que sorprende al visitante. A mediodía conviene acercarse al mercado de Bolhão,

histórico edificio de abastos de estilo neoclásico, donde se puede comprar producto fresco o tapear mariscos con vino blanco de la zona, además de las célebres sardinas en lata con diseños pintados. Por la tarde, a la hora del café, la cafetería Majestic es una visita obligada: su arquitectura *belle époque* impresiona, y los seis euros del café se justifican solos. Para cerrar el día, nada mejor que ver caer la tarde a orillas del Duero, en la Ribeira, con el puente de San Luis de escenario y una cerveza fría en la mano; o cruzar el río hasta los jardines del Moro, desde donde sale un teleférico que sobrevuela las bodegas. Oporto es una ciudad con encanto que no debería dejarse pasar.

El vino ¶ No se puede hablar de Oporto sin hablar de sus vinos. En el siglo XVII, durante las disputas con Francia, Inglaterra no podía importar vinos franceses y decidió producirlos en Oporto, con la peculiaridad de añadirles aguardiente durante la fermentación. Esa adición interrumpe la fermentación y confiere al vino un elevado nivel alcohólico —entre 19 y 22 grados— y una notable dulzura por la presencia de azúcar residual, lo que lo estabilizaba y le permitía resistir las variaciones de temperatura y humedad durante los largos trayectos marinos. Las primeras remesas documentadas datan de 1678 y desde 1756 las viñas del Duero se convirtieron en

la primera área vinícola del mundo. El vino de Oporto ofrece una gran diversidad de tipos: desde el *ruby*, joven y afrutado, hasta el *tawny*, envejecido en barricas de roble durante años —con indicaciones de edad de 10, 20, 30 o 40 años—. Las bodegas, sin embargo, no están en Oporto sino al otro lado del Duero, en Vila Nova de Gaia, la segunda ciudad más poblada de Portugal. Las barricas se transportaban de una orilla a la otra en unos barcos de diseño nórdico llamados *rabelos*, ideales para navegar entre las fuertes corrientes de la desembocadura. Hoy ya no se usan para el transporte del vino, pero siguen atracados a orillas del río como emblema de la ciudad ♦

EL BOSQUE

La institución estrena un nuevo espacio en la avenida El Brillante, a los pies de la sierra de Córdoba

El Real Círculo de la Amistad ha dado un nuevo paso con la apertura de El Bosque, su segunda sede, ubicada en la avenida El Brillante. Una instalación que complementa la histórica sede de la calle Alfonso XIII y amplía su propuesta con un espacio concebido como expansión para los diferentes usos que se programan en la Casa. Situada en un entorno privilegiado, es una sede de espacios abiertos que responde a una necesidad detectada desde hace tiempo: ampliar las instalaciones de la Casa con zonas exteriores, jardines y terrazas.



Salón, jardín y bodega.

ESTRUCTURA Y ESPACIOS ¶ La sede se organiza en tres áreas diferenciadas pero complementarias entre sí. La planta superior acoge la zona de restauración, con un salón amplio destinado a comidas y encuentros sociales en un ambiente elegante y acogedor. La planta baja alberga una sala polivalente preparada para eventos culturales, celebraciones privadas y actividades organizadas por la entidad. A ambos espacios se suma una amplia zona exterior bajo pérgola, concebida para actos al aire libre, reuniones informales y encuentros familiares. El conjunto integra además una barra central contemporánea que actúa como punto de encuentro y eje del espacio, un jardín gastronómico pensado para la restauración al aire libre y una bodega diseñada específicamente para celebraciones y eventos, configurando un entorno diferenciado dentro del propio Círculo. Cada ambiente responde a un uso concreto, lo que permite una experiencia ordenada y coherente en todos los momentos de la estancia. Las zonas ajardinadas, además, ofrecen a los socios más pequeños un espacio idóneo para el juego y el esparcimiento..

PROPUESTA GASTRONÓMICA Y HORARIOS ¶ La oferta gastronómica de El Bosque acompaña el ritmo natural del día, con servicio de comidas, espacios para el encuentro distendido por la tarde y cenas en un entorno cuidado. El aperitivo al aire libre, la sobremesa prolongada, el tardeo, la cena en el jardín o la celebración familiar encuentran en El Bosque un marco adecuado para cada ocasión. La propuesta culinaria mantiene el nivel y la dedicación que caracterizan al equipo de cocina del Círculo, con una carta novedosa y singular adaptada al carácter más informal y abierto de este nuevo espacio.

CELEBRACIONES Y EVENTOS ¶ Otro aspecto destacado del nuevo espacio es su capacidad para acoger celebraciones privadas en condiciones de privacidad, atención y calidad acordes con las expectativas de los socios. Bodas, comuniones, bautizos, aniversarios, reuniones empresariales o encuentros familiares encuentran en El Bosque un escenario adaptable y diferenciado del que ofrece la sede central, ampliando así las posibilidades que el Círculo pone a disposición de su masa social.



Con la apertura de El Bosque, el Real Círculo de la Amistad apuesta por ofrecer nuevas experiencias sin renunciar a los valores que lo definen desde su fundación en 1854: la convivencia, la tradición y la identidad. Un proyecto que avanza hacia el futuro con nuevos espacios, nuevas posibilidades y la misma vocación de siempre, el servicio a sus socios.

HISTORIA DE LA HOSTELERÍA CORDOBESA ¶ El Bosque fue originalmente un chalet obra del arquitecto cordobés Rafael de La-Hoz Arderius (Premio Nacional de Arquitectura 1956), una de las figuras más relevantes de la arquitectura española del siglo xx. Formado en Madrid y en el MIT, fue autor de proyectos como la fábrica de cervezas El Águila, el Palacio de Congresos de Torremolinos, el hospital Provincial de Córdoba, la sede del Colegio de Médicos de Sevilla o el edificio de la Cámara de Comercio de Córdoba. Aquel chalet se reconvirtió después en restaurante y alcanzó un nivel extraordinario, tanto en cocina como en servicio. Tanto es así que, según recordaba el hostelero Pepe Reina, «en El Bosque estuvo comiendo hasta la Reina Sofía, a solas, en una de sus visitas a Córdoba». Estuvo de moda durante mucho tiempo, y fue el lugar escogido por la sociedad cordobesa para celebrar sus bodas y banquetes. Setenta años después de aquel chalet moderno, el nombre de El Bosque regresa para escribir una nueva página de la hostelería cordobesa, esta vez de la mano del Real Círculo de la Amistad ♦



El sacerdote Miguel Castillejo Gorraiz en la ceremonia de inauguración del restaurante El Bosque y vista de los jardines y la fachada; el edificio fue diseñado por Rafael de la Hoz.



samo

VACUNO, CERDO IBÉRICO, CORDERO...

Avenida de Las Lonjas, s/n
Módulos 2, 3, 4 y 5
Mercacórdoba



957 750 069 - info@samoasl.com

GASTRONOMÍA

HELADO CREMOSO DE LIMÓN

LOLA MORIANA



Un clásico atemporal, cremoso y refrescante. El broche perfecto para cualquier comida.

Los postres de limón tienen una virtud que los distingue del resto: equilibran la dulzura con una nota cítrica que limpia el paladar y aligera la digestión. El helado de limón es, dentro de este universo, el rey absoluto. No un simple capricho veraniego, sino un clásico que funciona en cualquier época del año, especialmente como cierre de una comida copiosa. Esta receta lo prepara en su versión más cremosa: con nata, huevo y limón natural, sin concesiones a los atajos industriales.

PREPARACIÓN ¶ **La crema base de limón.** En un cazo, vierte el zumo colado, la ralladura, los 200 g de azúcar glas y los cuatro huevos. Lleva a fuego medio-bajo y remueve sin parar con unas varillas. Con paciencia, el calor cocinará el huevo y la mezcla empezará a espesar. En cuanto espese, retira del

fuego, añade la mantequilla y remueve hasta integrarla por completo. Pasa la crema a un recipiente y llévala a la nevera hasta que se enfríe del todo.

¶ **El toque cremoso.** Con la crema completamente fría, monta los 450 g de nata junto con los 50 g de azúcar glas restantes en un bol amplio hasta que esté firme. Incorpora la nata montada a la crema de limón de forma suave y envolvente, para que no pierda aire.

¶ **La congelación.** Si tienes heladera, vierte la mezcla en la máquina y sigue las instrucciones del fabricante. Si no dispones de ella, vierte la crema en un recipiente metálico, cúbrelo con film transparente en contacto directo con la superficie y llévalo al congelador.

¶ **El paso clave: romper los cristales.** Para conseguir una textura de alta heladería sin máquina, la clave está en el batido manual. Cada media hora, durante tres horas, saca el helado del congelador y bátelo enérgicamente con un tenedor. Así romperás los cristales de hielo que se vayan formando. Tras seis paradas, el helado estará perfectamente mantecado, cremoso y listo para servir ♦

INGREDIENTES
(PARA 6 PERSONAS)

Para la crema base:
Ralladura de 2 limones
Zumo de 4 limones,
bien colado
4 huevos
50 g de mantequilla
200 g de azúcar glas

Para el mantecado:
450 g de nata para
montar
50 g de azúcar glas

SE APRUEBA EN ASAMBLEA EXTRAORDINARIA LA ENAJENACIÓN DE LAS PARCELAS DEL O-5



ENAJENACIÓN DE LAS PARCELAS DEL PLAN PARCIAL O-5 ¶ El 27 de abril se celebró la asamblea general extraordinaria que reunió en el Salón Liceo a más de setecientos socios, en una de las convocatorias con mayor participación de los últimos años. Una cifra que pone de manifiesto el interés y el compromiso de la masa social con el rumbo de la institución. La sesión, presidida por Nicolás de Bari Millán Cruz, presidente del Real Círculo de la Amistad, se desarrolló conforme al orden del día previsto y abordó una decisión calificada por la Junta Directiva como «estratégica» y «de profundo alcance» para el futuro de la institución: la enajenación de las tres parcelas propiedad del Real Círculo de la Amistad resultantes del desarrollo urbanístico del Plan Parcial O-5, en la zona de Turruñuelos.

Posteriormente, el presidente ofreció su preceptivo informe ante

los socios. En su intervención abordó diversos asuntos de interés general para la masa social, repasando el estado actual de la institución, las principales líneas de actuación de la Junta Directiva y las novedades más relevantes de los últimos meses.

A continuación, el punto central del orden del día fue presentado por la consiliaria primera de la institución, Carmen Parra Fontalva, quien expuso ante la asamblea, en nombre de la Junta Directiva, la propuesta de enajenación de las tres parcelas del Plan Parcial O-5. La consiliaria recordó que la institución es propietaria de tres parcelas procedentes de dicho plan, que constituyen activos valiosos pero hoy infrutilizados desde la perspectiva de los fines sociales de la institución.

El procedimiento propuesto, y finalmente aprobado por la asamblea, fue el de subasta notarial electrónica a través del Portal de Subastas del

Boletín Oficial del Estado (subastas.boe.es), regulado por los artículos 72 a 77 de la Ley del Notariado. Parra Fontalva explicó las razones de esta elección, pues es un sistema «que elimina cualquier margen de duda, abre la concurrencia a licitadores de todo el territorio nacional, asegura que el precio final no será una estimación sino el resultado real del mercado, y todo el proceso estará bajo la fe pública notarial». La propuesta fue sometida a votación tras un turno de palabra abierto a los socios, y resultó aprobada con la mayoría cualificada de los dos tercios exigida estatutariamente, con un respaldo amplio de la asamblea. La Junta Directiva queda así facultada para ejecutar la operación conforme a los términos aprobados, actuando como órgano proponente y ejecutor, mientras que la decisión última y soberana corresponde a la Asamblea General ♦

EL REAL CÍRCULO DE LA AMISTAD CELEBRA LA ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DE JUNIO



ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DE JUNIO ¶ La entidad celebró el 22 de junio su Asamblea General Ordinaria, que reunió a un buen número de socios a partir de las 20.30 horas. Tras la toma de conocimiento del acta de la asamblea anterior, aprobada por los socios interventores, tomó la palabra el presidente para abrir una sesión que iba a repasar, punto por punto, la marcha de la institución.

El presidente arrancó su informe dando cuenta de los nuevos convenios de correspondencia firmados en los últimos meses, que amplían la red de clubes con los que el Círculo mantiene reciprocidad: el Real Club Marítimo del Abra y Real Sporting Club de Vizcaya, el St. Johannis Club de Viena, el Casino de Girona y el Círculo de Contribuyentes de Alcalá de Henares. A partir de ahí, el presidente fue dando voz a los distintos miembros de la Junta Directiva.

La vocal de Socios, María José Campos, se detuvo en la evolución de la masa social y en la creación de nuevas aulas y talleres, como el Aula Gastronómica, además de otras iniciativas que están en proceso de gestación.

El repaso continuó con el consiliario económico, Miguel Jiménez, que detalló los acuerdos de colaboración cerrados con distintas empresas y las ventajas que suponen para los socios en ámbitos como la automoción, los seguros, la asesoría fiscal, financiera y laboral, o el ocio.

Después intervinieron el vicepresidente, José Díaz López, y el vocal de Infraestructura y Patrimonio, Enrique Carrasco López, que expusieron la situación de la Casa y los principales proyectos en marcha, destacando el relativo al Salón Liceo.

El balance del ejercicio llegó de la mano de la vocal primera, María Eugenia Bajo, encargada de la memoria

de 2025. Las cifras dieron buena idea del pulso de la Casa, que refleja una importante actividad social junto a una intensa agenda cultural.

El turno del tesorero, Rafael M. Gutiérrez, puso números a esa actividad con la presentación de las cuentas anuales de 2025, la propuesta de distribución de resultados y la liquidación del presupuesto, que la asamblea aprobó por muy amplia mayoría.

La sesión se completó con la elección de la Junta de Admisión de Socios para el año en curso, el nombramiento de interventores para la aprobación del acta y la información que ofreció la consiliaria primera, Carmen Parra, sobre la subasta para la enajenación de las parcelas, antes de cerrar la noche con el turno de ruegos y preguntas ♦

La institución celebró el 27 de febrero la imposición de sus Insignias de Oro a socios destacados, así como el nombramiento de socios de honor que han alcanzado medio siglo de pertenencia a la entidad.

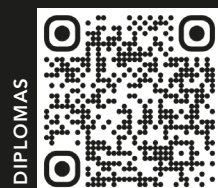
Manuel Benítez «El Cordobés» y el Instituto Maimónides de Investigación Biomédica de Córdoba (IMIBIC), Medallas de Oro 2026 del Real Círculo de la Amistad. Las Insignias de Oro fueron concedidas a los socios Pedro López Castillejo, Juan Miguel Moreno Calderón, María de los Ángeles García Ortiz, María Victoria García de la Cruz Pineda de las Infantas, Francisco Porras Espinosa de los Monteros, María del Mar Prats Yusta, Francisco Summers Gil y Manuel Vázquez Silva.



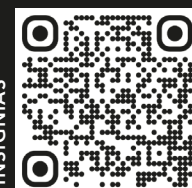
Manuel Benítez «El Cordobés» y el Instituto Maimónides de Investigación Biomédica de Córdoba (IMIBIC), Medallas de Oro 2026 del Real Círculo de la Amistad.



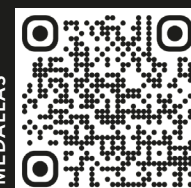
Los galardonados posan en el Salón Liceo con miembros de la actual Junta Directiva.



DIPLOMAS



INSIGNIAS



MEDALLAS

ENTREGA DE DISTINCIONES

CONCESIÓN DE DIPLOMAS, INSIGNIAS Y MEDALLAS DE ORO



Por acuerdo unánime de la Junta Directiva, presidida por Nicolás de Bari Millán Cruz, este año las Insignias de Oro fueron concedidas a los socios Pedro López Castillejo, Juan Miguel Moreno Calderón, María de los Ángeles García Ortiz, María Victoria García de la Cruz Pineda de las Infantas, Francisco Porras Espinosa de los Monteros, María del Mar Prats Yusta, Francisco Summers Gil y Manuel Vázquez Silva, en reconocimiento a su prolongada dedicación y su continua contribución a la vida cultural y social del Círculo. Asimismo, y por sexta vez en la historia de la entidad, se otorgaron las Medallas de Oro del Real Círculo de la Amistad, máxima distinción que concede la institución a personas e instituciones

cuya trayectoria y aportaciones representan un ejemplo de excelencia y servicio a la sociedad.

MEDALLAS DE ORO 2026 El primer reconocimiento se concedió a Manuel Benítez «El Cordobés», V Califa del Toreo y figura clave en la historia de la tauromaquia contemporánea. Su estilo personal, innovador y valiente, revolucionó el toreo y proyectó el nombre de Córdoba por las principales plazas de España y del mundo. Su trayectoria, marcada por el esfuerzo y la superación, lo convirtió en un símbolo profundamente unido a la ciudad y en uno de los nombres imprescindibles de la cultura taurina mundial. La segunda Medalla de Oro fue otorgada al Instituto Maimónides

de Investigación Biomédica de Córdoba (IMIBIC), centro de referencia científica que ha situado a Córdoba en la vanguardia de la investigación biomédica nacional. Su labor investigadora, desarrollada en colaboración con la Universidad de Córdoba y el sistema sanitario público, contribuye de forma decisiva al avance del conocimiento médico y a la mejora de la salud de la sociedad. A través de su firme apuesta por la investigación traslacional, el instituto logra que sus descubrimientos lleguen con rapidez a los pacientes: un galardón que reconoce el esfuerzo diario de sus profesionales por desarrollar tratamientos innovadores, consolidando a la ciudad como un polo de excelencia y talento científico ♦

CELEBRACIÓN

DÍA DE SAN VALENTÍN

La velada arrancó con una cuidada recepción en el Patio de las Columnas y, más tarde, los asistentes se concitaron al Salón Liceo.



GALERÍA



El Círculo celebró con gran éxito la cena especial de San Valentín, una cita destacada en el calendario social de la Casa. La velada arrancó con una cuidada recepción tipo cóctel en el Patio de las Columnas y, más tarde, los asistentes se trasladaron al Salón Liceo, escenario de la cena.

La festividad que da nombre a la noche tiene un curioso origen. Valentín de Terni fue, según la tradición, un sacerdote que ofició matrimonios clandestinos en la Roma del siglo

III, desafiando la prohibición del emperador Claudio II, que quería mantener a los jóvenes solteros para alistarlos en el ejército. Descubierto, fue ejecutado un 14 de febrero, y la diócesis de Terni conserva su tumba bajo el altar de la basílica que lleva su nombre. No fue hasta el siglo XIV, con un poema del inglés Geoffrey Chaucer, cuando la fecha empezó a asociarse al amor romántico, y aún tuvo que esperar siglos más para convertirse en la celebración popular que hoy conocemos.

En España, su llegada fue tardía y tuvo nombre propio. En 1948, el periodista César González-Ruano propuso en un artículo importar la costumbre del mundo anglosajón, y el empresario Pepín Fernández, propietario de las Galerías Preciados, fue el primero en apostar por ella como reclamo comercial. Lo que empezó como una estrategia publicitaria terminó convirtiéndose, casi ocho décadas después, en una de las citas más arraigadas del calendario social, también en el Real Círculo de la Amistad ♦

CELEBRACIÓN

DÍA DEL SOCIO



GALERÍA

Por primera vez, el Real Círculo de la Amistad celebró la jornada en dos sedes, la casa principal y El Bosque



El Real Círculo de la Amistad vivió una jornada histórica con la celebración del tradicional Día del Socio, una cita que este año, coincidiendo una vez más con el Día de Andalucía, tuvo un matiz especial y completamente inédito, por primera vez en sus más de ciento setenta años de historia, la celebración se desplegó simultáneamente en las dos sedes de la Casa, la histórica de la calle Alfonso XIII y la recién incorporada de El Bosque.

EN ALFONSO XIII, LA TRADICIÓN DE SIEMPRE ¶ La sede principal acogió el almuerzo del Día del Socio. La respuesta de los socios fue total, lle-

nando de vida los espacios más emblemáticos de la entidad. El almuerzo se desplegó entre estancias cargadas de historia, como el Salón Liceo, el jardín de los Magnolios y la Sala de los Sentidos. La jornada tuvo como eje un almuerzo de hermandad cuidado al detalle, con una propuesta gastronómica que volvió a demostrar el nivel y la dedicación del equipo de cocina. Un reconocimiento especial merece también el trabajo del equipo humano que hizo posible que todo transcurriera con fluidez: recepción, sala, camareros, cocina y seguridad, coordinados con profesionalidad y cercanía para cuidar cada momento.

EN EL BOSQUE, EL ESTRENO DE UNA NUEVA ETAPA ¶ Por primera vez, la nueva sede de El Bosque abrió sus puertas para el Día del Socio. Desde primera hora, el almuerzo de hermandad congregó a familias, que pudieron disfrutar de las zonas exteriores y el jardín en una jornada marcada por el buen tiempo. Por la tarde, los más pequeños tuvieron su propio espacio de juegos, mientras los adultos prolongaban la sobremesa en las terrazas. El estreno confirmó la vocación de El Bosque como un espacio distinto al de la sede principal, más informal, más abierto al aire libre y pensado para las familias con niños ♦

EL OBISPO VISITÓ EL CÍRCULO

Monseñor Jesús Fernández González recorrió las dependencias de la Casa y firmó en su Libro de Honor.



Nacido en León en 1955, llegó a la diócesis tras ser obispo de Astorga, sucediendo a monseñor Demetrio Fernández. Durante la visita recorrió el patrimonio histórico de la institución y firmó en su Libro de Honor, en una jornada que estrechó los lazos entre el Círculo y la diócesis cordobesa.

El pasado 25 de mayo, el Real Círculo de la Amistad tuvo el honor de recibir la visita del obispo de Córdoba, monseñor Jesús Fernández González, en una jornada que estrechó los lazos entre la institución y la diócesis cordobesa. Fue recibido por el presidente, Nicolás de Bari Millán, acompañado de varios miembros de la Junta Directiva, entre ellos José Díaz, vicepresidente; Berta Millán, secretaria; Rafael Gutiérrez, tesorero; y María Eugenia Bajo, vocal primera. Durante su estancia, el prelado realizó un recorrido por las principales dependencias de la institución, donde pudo contemplar el patrimonio artístico e histórico que el Círculo atesora desde su fundación en 1854. La visita concluyó en la Sala de Jun-

tas, donde el obispo firmó en el Libro de Honor de la entidad, sumando su nombre al de las numerosas personalidades que han pasado por esta Casa a lo largo de su dilatada historia. Monseñor Jesús Fernández González nació en Selga de Ordás, un pequeño municipio leonés entre los ríos Luna y Omaña, el 15 de septiembre de 1955. Es el mayor de cuatro hermanos de una familia dedicada a las labores del campo; a los once años, cuando su familia se trasladó a Gijón buscando trabajo en la industria asturiana, descubrió su vocación de la mano de su maestra, que lo llevó al seminario junto a otros tres compañeros. Fue el único que siguió el camino del sacerdocio. Ordenado en 1980, desarrolló toda su carrera pastoral en la diócesis

de León, donde fue rector del Seminario Menor y, más tarde, vicario general. En 2013 fue nombrado obispo auxiliar de Santiago de Compostela, y en 2020 pasó a ser obispo de Astorga, sede en la que permaneció cinco años. Al ser nombrado obispo de Córdoba en marzo de 2025, admitió que su conocimiento de la diócesis era todavía escaso, aunque ya la había visitado en el pasado para tratar asuntos de Cáritas y de pastoral de la salud. Tomó posesión el 24 de mayo de ese año en la Mezquita-Catedral, sucediendo a monseñor Demetrio Fernández González, que había estado al frente de la diócesis durante quince años. En sus primeras semanas en Córdoba, dijo haberle impactado «la grandeza de la fe popular» ♦

UNA VENTANA ABIERTA AL PATRIMONIO

Los socios del Real Círculo de la Amistad visitaron el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico de Sevilla.



El Real Círculo de la Amistad organizó los días 11 y 18 de marzo dos visitas de sus socios al Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH) de Sevilla, uno de los centros de referencia internacional en conservación y restauración del patrimonio histórico. Los acompañó su director, Juan José Primo Jurado, socio del Real Círculo de la Amistad.

LA CARTUJA DE SEVILLA ♣ El IAPH tiene su sede en el conjunto monumental de la Cartuja de Sevilla, un enclave que por sí solo ya justificaría el desplazamiento. Dentro de ese espacio excepcional, la institución despliega laboratorios científicos y talleres altamente especializados, atendidos por equipos multidisciplinares en los que conviven historiadores del arte, químicos, físicos, biólogos y expertos en nuevas tecnologías. Entre sus principales áreas de actuación figuran la restauración de bienes muebles e inmuebles de alto valor histórico-artístico, la investigación científica aplicada a la conservación, la documentación, digitalización y difusión del patrimonio cultural, la formación especializada de técnicos y profesionales, y las

intervenciones en patrimonio arqueológico, arquitectónico, documental, pictórico y escultórico. La visita tenía además un motivo de especial relevancia para el Círculo: en los talleres del IAPH se encuentra actualmente en proceso de restauración una de las piezas más emblemáticas de nuestro patrimonio artístico, La entrada del Gran Capitán victorioso en Nápoles, obra del pintor cordobés José María Rodríguez de los Ríos Losada, ejecutada entre 1870 y 1874 y ubicada en el emblemático Salón Liceo de la institución. Los socios pudieron ver el cuadro en pleno proceso de recuperación, y conocer las decisiones técnicas que van dando forma a una intervención de esta naturaleza. Los socios que participaron en la segunda visita, la del 18

de marzo, tuvieron además la oportunidad de prolongar el encuentro con un almuerzo en el Real Círculo de Labradores y Propietarios de Sevilla, institución hermanada con el Círculo de la Amistad, con el que comparte ese espíritu de sociabilidad culta y abierta que caracteriza a los mejores círculos de la tradición española. Juan José Primo Jurado, director del IAPH y socio del Círculo, ejerció en ambas jornadas como el anfitrión perfecto: conocedor profundo de la institución que dirige, supo trasladar a los visitantes no solo los datos y los procedimientos, sino también el entusiasmo y la convicción de quienes dedican su vida profesional a una causa tan necesaria como la conservación del patrimonio colectivo ♦

LA MIRADA DE LOS PINTORES ESPAÑOLES SOBRE LA CORONA

El Real Círculo de la Amistad acogió la exposición itinerante «El Rey a los ojos de los pintores españoles».



Retratos del artista Fernando García Monzón (Zaragoza, 1957).

La Hermandad Nacional Monárquica de España, en colaboración con el Real Círculo de la Amistad, inauguró el pasado 26 de marzo, en las galerías altas de la institución, la exposición *El Rey a los ojos de los pintores españoles*, una de las propuestas culturales más singulares acogidas por la Casa en los últimos meses y que pudo visitarse hasta el 30 de abril.

UN ACTO INAUGURAL CON AMPLIA REPRESENTACIÓN INSTITUCIONAL ¶ El acto de apertura reunió a representantes institucionales, civiles y culturales. Entre los asistentes se encontraban la segunda teniente de alcalde del Ayuntamiento de Córdoba, Cintia Bustos Muñoz; el subdelegado de Defensa, José María Ortega Olmedo; el delegado en Córdoba de la Hermandad Nacional Monárquica de España, Miguel Ángel Castellano; y el delegado territorial, Juan José Martín López. En representación del Real Círculo de la Amistad participaron Berta Millán de Larriva y Miguel Jiménez Luque, secretaria y consiliario segundo de la Junta Directiva, así como Isabela Palacios, responsable de Artes Plásticas de la institución, quienes acompañaron el recorrido inaugural por la muestra.

UNA COLECCIÓN CONCEBIDA COMO REEDICIÓN DEL RETRATO REAL ¶ Además de su indudable valor artístico, la muestra llegó a Córdoba avalada por su carácter itinerante y por una sólida trayectoria expositiva. La colección reúne una treintena de reproducciones autorizadas de obras originales, cedidas expresamente por sus autores para esta iniciativa cultural de la Hermandad, e incluye también esculturas vinculadas a la figura del rey y de la familia real, entre ellas las del escultor valenciano Rodolfo Navarro, que ha acompañado la muestra en varias de sus sedes. El planteamiento de la exposición parte de una reflexión sobre la evolución del concepto del retrato a lo largo del tiempo. Desde inicios del siglo xx, los artistas que han tomado a los reyes como modelo han querido aproximar al espectador la figura del monarca también en facetas más próximas y cotidianas —en su mesa de trabajo, en escenas familiares o en mangas de camisa—, reflejando siempre, no obstante, su dignidad y su solemnidad. En esta reedición del concepto del retrato real, cada artista ofrece su particular visión de Felipe VI, así como de la reina Letizia, la princesa de Asturias y la infanta Sofía, protagonistas de una colección que ofrece múltiples miradas sobre una misma institución.

ARTISTAS PARTICIPANTES EN LA MUESTRA ¶ La dimensión colectiva de esta iniciativa queda reflejada en la amplia nómina de creadores participantes. Entre los artistas que han formado parte de la muestra en sus distintas etapas figuran Ricardo Sanz, Emilio Fernández-Galiano, Jag de Ille, Marta Arespachaga, Juan Valdés, Antonio Montiel, José María Fayos, Adrián García Gutiérrez, Catalina Sureda, Antonio Roa, Felipe Herreros Rodero, Fernando García Monzón, Nuria Barrera, Mercedes Ballesteros, Javier Marín, Paco de Dios, Amelia Esteban Tudela, José Tomás Pérez Indiano y la pintora cordobesa Florinda López Fernández de Córdova, entre otros.



Exposición «El Rey a los ojos de los pintores españoles».

Una reivindicación, a través del arte, de la Corona y los valores de la monarquía parlamentaria.

La exposición forma parte de una muestra itinerante que la Hermandad Nacional Monárquica de España —asociación apolítica y sin ánimo de lucro, fundada en 1961— viene desplegando por diversas ciudades españolas. La colección se presentó por primera vez en el Auditorio Príncipe Felipe de Oviedo, con motivo de la entrega de los Premios Princesa de Asturias, ocasión en la que fue visitada por los propios reyes. Su llegada al Real Círculo de la Amistad supuso así un nuevo hito en el itinerario de una colección que, allá donde se presenta, despierta el interés del público y reivindica, a través del arte, la figura de la Corona y los valores de la monarquía parlamentaria.

FLORINDA LÓPEZ FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA Y SU RETRATO DEL REY ¶ Florinda López Fernández de Córdoba define su pintura como «realismo contemporáneo». No busca una reproducción fotográfica de la realidad, al acercarse al lienzo, la pincelada permanece visible, y tampoco se somete a los cánones del realismo académico. Sus composiciones se caracterizan por ampliar la escala de retratos y objetos hasta dimensiones muy superiores a las reales y por eliminar cualquier elemento accesorio —especialmente los fondos—, reduciendo la escena a la esencia del motivo, casi siempre sobre un blanco casi absoluto. Aunque el resultado posee una marcada personalidad contemporánea, su método de trabajo es plenamente tradicional. Comienza con un encaje a carboncillo, continúa con una primera mancha al óleo y va superponiendo sucesivas capas de matices hasta alcanzar, en sus propias palabras, «el resultado natural y relajado que busco en cada obra». Es un proceso lento y artesanal, ajeno a la inteligencia artificial, las impresiones digitales o los sistemas de calco. Las fotografías, normalmente realizadas por la propia artista durante largas sesiones, sirven únicamente como referencia para elegir el gesto más espontáneo, aquel que el posado prolongado termina inevitablemente desvirtuando: «Tras un rato de pose, el gesto se descompone y queda artificial» Habitualmente trabaja por encargo, pero para la exposición que celebró en Madrid en mayo de 2023 quiso presentar una obra de iniciativa personal que cualquier visitante pudiera reconocer de inmediato. «¿Quién mejor que Su Majestad el Rey?». Al no tratarse de un retrato institucional, sino de una obra concebida por puro interés artístico, optó por representarlo con la misma naturalidad y cercanía que caracteriza el resto de su producción, un busto monumental de 116 × 89 cm. Finalizada la obra, el lienzo permaneció durante un tiempo en su estudio a la espera de una ocasión propicia para entregarlo. La oportunidad llegó de manera inesperada cuando el retrato pasó a formar parte de la exposición organizada por la Hermandad Nacional Monárquica de España en el Real Círculo de la Amistad de Córdoba. Fue entonces cuando recibió la llamada de la Casa de Su Majestad para concretar la entrega. «Fue providencial», recuerda la artista. Aquel giro de los acontecimientos le permitió exhibir el cuadro en Córdoba y hacerlo, además, en un lugar preferente del Real Círculo de la Amistad ♦



El retrato del rey Felipe VI en distintas fases de elaboración.

XXXV PREGÓN TAURINO

Albert Boadella convirtió el Salón Liceo en un manifiesto a favor de la libertad y la verdad del rito taurino



El pregonero, Albert Boadella, durante su intervención.

El 12 de mayo, a las ocho de la tarde, el Salón Liceo del Real Círculo de la Amistad acogió la XXXV edición del Pregon Taurino del Círculo, organizado por la Tertulia Taurina «El Castoreño» como antesala de la Feria Taurina de Nuestra Señora de la Salud. Una cita que reunió a un numeroso público y que volvió a situar esta tradición arraigada de la institución en una velada que quedará entre las más memorables de su historia.

UN PREGONERO SINGULAR ¶ Albert Boadella (Barcelona, 1943) es una de las figuras más singulares y respetadas del panorama escénico español. Actor, dramaturgo, escritor, director y fundador en 1962 de la compañía Els Joglars —decana del teatro español independiente—, su carrera de más de seis décadas le ha valido el Premio Nacional de Teatro, el Premio Príncipe de Asturias de las Letras concedido a Els Joglars, la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes y la Medalla de Oro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, entre otros muchos galardones. Director hasta hace poco de los Teatros del Canal de Madrid, ha sabido conjugar a lo largo de su trayectoria un teatro

de altísima exigencia artística con una libertad de pensamiento que lo ha convertido también en una voz inconfundible de la vida intelectual española. Con ese bagaje subió al estrado del Salón Liceo para ofrecer un pregón que, lejos de los recursos habituales del género, prefirió plantarse en el terreno de la reflexión sobre el momento que atraviesa la tauromaquia en la España de hoy.

RECORRIDO POR LA CASA Y FIRMA EN EL LIBRO DE HONOR ¶ Antes de la celebración del pregón, Albert Boadella, acompañado por el presidente del Real Círculo de la Amistad, Nicolás de Bari Millán Cruz, y por algunos miembros de la Junta Direc-

tiva, recorrió las dependencias más destacadas de la institución. Durante la visita pudo contemplar la riqueza patrimonial y artística que custodia la Casa: los lienzos de Julio Romero de Torres que presiden la escalera principal, la biblioteca y otros espacios singulares de un edificio que, con más de ciento setenta años de historia, encierra una parte significativa de la memoria cultural cordobesa. El recorrido concluyó en la Sala de Juntas, donde el pregonero firmó en el Libro de Honor de la entidad, sumando su nombre al de las muchas personalidades de la cultura, las letras, las artes y la política española que han pasado por la institución a lo largo de su historia.

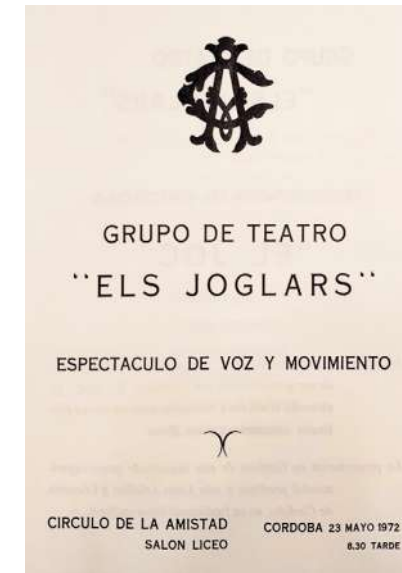
«La tauromaquia se sostiene y debe sostenerse por una razón esencial y determinante: porque un hombre libre tiene derecho a elegir sus ritos, sus emociones y también sus riesgos».

UNA VIEJA AMISTAD REANUDADA ¶ Ya en el Salón Liceo, y tras los acordes del pasodoble *Nerva* interpretado por la Banda del Cristo del Amor y la presentación a cargo del director de la Tertulia Taurina, Manuel Vázquez Silva, el pregonero comenzó su intervención evocando una curiosa coincidencia biográfica con la institución que lo acogía: «Se da la curiosa circunstancia», recordó, «de que en el año 1972 me hallaba en este mismo Círculo de la Amistad actuando con mi compañía Els Joglars. También entonces los dirigentes de esta casa tuvieron la generosidad y el coraje de invitar a nuestro rebelde teatro en una época de libertades restringidas». Cincuenta y cuatro años después, regresaba al mismo escenario para hablar de otra forma de libertad: la del rito taurino y la de quienes hoy lo defienden.

UNA MIRADA INCÓMODA SOBRE EL PRESENTE ¶ Lejos de la épica habitual de los pregones, Boadella optó deliberadamente por una mirada realista y a contracorriente. «Permítanme pues que en esta ocasión sea menos idílico, menos épico y en cier-



Noticia del *Córdoba* de 1972 informando sobre la actuación de Els Joglars en el Círculo, contratados a través de Joaquín Martínez Bjorkman, responsable cultural.



Portada del programa de mano de *Espectáculo de voz y movimiento*, de Els Joglars, en el Círculo de la Amistad.

ta medida más práctico, pues trataré de exponerles con total realismo mis consideraciones sobre el entorno desfavorable que rodea hoy el mundo de los toros», advirtió. A partir de ahí desplegó una reflexión sobre la situación que vive hoy la tauromaquia en España. Describió con crudeza el panorama desde la perspectiva de su Cataluña natal, «un rincón de España donde la desaparición y el descrédito de todo lo que tiene que ver con el mundo del toro es hoy absoluto». Recordó cómo, cuando él tenía veinte años, Cataluña contaba con doce plazas activas, entre ellas la Monumental de Barcelona, «la más importante del mundo, pues pagaba las

mayores sumas a los matadores más relevantes del momento», y advirtió de los riesgos que se ciernen también sobre el resto del país. El núcleo del pregón giró sobre una idea central: la defensa de la tauromaquia no debe sostenerse en argumentos subsidiarios, sino en el principio mismo de la libertad individual. «En la defensa de la tauromaquia no basta el argumento social de los puestos de trabajo, ni el ecológico sobre la desaparición del toro bravo sin corridas, ni el medioambiental sobre la muerte de las dehesas sin ganaderías. Ni tan solo la tradición significa un argumento incuestionable», afirmó. «La tauromaquia se sostiene —y debe sostenerse— por una razón esencial y más determinante: porque un hombre libre tiene derecho a elegir sus ritos, sus emociones y también sus riesgos». Boadella desplegó entonces una imagen sobre el aficionado contemporáneo, al que definió como «un pertinaz resistente frente al pánico actual a disenter de esa gran masa que ha blindado la discrepancia», y proclamó que el público taurino encarna como ninguno «la expresión natural de la democracia»: «libre para aplaudir, protestar y juzgar sin intermediarios ni consignas».

LAS SIETE RAZONES DEL RITO ¶ En la parte más cuidada de su intervención, el pregonero recurrió a la simbología del número siete para ordenar las razones que, a su juicio, sostienen aún hoy la trascendencia del ritual taurino: porque es efímero, porque

«El antitaurino no duda nunca. Su juicio es previo a los hechos. No mira: condena. No distingue: simplifica. No entiende: prohíbe. Ellos prohíben. Nosotros pensamos».



Cartel promocional del XXXV pregón taurino del Real Círculo de la Amistad del 12 de mayo de 2026.

es poesía, porque es exaltación del mito, porque es exaltación del mérito, porque es impasible a la moda, porque el pueblo es soberano y porque, paradójicamente, también los antitaurinos resultan necesarios para obligar al aficionado a depurar el sentido de lo que ama. De esta última razón salió una de las frases más aplaudidas de la velada: «El antitaurino, en cambio, no duda nunca. Su juicio es previo a los hechos. No mira: condena. No distingue: simplifica. No entiende: prohíbe.

Ellos prohíben. Nosotros pensamos». El pregonero insistió en que la corrida no debe entenderse como espectáculo, sino como liturgia. «La corrida no es un espectáculo: es un ritual. No busca efectos escénicos ni distracciones, sino que se acerca a la liturgia de una misa, donde el ruedo se convierte en espacio de sacrificio. No hay en el matador voluntad teatral, como no la hay en el sacerdote. El matador no es actor ni bailarín. Es el hombre solo que, con dignidad, belleza y valor, trata de esquivar la muerte que lo rodea constantemente. Como nos sucede a todos, cada día de nuestra vida. La corrida es la metáfora perfecta de la mejor existencia que podemos aspirar».

MARCO MUSICAL Y PRESIDENCIA INSTITUCIONAL ¶ La música ocupó también un lugar destacado en la ceremonia. La Banda de Música del Cristo del Amor acompañó el acto con la interpretación de los pasodobles *Nerva*, *Ópera flamenca* y *Manolete*, aportando solemnidad y carácter a una noche marcada por el respeto a la palabra y a la memoria taurina. El pregonero fue presentado por Manuel Vázquez Silva, director de la Tertulia Taurina «El Castoreño», quien trazó una semblanza de Boadella destacando su trayectoria

artística, su independencia y su compromiso con la verdad. La periodista Mar Rodríguez condujo el acto, que contó con la presencia del presidente del Parlamento de Andalucía, Jesús Aguirre; el delegado del Gobierno de la Junta en Córdoba, Adolfo Molina; la concejala de Cultura, Isabel Albás; el diputado popular Andrés Lorite; el presidente del Real Círculo de la Amistad, Nicolás de Bari Millán; y el torero Finito de Córdoba, entre otras personalidades.

UN BROCHE CORDOBÉS ¶ El pregón se cerró con una invitación a disfrutar de la Feria de los Califas y una imagen final: «En esa quimérica aspiración, el torero, cual sacerdote de tiempos remotos, es capaz de acercarnos por unos instantes a la intangible sensación de lo divino. Ciudadanos de Córdoba, todo está dicho. ¡Viva España taurina!». En la clausura, el presidente Nicolás de Bari Millán puso el broche a una convocatoria que volvió a demostrar la capacidad del Real Círculo de la Amistad para acoger encuentros de relevancia social, histórica y taurina, y agradeció a Boadella un pregón que dejó al público con ganas de seguir conversando, horas después, sobre cada una de sus afirmaciones ♦



RESUMEN DE ACTOS CULTURALES

RECITALES DE PIANO «JÓVENES TALENTOS» ¶ La Sala de los Sentidos acogió los recitales de piano «Jóvenes Talentos», una iniciativa impulsada por el Conservatorio Profesional de Música de Córdoba «Músico Ziryab» con la colaboración de la Consejería de Desarrollo Educativo y Formación Profesional de la Junta de Andalucía y del propio Real Círculo de la Amistad. La propuesta se desarrolló en dos jornadas que convirtieron los salones de la entidad en un espacio de encuentro entre la formación musical y el público cordobés. En la primera intervinieron Carolina Ceballos Gutiérrez, Rodrigo Domínguez Ruiz, Verónica Valverde Parrilla, Francisco de Paula Pérez Jiménez, Juan Vargas de Toro, Noa Morales Moro, Martín Bermudo García, Juan Luque Repiso, Lucio Lance Reina Reina, José Joaquín Núñez Pérez, Leo Valderas Lucena, Miguel Caballero Román, Juan Valera González y Álvaro Córdoba Córdoba; el ciclo continuó con Víctor García Almazán, Nora Esquinas Martínez, Julia Romero de la Torre,



Recitales de piano «Jóvenes Talentos» y el concierto de la soprano Ana Beard y el pianista Matthew Jorysz.

Marcos Nieto Pulpillo, Beatriz Molina Borrego, Sofía Gil Bolancé, Lucía Martínez González, Noelia Lozano Torres, Manuel Camacho Cubero, Noelia Ruiz Malagón, David González Ramírez, Cristina Díaz Gajete, Elena Vaquero Osuna, Daniel Molina López y Carla Aloisio Vera. A lo largo de ambas sesiones, el público disfrutó de un amplio recorrido por obras de Chopin, Falla, Albéniz, Brahms, Beethoven, Mozart, Debussy, Granados, Liszt, Bach, Turina, Lecuona, Mompou, Bartók, Glinka-Balákirev y Mendelssohn, interpretadas por alumnos de distintos cursos de Enseñanzas Profesionales.

RECITAL FLAMENCO DE ANABEL CASTILLO ¶ El Aula Flamenca volvió al Salón Liceo con el recital de Anabel Castillo, acompañada a la guitarra por Rafael Trenas y a la percusión por Daniel Morales «Mawe», en un acto presentado por María del Mar Prats y Manuel Muñoz que destacó la trayectoria y el arraigo de la artista en la ciudad. 26 de marzo, Salón Liceo.

FESTIVAL PRIMAVERA DE CÓRDOBA ¶ El Festival Primavera de Córdoba arrancó con un concierto inaugural a cargo de la soprano Ana Beard y el pianista Matthew Jorysz. Nacido en 2024, el festival programó este año ocho conciertos en distintos escenarios de la ciudad —el propio Círculo, la Sala Orive, el Conservatorio Superior de Música «Rafael Orozco», la plaza de Capuchinos, la iglesia de la Merced, el Museo Arqueológico y la Diputación Provincial—, con un cartel que incluyó al American String Quartet, al clavicinista Ignacio Prego, al Amsterdam Trio, al quinteto de metales Spanish Brass, al Coro Brouwer, a la pianista Noelia Rodiles y a la Camerata Gala, que junto a Miguel Colom puso el broche final al ciclo el 16 de mayo. Organizado por la Delegación de Cultura y Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de Córdoba, el festival vincula la creación artística, identidad local y promoción de los espacios históricos de la ciudad, bajo la dirección artística de Juan Miguel Moreno Calderón. 16 de abril, concierto inaugural.



GALA DE DANZA «MANUEL DE FALLA, 150 ANIVERSARIO» ¶ El Salón Liceo vivió una de las grandes citas culturales del curso con la gala de danza «Manuel de Falla, 150 aniversario. Nacionalismo y vanguardia», concebida como homenaje al compositor a través de la unión de la danza, la música y la interpretación escénica. El Liceo registró un lleno absoluto. La dirección artística general corrió a cargo de Carmen del Río Orozco, del área El Círculo de las Artes, con la participación de artistas invitados como Marta Gálvez, de la Compañía de María Pagés; Alejandro Molinero, exbailarín del Ballet Nacional de España; y Araceli Muñoz, del Ballet Flamenco de Andalucía. Como bailarines solistas intervinieron Ainara Prieto, M.ª Isabel Ortiz y Francisco Requena, junto al cuerpo de baile del Conservatorio Profesional de Danza Luis del Río, con Mencía Herrera y Lola Min Puertas en danza clásica y Silvia Hurgal, Alba Ranchal, Antonio Raya y Ainara Rodríguez en danza española. El cuerpo actoral, formado por Ricardo Luna y Víctor Vélez, aportó la dimensión teatral del espectáculo, mientras que la parte musical reunió a Gabriel D'Arão a la guitarra, M.ª Ángeles Bellido a la viola y el violín, Isabel Jurado al cante, Alejandro Martínez al piano y Daniel Morales a la percusión. La dirección técnica de luminotecnica y sonido fue de Juan Antonio Peláez «Chico», con regiduría de Carmen Requena y Carmen del Río. Jueves 30 de abril, Salón Liceo.



Actores en de Gala «Manuel de Falla».



Representación de El Rey Soy Yo, ópera de cámara dedicada a Doña Urraca.

EL REY SOY YO, AULA DE ÓPERA ¶ El Aula de Ópera del Círculo, integrada en el área El Círculo de las Artes, ofreció en el Salón Liceo la representación de *El Rey Soy Yo*, ópera de cámara dedicada a la figura de Urraca I de León que dejó en el público una honda impresión por su calidad musical y su fuerza dramática. La interpretación de Arantza Ezenarro como protagonista, de gran presencia escénica y voz de notable belleza, sostuvo una producción construida sobre el libreto de Guillermo Amaya y la música de Martín-Jaime, con la participación de la Orquesta y Coro de Córdoba Opera Lab y bajo la dirección de Alberto Cubero, director del Aula de Ópera. Salón Liceo.

«ENTRE TÉCNICA Y ESTILO: RAFAEL EN EL VATICANO ENTRE 1508 Y 1514» ¶ El ciclo «Otras miradas. Las Artes Plásticas en el Real Círculo de la Amistad» llevó al Patio de las Columnas la conferencia «Entre técnica



Paolo Violini, de los Museos Vaticanos.

y estilo: Rafael en el Vaticano entre 1508 y 1514», impartida por Paolo Violini, jefe del Laboratorio de Restauración de Pinturas y Materiales Lignarios de los Museos Vaticanos, quien antes de su intervención recorrió la Casa acompañado por el presidente Nicolás de Bari Millán y por Isabela Palacios, responsable de Artes Plásticas, y dejó su firma en el Libro de Honor de la entidad. 19 de mayo, Patio de las Columnas.

DIÁLOGOS CON EL CINE ESPAÑOL: SORDA ¶ El CineClub celebró una nueva sesión de Diálogos con el Cine Español con la proyección de *Sorda* (2025), de Eva Libertad, con la participación del periodista Manuel Bellido Mora y del director del área de Cine y Fotografía, José Miguel Gutiérrez. 13 de abril.

«EL DESAFÍO DE LA EDUCACIÓN EN NUESTRO TIEMPO» ¶ El área El Círculo de las Ciencias llevó a la sala Julio Romero de Torres el encuentro «El desafío de la educación en nuestro tiempo: acompañar, inspirar y crecer», con la participación del filósofo y pedagogo Gregorio Luri, presentado por Nicolás Aranda, responsable de Ciencias Experimentales del área, y con las intervenciones de Pilar García, profesora-tutora de Educación Primaria del CEIP Colón; Fernando Merlo, director del IES Luis de Góngora; y Lola de Toro, directora del área. 12 de marzo, sala Julio Romero de Torres.



Luis Rouco Rodríguez, profesor de la Universidad Pontificia Comillas.

«¿QUÉ DESAFÍOS PLANTEA A LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA EL APAGÓN DEL 28 DE ABRIL DE 2025?» ¶ Luis Rouco Rodríguez, profesor de la Universidad Pontificia Comillas ICAI-IIT y especialista en sistemas de energía eléctrica, ofreció esta conferencia organizada por El Círculo de las Ciencias, presentada por Lola de Toro y con la participación de Nicolás Aranda. 18 de mayo.

«LOS VALORES Y CONTRAVALORES DEL FÚTBOL» ¶ El Aula de la Salud y del Deporte organizó esta jornada con Antonio Fernández Monterrubio, consejero delegado del Córdoba C. F.; Juan Gutiérrez Moreno «Juanito», director deportivo del club; Iván Ania, entrenador del primer equipo; y Carlos Albarrán, capitán del conjunto blanquiverde, en una sesión presentada por el profesor Manuel Guillén del Castillo, director del Programa de Actividades 2026 del Aula. 16 de marzo.

«PASADO, PRESENTE Y FUTURO DEL TRATAMIENTO DE LAS HIPERCOLESTEROLEMIAS» ¶ El catedrático de Medicina Interna José López Miranda ofreció esta conferencia con la participación de Pablo Pérez, director del IMIBIC, y del profesor Manuel Guillén del Castillo, responsable del Aula de la Salud y el Deporte. 8 de junio.

CICLO «CARLOS V EN CÓRDOBA» ¶ El Círculo desarrolló, junto a la Delegación de Cultura y Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de Córdoba,

el ciclo «Carlos V en Córdoba. 500 años del paso de la Corte Imperial por la ciudad (1526-2026)». La sesión inaugural, presidida por Berta Millán, secretaria, y Carmen Parra, consiliaria primera, y presentada por Gonzalo Herreros, contó con la conferencia de Enrique Soria Mesa, catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Córdoba, titulada «Nobles, conversos y poderosos. La sociedad cordobesa que recibió al emperador». El ciclo continuó el 16 de abril con Fernando Bouza, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, centrado en la corte imperial y en la figura de la emperatriz Isabel de Portugal; el 23 de abril con Ana Verdú, exdirectora del Archivo Municipal de Córdoba, sobre la documentación conservada en torno a Carlos V; y se cerró el 29 de abril con Antonio Urquizar, catedrático de Historia del Arte de la UNED, centrado en la intervención renacentista de la Mezquita-Catedral.



Gonzalo Herreros, Berta Millán, Enrique Soria y Carmen Parra.

JUAN GARCÍA MONDEÑO. EL TORE-RO MÍSTICO ¶ La Sala Julio Romero de Torres acogió la proyección de este documental y el debate posterior, presentado por Manuel Vázquez Silva y moderado por Juan Antonio Jiménez Alguacil, con las intervenciones del periodista Juan Belmonte, del productor Rogelio Gordo y de Ralf Bunger, testigo directo de la memoria de Mondeño. 15 de enero, Sala Julio Romero de Torres.

«MIURAS Y ESCRIBANO: UNIDOS POR EL TRIUNFO» ¶ Este coloquio de la Tertulia Taurina «El Castoreño» reunió a Manuel Escribano y Eduardo Miura en una conversación moderada por Manuel Vázquez Silva. Al término del acto, la delegada de Cooperación y Solidaridad del Ayuntamiento, Narcisa Ruiz Rodríguez, entregó a ambos una reproducción del cuadro *El Oído*, de Díaz Huertas. 10 de febrero, Salón Liceo.

«PÍO BAROJA EN CÓRDOBA» ¶ El Aula Flamenca llevó a la sala Julio Romero de Torres la charla-coloquio «Pío Baroja en Córdoba: algunos apuntes sobre costumbres, el flamenco y las tabernas», presidida por Carmen Parra y Berta Millán de Larriva, con la intervención de Juan Pérez Cubillo y las aportaciones de Manuel Muñoz, director del Aula Flamenca, y Francisco Vera, presidente de la Sociedad de Plateros y las Tabernas Históricas; la sesión se cerró con Fran-



Manuel Vázquez, Eduardo Miura, Narcí Ruiz y Manuel Escribano.

cisco Gómez «El Calabrés» al cante y Baris Yavus al toque. 13 de mayo, sala Julio Romero de Torres.

PRESENTACIÓN DE LAS ÚLTIMAS PUBLICACIONES DE MANUEL BOHÓRQUEZ CASADO ¶ El Aula Flamenca dedicó un encuentro a las últimas publicaciones del periodista, investigador y crítico Manuel Bohórquez Casado, una de las voces más influyentes en el estudio y la divulgación del arte jondo. El acto, presentado por María del Mar Prats Yusta, dio a conocer dos de sus obras más recientes: *Memorias del pellizco. Medio siglo en la vida de un crítico flamenco*, recorrido autobiográfico por más de cincuenta años de seguimiento del flamenco, y *Silverio. El hijo del italiano*, dedicada a Silverio Franconetti, uno de los grandes impulsores del cante jondo moderno en el siglo XIX. La presentación se acompañó de una actuación flamenca en la que el cantaor Roque Barato «El Torres» puso voz a un repertorio cargado de sentimiento, con la guitarra de Rafael Trenas y la percusión de Daniel Morales «Mawe». 8 de marzo, Salón Liceo.

EXPOSICIÓN DE CARLOS MORAGO: «LUZ Y SILENCIO» ¶ La sala Julio Romero de Torres inauguró la muestra de Carlos Morago (Madrid, 1954), bajo el título «Luz y silencio», con la presencia del presidente Nicolás de

Bari Millán y de Ana Belén Martínez López, directora general de Acceso y Centro Intergeneracional de la UCO. Antes de la apertura, el artista dialogó con Isabela Palacios, responsable de Artes Plásticas. Morago, que expone en la Sala Parés desde 2009 y cuenta con presencia en Francia, Alemania, Holanda, Inglaterra, México y Bélgica, es académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría; la muestra contó con una notable afluencia de público, y el artista entregó al Círculo la obra *Ventana al fondo* (óleo sobre tabla, 89 x 146 cm, 2017), que pasará a formar parte de la colección de arte contemporáneo. 9 de abril al 9 de mayo, sala Julio Romero de Torres.

«EL REY A LOS OJOS DE LOS PINTORES ESPAÑOLES» ¶ Las galerías altas de la Casa acogieron esta exposición itinerante, organizada por la Hermandad Nacional Monárquica de España en colaboración con el Círculo, con reproducciones autorizadas de obras de artistas como Ricardo Sanz, Emiliano Fernández Galiano, Jacq d’Lile, Marta Arespacochaga, Juan Valdés, Antonio Montiel, Nuria Sureda, José Tomás Pérez Indiano, Antonio Roa, Amelia Esteban Tudela, Fernando García Monzón y Florinda López Fernández de Córdova, esta última socia del Círculo. Hasta el 30 de abril, galerías altas.



Isabela Palacios, Nicolás de Bari Millán, Carlos Morago y Ana Belén Martínez.



Retrato pintado por la artista y socia Florinda López Fernández de Córdova, propiedad de S. M. el Rey Don Felipe VI.

PRESENTACIÓN DE ATLAS DEL PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEO ¶ La sala Julio Romero de Torres acogió la presentación de *Atlas del pensamiento contemporáneo: claves filosóficas del siglo XXI para entender ética, política y tecnología*, editado por Santiago Navajas, quien dialogó con José Carlos Ruiz Sánchez y Manuel Bermúdez Vázquez, profesor de Filosofía de la UCO, en un acto presidido por Nicolás de Bari Millán. 30 de enero, sala Julio Romero de Torres.

PRESENTACIÓN DE DÍAS DE SOL Y PIEDRA. DE LOS ALPES A ROMA ¶ La Sala de los Sentidos acogió, de la mano del Club de Lectura del Círculo, la presentación de esta obra de Pepe Pérez-Muelas, presentada por Carmen Parra Fontalva, consiliaria primera de la institución. 26 de febrero, Sala de los Sentidos.

PRESENTACIÓN DE VÍRGENES DE CÓRDOBA ¶ El Salón Liceo recibió la presentación de esta obra del historiador y director de *La Casa* Juan José Primo Jurado, con la intervención de Nicolás de Bari Millán, Antonio Cuesta, editor de Almuzara, y Antonio Gil, sacerdote y periodista. 4 de marzo, Salón Liceo.



Juan José Primo Jurado.

PRESENTACIÓN DE CÓRDOBA SIGLO XXI ¶ La sala Julio Romero de Torres acogió, impulsada por el Círculo y la Asociación Fotográfica Cordobesa, la presentación de *Córdoba Siglo XXI. La Córdoba contemporánea en treinta y tres imágenes*, con la intervención de Nicolás de Bari Millán; José F. Gálvez, presidente de AFOCO; Antonio Cuesta, editor de Almuzara; y Manuel Lama, coordinador de la publicación, financiada por el IMDEEC. 24 de marzo, sala Julio Romero de Torres.



Antonio Cuesta, Nicolás de Bari Millán y José F. Gálvez.

PRESENTACIÓN DE EL PROFETA ¶ El Patio de las Columnas acogió la presentación de esta novela del periodista José María Zavala, publicada por Ediciones B con el subtítulo *La gran novela de Jesús de Nazaret*: un viaje ficcionado al siglo I en el que un oficial romano investiga a Jesús de Nazaret. El autor conversó con la periodista Mar Rodríguez Vacas en un acto presidido por Nicolás de Bari Millán. 25 de marzo, Patio de las Columnas.



Presentación de *Oriens in Spania. La Mezquita de Córdoba y el Oriente Cristiano*.

PRESENTACIÓN DE ORIENS IN SPANIA ¶ El Círculo acogió la presentación de *Oriens in Spania. La Mezquita de Córdoba y el Oriente Cristiano*, fruto de la investigación del vicario general de la diócesis Jesús Daniel Alonso Porras, con la presencia de monseñor Demetrio Fernández, obispo emérito de Córdoba, y de Antonio Cuesta, editor de Almuzara. La obra propone una lectura renovadora de la Mezquita a partir del diálogo entre la arquitectura fundacional de Abderramán I, la ampliación de Alhakén II y los modelos litúrgicos bizantinos y paleocristianos. 12 de mayo.

PRESENTACIÓN DE EL ALMA DEL GUADALQUIVIR ¶ Esta novela del socio Francisco López Fernández, publicada por Terra Ignota Ediciones, fue presentada por María del Carmen de Toro Raya con la intervención de Cintia Bustos Muñoz, segunda teniente de alcalde del Ayuntamiento de Córdoba. 14 de mayo.



Mar Rodríguez y José María Zavala.

PRESENTACIÓN DE MEMORIA DE MORANTE ¶ La Tertulia «El Castoreño» presentó *Memoria de Morante. El adiós y el regreso de un genio herido*, del periodista Vicente Zabala de la Serna, en un acto presidido por Nicolás de Bari Millán Cruz. 25 de mayo.

PRESENTACIÓN DE EL CORDOBÉS. EL ÚLTIMO TORERO MODERNO ¶ El Salón Liceo acogió, organizada por la Fundación del Toro de Lidia y la Tertulia Taurina «El Castoreño», la presentación de esta biografía de Manuel Benítez escrita por el crítico taurino Domingo Delgado de la Cá-



El alma del Guadalquivir.



El Cordobés. El último torero moderno.



Presentación de *Esto no estaba en mi libro de Historia de la Tauromaquia*, Manuel Vázquez, Carmen Parra, Antonio Cuesta, Francisco Gordón, Victorino Martín y Domingo Delgado de la Cámara.

mara, en una cita que coincidió con el noventa cumpleaños del maestro, único califa vivo del toreo. 27 de enero, Salón Liceo.

PRESENTACIÓN DE ESTO NO ESTABA EN MI LIBRO DE HISTORIA DE LA TAUROMAQUIA ¶ La Tertulia Taurina «El Castoreño» presentó esta obra de Francisco Gordón Suárez en Almuzara, con Victorino Martín, presidente de la Fundación Toro de Lidia; Domingo Delgado de la Cámara, escritor y crítico taurino; el editor Antonio Cuesta; y Manuel Vázquez Silva. 18 de mayo.

PREGÓN DE LA ROMERÍA DE SANTO DOMINGO 2026 ¶ El Salón Liceo acogió este pregón, organizado por la Hermandad San Álvaro de Córdoba, con la proclamación de Luna Fernández Morales y Lola Ureña Córdoba como Romera Mayor y Romera Infantil, la música del Real Centro Fi-

larmónico de Córdoba «Eduardo Lucena» y el pregón de Salvador Fuentes Lopera, presidente de la Diputación de Córdoba, presentado por Bartolomé Valle Buenestado, presidente de la Real Academia de Córdoba. Al término del acto, la hermana mayor, Francisca Acero Vázquez, entregó al pregonero el Pin de Oro de la hermandad. 8 de abril, Salón Liceo.

ALMUERZO SOLIDARIO DE BANGASSOU ¶ El Almuerzo Solidario de Bangassou alcanzó su vigesimosexta edición, con la recaudación destinada a la construcción de una escuela de primaria en Bandoufou, en la República Centroafricana, proyecto de la Fundación Bangassou que impulsa desde hace más de dos décadas el misionero cordobés monseñor Juan José Aguirre, presente en el encuentro junto al obispo coadjutor Aurelio Gazzera. La jornada incluyó actuaciones musicales del grupo Trueno Azul, la anima-

ción de DJ Katmusic y la entrega del Premio José Luis Caballero al Grupo Pérez Barquero por sus quince años de colaboración.

MARATÓN DE CANASTA ¶ El Salón Liceo acogió una nueva edición del Maratón de Canasta, con 28 parejas participantes. Resultaron clasificadas en primer lugar Matilde de la Hoz y Candi García, en segundo lugar Yenia Beca y Margarita Llorente, y en tercer lugar Marivé Ostiategui y Concha Casaou. Marzo, Salón Liceo.

XV PREMIOS «RICARDO LÓPEZ CRESPO» ¶ El Salón Liceo fue escenario de la entrega de estos premios, organizados por la Fundación Caja Rural del Sur. Resultaron premiados los proyectos Climafarm, en la categoría de I+D+i agroalimentaria; la Fundación Don Bosco Córdoba, en Acción Social Solidaria; e-Scribano, en Recuperación del Patrimonio Histórico-Artístico; la Academia de Pastoreo Inducan y Pallet Sure, ambas ex aequo en Iniciativas Empresariales de Jóvenes Emprendedores; y María Blanca del Valle Fernández, al Mejor Expediente Académico de la Universidad de Córdoba. 5 de marzo, Salón Liceo.

TALLER DE FOTOGRAFÍA ¶ El área de Cine y Fotografía desarrolló un nuevo taller formativo sobre el manejo avanzado de la cámara, dirigido por Michel Lefebvre, responsable del Aula de Fotografía de la institución. 18 y 21 de mayo.

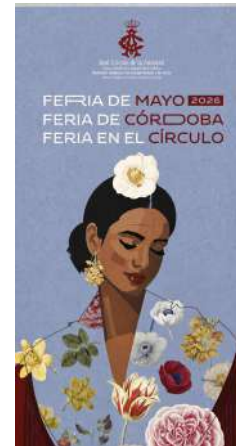


Salvador Fuentes durante su proclama.



XV Premios «Ricardo López Crespo».

CRÓNICA



MAYO FESTIVO

De la Cruz de Mayo al recinto ferial de El Arenal y la sede principal, así se vivió en el Real Círculo de la Amistad el mes festivo de Córdoba.



El primer fin de semana de mayo el Círculo inauguró la Cruz de Mayo en el patio del frontón.

El lunes 25 de mayo, el Ayuntamiento de Córdoba anunció las casetas premiadas en la Feria de Nuestra Señora de la Salud, y la del Círculo, ubicada en la calle Judería número 12, fue reconocida con el segundo premio. La mejor caseta fue la de La Bodega de PTV, y el tercer premio recayó en Gloria Bendita. Dos días después se celebró la recepción oficial de autoridades, y el sábado 30 de mayo se organizó una fiesta infantil en la caseta que fue del agrado de los socios más pequeños. Tanto en la caseta de El Arenal como en la Casa se desarrolló una interesante programación de actuaciones musicales, a cargo de artistas y grupos como Jácara, Califa Jerezano, Sabor a Plazuela, Roberto Osorno, Juan Peña, Trueno Azul y La Tomasa, entre otros ♦



LAS ARTES PLÁSTICAS EN EL REAL CÍRCULO DE LA AMISTAD, AHORA TAMBIÉN EN FRANCÉS Y EN INGLÉS

La guía breve de la colección artística de la Casa, escrita por Roberto Roldán, suma dos nuevas ediciones a su recorrido editorial.



Las artes plásticas en el Real Círculo de la Amistad. Guía breve de la colección, de Roberto Carlos Roldán Velasco, con fotografías de Pepe Cañadilla, se publicó por primera vez en noviembre de 2022 de la mano de Editorial Almuzara, dentro de su colección Arte y Patrimonio. Una segunda edición, en mayo de 2024, confirmó el interés despertado por este recorrido de bolsillo por el patrimonio pictórico de la Casa. Ahora, en 2026, el libro amplía su alcance con dos nuevas ediciones, una en francés y otra en inglés, que permitirán que el legado artístico del Círculo llegue a un público internacional cada vez más numeroso entre los visitantes de la institución. Las traducciones son fruto del Proyecto Translarte, desarrollado en el marco del VII Plan Galileo de Innovación y Transferencia de la Universidad de Córdoba, y dirigido por Manuela Álvarez Jurado y Gisella Policastro Ponce. La relectura de los textos corrió a cargo de Michel Lefebvre en la edición francesa y de Kyrie Michele Laveaux en la inglesa.



UN RECORRIDO POR CIENTO SETENTA AÑOS DE ARTE ¶ La guía conduce al lector por las seis salas que conforman la colección permanente de la Casa: el Salón Liceo, la Sala de los Sentidos, la Sala Alfonso XIII, la escalera principal y el vestíbulo, la sala Julio Romero de Torres y la biblioteca. En sus páginas se detallan, sala por sala y obra por obra, las piezas que conforman uno de los patrimonios artísticos privados más notables de Córdoba: desde los diez óleos historicistas que José María Rodríguez de los Ríos Losada pintó para el Salón Liceo entre 1870 y 1874, hasta los seis grandes lienzos de Julio Romero de Torres que decoran la escalera principal, pasando por la serie del ilustrador cordobés Carlos Ángel Díaz Huertas en la Sala de los Sentidos o las acuarelas donadas por el polifacético artista jienense Ginés Liébana. El libro recoge también el episodio más singular de la historia artística de la Casa, la exposición de 1953, organizada con motivo del centenario del Casino Cordobés, germen del propio Círculo, en la que se exhibieron junto a obras de Rafael Botí, Pedro Bueno o José Duarte, dos lienzos de Pablo Picasso y Salvador Dalí. Una década después, bajo las presidencias de Antonio Muñoz y Ramírez de Verger y Fernando Carbonell y de León, las galerías Céspedes y Liceo del Círculo acogieron obras de Gerardo Rueda, Manuel Millares, Hans Hartung, Zao Wou-Ki o Fernando Zóbel, entre muchos otros nombres que sitúan a la institución como un epicentro de las artes plásticas de la segunda mitad del siglo xx.



UNA GUÍA QUE VIAJA ¶ Con estas dos nuevas ediciones, la guía de Roldán Velasco se convierte en una herramienta accesible para los visitantes de cualquier procedencia que recorran las salas del Círculo, completando el propósito con el que nació, ofrecer un acercamiento ameno y riguroso a un patrimonio artístico que, en palabras del propio autor, sitúa al Real Círculo de la Amistad como uno de los grandes ejes culturales de Córdoba a lo largo de los últimos ciento setenta años ♦

DESDE 1990



CLÍNICA C.I.D TECNOCORDOBA
www.clinicadeimplantologiadental.com

Vuelva a sonreír

La confianza, la comodidad y la tranquilidad empiezan por una sonrisa.

Implantología dental y odontología avanzada con atención personalizada.



NUESTROS SERVICIOS Y VENTAJAS

- ✓ **DIAGNOSTICO:** Primera consulta, presupuesto y radiografía sin costo
- ✓ **HIGIENE DENTAL:** una limpieza dental al año sin costo en periodonto (encías) sano
- ✓ **ODONTOLOGIA GENERAL:** 10% de descuento
- ✓ **TRATAMIENTOS ESPECIALES:**
 - Ortodoncia: estudio de ortodoncia sin costo
 - Implantes dentales: estudio de implantes dentales sin costo



FACILIDAD DE PAGO FINANCIANDO EN CLÍNICA:

- ✓ HASTA EN 24 MESES SIN INTERESES
- ✓ HASTA 3000 € SOLO CON DNI
- ✓ FINANCIAMOS DESDE 59 € (CUOTA MINIMA 20 €)
- ✓ SIN NECESIDAD DE APERTURA DE CC EN OTRA ENTIDAD



630 033 382

ATENCIÓN PERSONALIZADA



CERCLE DE L'UNION INTERALLIÉE (PARÍS)

Fundado en 1917, en plena Primera Guerra Mundial, el Cercle de l'Union Interalliée nació con una de las más bellas y ambiciosas vocaciones del siglo xx: favorecer la paz a través de los intercambios culturales y las relaciones internacionales. Su origen está estrechamente ligado a la entrada de Estados Unidos en la contienda, cuando un grupo de personalidades concibió un lugar donde ofrecer apoyo moral y material a los oficiales y a las personalidades de las naciones aliadas. De aquel espíritu de concordia entre pueblos tomó su nombre y su razón de ser, que aún hoy conserva intactos.

Incluido en la lista de clubes internacionales con correspondencia con el Real Círculo de la Amistad.



Edificio principal y uno de los salones del club.



LA SEDE PRINCIPAL ¶ El Cercle de l'Union Interalliée tiene su sede en el suntuoso Hôtel Perrinet de Jars, construido en 1714 y enteramente remodelado en el siglo xix. Está situado en el número 33 de la rue du Faubourg Saint-Honoré, en el corazón del distinguido distrito viii de París, a escasos metros del palacio del Elíseo y junto a la Embajada del Reino Unido. En 1920, el barón Henri de Rothschild —filántropo y autor dramático— vendió el inmueble al Cercle, que desde entonces lo convirtió en uno de los enclaves más codiciados de la capital francesa. El edificio se distingue por su patio de honor, sus salones de recepción y sus comedores abiertos a un magnífico parque arbolado de cuatro mil quinientos metros cuadrados, un auténtico oasis de calma en pleno centro de París, donde resulta fácil olvidar que uno se encuentra en una de las grandes capitales del mundo.

UN CLUB DE SOCIOS ILUSTRES ¶ Desde sus orígenes, el Cercle de l'Union Interalliée se consolidó como uno de los clubes privados más prestigiosos de Francia y como un lugar de referencia de la vida cultural, política y diplomática parisina. Durante el período de entreguerras, sus salones acogieron a personalidades eminentes de las letras y las artes como Paul Valéry, André Gide, Jean Giraudoux, la duquesa Edmée de La Rochefoucauld o Louise de Vilmorin, y fueron escenario habitual de representaciones teatrales —especialmente de piezas de Sacha Guitry— y de numerosos recitales musicales impulsados por la legendaria Nadia Boulanger. Hoy reúne a cerca de tres mil quinientos miembros procedentes de las élites políticas, económicas, diplomáticas, militares e intelectuales, fiel a aquel propósito fundacional de tender puentes entre personas e instituciones ♦

CORRESPONDENCIAS DEL CÍRCULO ¶ La entidad prosigue con su proyecto de ampliar las correspondencias nacionales e internacionales, al objeto de obtener convenios de reciprocidad con círculos y casinos de forma que puedan ser visitados por nuestros socios y viceversa.

LISTADO DE INSTITUCIONES CON CORRESPONDENCIA NACIONAL			
PROVINCIA	POBLACIÓN	ENTIDAD	DOMICILIO
A Coruña	A Coruña	Club Financiero Atlántico	Salvador de Madariaga, 76
Alicante	Alicante	Real Liceo Casino de Alicante	Plaza Esplanada de España, 16
Alicante	Alcoy	Círculo Industrial	San Nicolás, 19
Asturias	Oviedo	Real Club de Tenis de Oviedo	General Zubillaga, 3
Barcelona	Barcelona	Círculo Ecuestre	Balmes, 169
Barcelona	Barcelona	Liceo de Barcelona	La Rambla, 65
Burgos	Burgos	Círculo de la Unión	Paseo del Espolón, 26
Cáceres	Cáceres	Círculo de la Concordia	Botánico Rivas, s/n
Cádiz	Jerez	Casino Jerezano	Tornería, 22
Canarias	Las Palmas	Gabinete Literario	Plaza Cairasco, 1
Cantabria	Santander	Real Club de Regatas	Plaza de Pombo, 3
Castellón	Castellón	Casino Antiguo	Puerta del Sol, 1
Castellón	Castellón	Círculo Mercantil e Industrial	José Echegaray, 1
Girona	Girona	Casino de Girona	Albereda, 7
Guadalajara	Guadalajara	Casino Principal	Mayor, 22-24
León	León	Casino de León - Club Peñalba	Paseo de Papalaguinda, s/n
León	Ponferrada	Club Náutico Casino La Tertulia	Rejoj, 12
Madrid	Madrid	Casino de Madrid	Alcalá, 15
Madrid	Madrid	Círculo de Bellas Artes	Alcalá, 42
Madrid	Madrid	Gran Peña	Gran Vía, 2
Madrid	Madrid	Club Alma Sensai	Príncipe de Vergara, 9
Murcia	Murcia	Casino de Murcia	Trapería, 18
Ourense	Ourense	Liceo Orensano	Lamas Carvajal, 5
Palencia	Palencia	Casino de Palencia	Mayor, 35
Pontevedra	Vigo	Real Club Náutico de Vigo	As Avenidas, s/n
Pontevedra	Pontevedra	Círculo Mercantil e Industrial	Plaza Curros Enríquez, s/n
La Rioja	Logroño	Círculo Logroñes	Duquesa de la Victoria, 10
Salamanca	Salamanca	Casino de Salamanca	Zamora, 11-15
Sevilla	Sevilla	Real Círculo de Labradores	Pedro Caravaca, 1
Soria	Soria	Círculo de la Amistad de Numancia	El Collado, 23
Santa Cruz de Tenerife	Santa Cruz de Tenerife	Real Casino de Tenerife	Paseo de la Candelaria, 12
Tenerife	Santa Cruz de Tenerife	Círculo de la Amistad XII de Enero	Ruiz de Padrón, 12
Teruel	Teruel	Círculo de Recreo Turolense	Plaza de San Juan, 2
Valencia	Valencia	Sociedad Valenciana de Agricultura y Deporte	Comedias, 12
Valladolid	Valladolid	Círculo de Recreo	Duque de la Victoria, 6
Vitoria	Vitoria	Círculo Vitoriano	Eduardo Dato, 6
Vizcaya	Bilbao	Sociedad Bilbaína	Plaza Navarra, 1

LISTADO DE INSTITUCIONES CON CORRESPONDENCIA INTERNACIONAL			
PAÍS	CIUDAD	ENTIDAD	WEB
Alemania	Frankfurt	Union International Club	www.union-club.com
Australia	Melbourne	Melbourne Savage Club	www.melbournesavageclub.com
Bulgaria	Sofia	Union Club	www.unionclub.eu
Canadá	Victoria	The Union Club of British Columbia	www.unionclub.com
Canadá	Vancouver	Terminal City Club	www.tcclub.com
Chile	Viña del Mar (Valparaíso)	Club Viña del Mar	www.clubvina.cl
China	Beijing	Beijing Riviera Country Club	www.bjriviera.com
Escocia	Edimburgo	The Royal Scots Club	www.royalscotclub.com
Escocia	Glasgow	The Western Club	www.westernclub.co.uk
Estados Unidos	Atlanta (Georgia)	The Georgian Club	www.georgianclub.com
Francia	París	Cercle de L' Union Interalliée	www.union-interallee.fr
Gales	Cardiff	Cardiff and County Club	www.cardiffandcountyclub.com
India	Dapoli	Royal Goldfield Club Resort	www.goldfieldd.com
India	Jaisalmer	Jaisal Club Ltd.	www.jaisalclub.com
Italia	Florenia	Circolo dell'Unione	www.circolounionefrenze.it
Luxemburgo	Luxemburgo	Cercle Munster	www.munster.lu
Nicaragua	Managua	Club Terraza	www.clubterrazza.com
Países Bajos	La Haya	Niewe of Litteraire Sociéiteit de Witte	www.societeitdewitte.nl
Perú	La Libertad (Trujillo)	Club Central de Trujillo	www.clubcentraltrujillo.com
Portugal	Lisboa	Circulo Eça de Queiroz	www.circuloecadequeiroz.com
Reino Unido	Bristol	The Clifton Club	www.thecliftonclub.co.uk
Reino Unido	Londres	National Liberal Club	www.nlc.org.uk
Suecia	Estocolmo	Sällskapet	sallskapet.se/om-klubben
Uruguay	Montevideo	Club Uruguay	www.cluburuguay.com.uy

MÁS DE
35
AÑOS
DE EXPERIENCIA

LOS NÚMEROS SON IMPORTANTES. LAS PERSONAS, AÚN MÁS.

Más de 35 años ofreciendo asesoramiento fiscal, laboral, contable y mercantil con la cercanía y la confianza que solo da la experiencia.



FISCAL



LABORAL



CONTABLE



MERCANTIL



ASESORAMIENTO
INTEGRAL



ESTUDIO GRAN CAPITÁN 19 S.L.

ASESORÍA • FISCAL • LABORAL • CONTABLE • MERCANTIL

10 %
DE DESCUENTO

EXCLUSIVO PARA
**SOCIOS DEL
REAL CÍRCULO
DE LA AMISTAD**



**REAL CÍRCULO
DE LA AMISTAD**
LICEO ARTÍSTICO Y LITERARIO
DE CÓRDOBA



Calle Caño, nº 2 – 1.º
14001 Córdoba



957 47 38 35



estudiograncapitan.com



MUCHO MÁS QUE UN SERVICIO

Optimizamos los programas de seguros de nuestros clientes privados.

Gestionamos tus riesgos de forma integral a través de asesoramiento continuo y soluciones innovadoras que dan respuesta a sus necesidades específicas de protección.

·ACTIVOS PATRIMONIALES

·RESPONSABILIDADES

·BIENESTAR PERSONAL

📍 Avd. Ronda de los Tejares 32 📞 651 833 802 ✉ info@arsglobales.es

ARS
GLOBAL